



El Legado



Armando Mora Borja

Nace en la ciudad de Riobamba el 15 de enero de 1931, sus estudios primarios los realiza en la escuela "La Salle" de esa ciudad, los cuatro primeros años de secundaria en el colegio "San Felipe Nery" y los dos restantes en el colegio nacional "Pedro Vicente Maldonado" de Riobamba. Sus estudios superiores los realiza en la "Escuela Politécnica Nacional" de Quito, desde donde viaja a Bolivia en calidad de becado por la UNESCO a realizar una maestría en "Geología Aplicada a la Ingeniería" en la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz en los años 1958 y 1959. Retorna al Ecuador y se incorpora como profesor de Física, Matemáticas y Electricidad en los colegios Nacional Pedro Vicente Maldonado y Técnico Industrial Carlos Cisneros de Riobamba. Es requerido por el Director nacional de educación Luis Palacios Orellana, en abril de 1963, para ocupar el cargo de Rector Fundador del Colegio 8 de Noviembre de la ciudad de Piñas, que lo ostenta desde mayo de 1963 hasta agosto de 1966. En Quito, ejerce las funciones de profesor de la escuela Politécnica Nacional y luego una serie de cargos públicos dentro de su especialidad, Ingeniería Eléctrica, en las empresas de Riobamba, Esmeraldas, Babahoyo y otras.

El Legado

*Mis vivencias, mis recuerdos,
mis palabras.*

Armando Mora Borja

CRÉDITOS

Portada: Plumilla de Luis Moscoso Gallardo.

Fotografías: Estudio fotográfico “Don Pepe”, Piñas-Ecuador.

Diseño y diagramación: Francisco Tapia E.

Impresión: Editogran S.A.

Primera edición: octubre 2013

Tiraje: 1000 ejemplares.

Piñas, Ecuador.

Índice

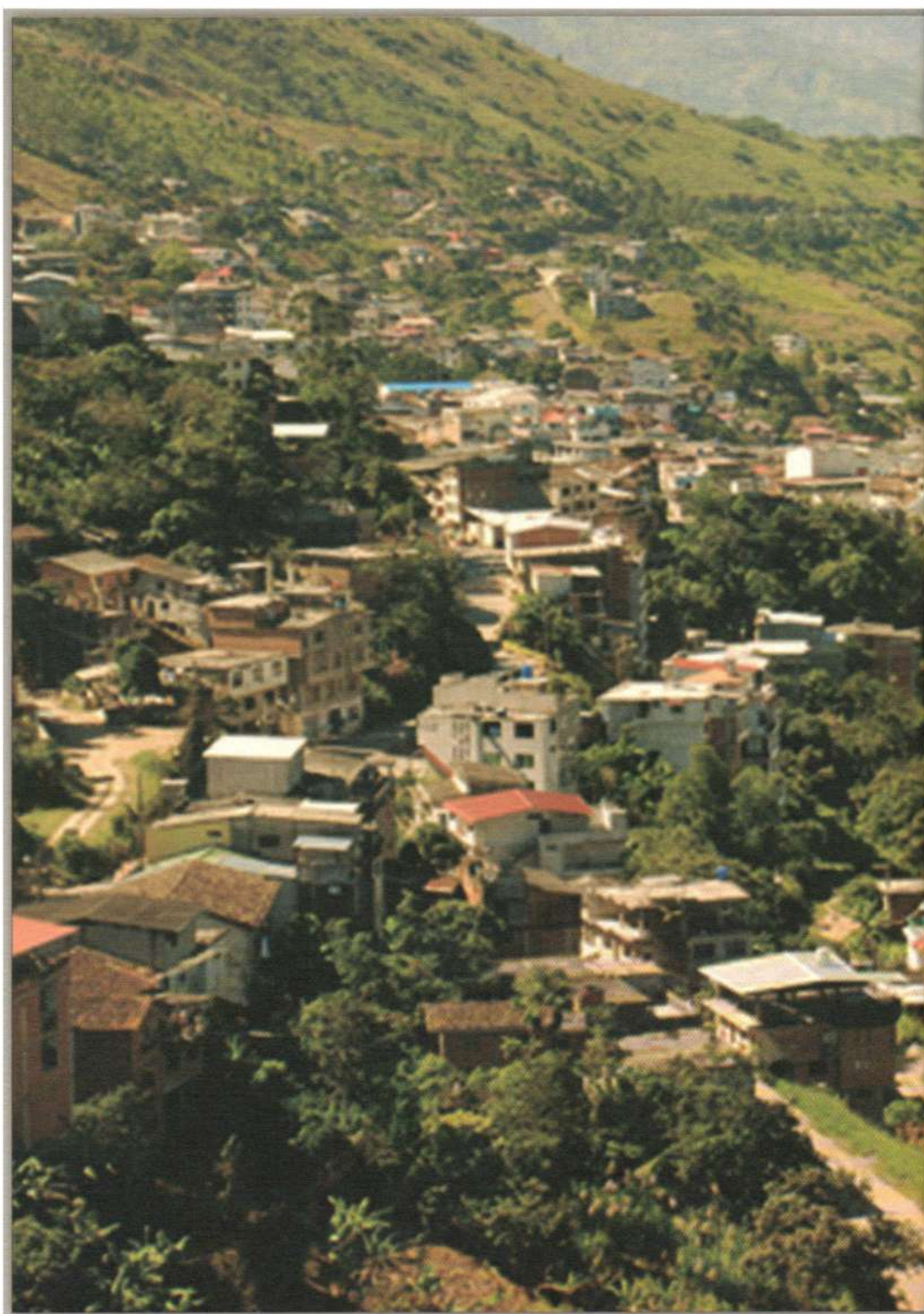
Primera Parte

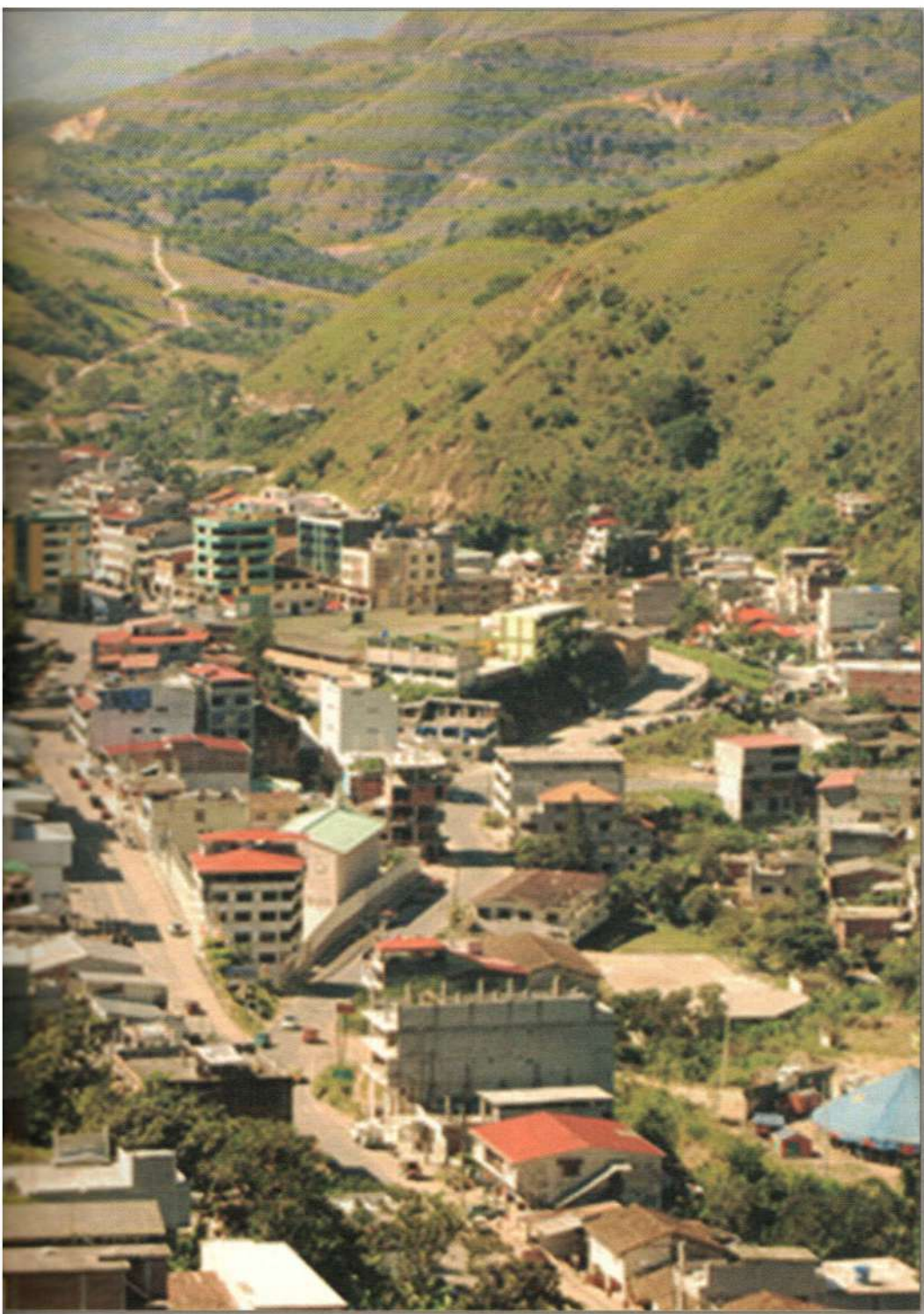
Dedicatoria	11
Prólogo	13
Introducción	17
Antecedentes	21
Cultura y Tradiciones	22
La primera idea	23
Gestiones iniciales	24
La entrevista casual	25
El viaje a Piñas	25
Mis primeras impresiones	26
El recibimiento	26
Mis primeras gestiones	27
Inestabilidad Política en el País	28
No se contaba con partida presupuestaria	30
Primeros pasos administrativos	30
Inicio de clases	31
Dudas e incertidumbre	33
Inestabilidad y desconcierto	33
Deserción de Profesores y Alumnos	34
Identidad Novembrina	34

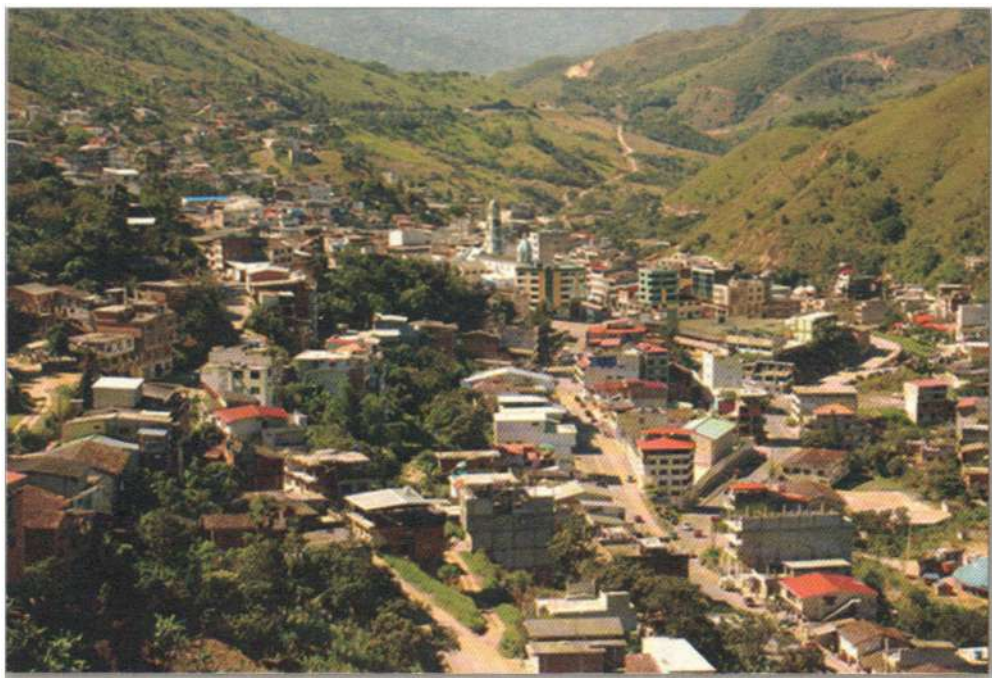
Oportunidad valiosa	36
Presentación en Machala	37
Nacimiento Oficial del Colegio	40
Primeras presentaciones del Colegio	41
Culminación del Primer Año Lectivo	44
Ayuda Externa	46
Elevación de categoría	46
Marco legal	50
Actividades culturales y cívicas	50
Aporte a la comunidad	52
Protagonistas	54
Contribución de otras personalidades	54
Sentimientos y emociones	55
Mi separación del Colegio	57
Siempre quedará algo por hacer	58
Mensaje al pueblo de Piñas	58

Segunda Parte

Anexos	65
Agradecimientos	141







Piñas en la actualidad

Dedicatoria

En conmemoración a las Bodas de Oro de la creación del Colegio “8 de Noviembre”, dedico este libro a las autoridades políticas, civiles, militares y eclesiásticas que impulsaron, gestionaron y colaboraron para que el anhelo de un colegio de educación media en la ciudad de Piñas se haga realidad, a los profesores que me acompañaron en esta cruzada, a los alumnos fundadores y que hoy aplaudo con sano orgullo sus triunfos obtenidos.

A mi Señora esposa + Miriam, a mis hijos Edwin Vinicio y Denis Armando, a mis nietos, a mis bisnietos, que ha sido y son mi fortaleza.

A la familia piñasiense como un homenaje a su espíritu de unidad y emprendimiento.

Doy gracias a Dios por haberme dado la histórica oportunidad de vivir este quincuagésimo aniversario de creación del Colegio “8 de Noviembre”.

Guayaquil a 01 de noviembre de 2013

Armando Mora Borja

Prólogo

El libro “El Legado” se enmarca en el género narrativo y su autor lo ubica en el tiempo y espacio que le correspondió vivir durante los tres años de su gestión como rector fundador, el primer rector del colegio “Ocho de Noviembre” de la ciudad de Piñas y justamente aquí radica el valor histórico de la presente obra, escrita y narrada en primera persona por el autor, entregándonos sus vivencias y anécdotas, haciendo un recuento de lo actuado en esos primeros años que fueron fundamentales para la vida del colegio y que concluye con sugerencias que podrían llevarse a cabo en los años presentes y venideros.

Su propósito es dejar por escrito para la historia una verdad llena de anécdotas, narrar la entrega y sacrificio de propios y extraños en la realización de una obra que venía a satisfacer la necesidad imperante de la ciudadanía en aquel inicio de 1960.

Armando Mora incluye en su obra los principales acontecimientos de la historia, antes, durante y después de la creación del colegio, con el propósito de entregarnos una visión amplia de las circunstancias que se vivían en el mundo, el continente y en nuestra patria, con el objetivo de presentarnos el panorama necesario para explicar ciertos hechos que de otra forma quedarían inconclusos, como las causas que motivaron ese desfase en la asignación económica necesaria para el buen inicio y marcha del colegio que en determinado momento estuvo a punto de desaparecer.

¿Quién es Armando Mora?, se conoce por sus amigos y ex alumnos de Riobamba que desde muy joven demostró una gran personalidad forjada dentro de una familia de buenos principios en la que inculcaron en él una altísima calidad humana y filantropía; estuvo siempre presto a ayudar a sus alumnos, apoyándolos con consejos y cuando el caso lo requería con recursos económicos. Por palabras de un colega suyo, fue un duro rival en el ajedrez y quien en algún momento le dijo que Armando no sería profeta en su propia tierra, lo que se cumplió.

El destino favoreció a nuestro querido terruño, una feliz coincidencia provoca el encuentro de Don Vicente Moscoso Molina, Diputado por la provincia de El Oro, y nuestro protagonista, en la antesala del despacho del Director Nacional de Educación de ese entonces Luis Palacios Orellana.

Armando Mora encajó perfectamente en el requerimiento y el llamado de Don Vicente Moscoso, para ocupar el cargo de Rector del Colegio que estaba por crearse

en la ciudad de Piñas, Provincia de El Oro, pues con sus cualidades, experiencias de educador, ejecutorias y virtudes, era la persona ideal para asumir el reto.

Debo resaltar que la descripción de su viaje a Piñas y sus primeras impresiones, son algo que solamente un afuereño lo puede narrar...

“Piñas era una pequeña ciudad, sus calles unas empedradas, otras de lastre, ...Sus casas en la mayoría con ventanas y balcones de madera y techos de teja, debido a la topografía calles y veredas estrechas”.

Ya podemos imaginar la impresión inicial de Armando Mora al viajar por primera vez hacia un pueblito recóndito, desde Riobamba, cuna de la nacionalidad ecuatoriana, a Durán en tren, de Durán a Guayaquil en gabarra y desde aquí hacia Puerto Bolívar en una pequeña embarcación “Motonave Santa Rosa” y finalmente hacia Piñas en un bus de la cooperativa América, por una carretera lastrada cada vez más angosta y serpenteante, conforme se aproximaba a la urna de Buena Ventura, parada obligatoria, luego a “La Garganta” para ingresar por “Piñas Grande”, pasar Pénjamo, bajar a “La cadena” control policial de ingreso y salida de la ciudad.

Al centro de la ciudad debió ir caminando, me imagino la impresión que tendría del pequeño parque con una pileta redonda en el centro y al frente una imponente iglesia de madera en refacción, el horizonte interrumpido por una enorme elevación y su nombre “Pata Grande”, de pronto le salieron al encuentro nada más ni nada menos que el Presidente del Concejo Cantonal de Piñas, acompañado de los señores Concejales y miembros del Comité de Padres de Familia... ¡bienvenido señor Rector!

El haber tenido la suerte de encontrar a la persona ideal para materializar la gran obra de creación del colegio, lo tenemos muy bien descrito en el discurso pronunciado por el doctor Ángel Tinoco Ruiz -Piñas con usted ingeniero Mora, se sacó la lotería-, lo ideal hubiese sido que Armando Mora se desempeñe como rector hasta fines de 1969 con la entrega de la primera promoción de Bachilleres. Sin embargo existieron ciertos motivos difíciles de explicar que justificaron la dura decisión personal de renunciar prematuramente al rectorado y cambiar su residencia familiar a la ciudad Capital. Ahora podemos entender, por los grandes logros obtenidos a lo largo de su carrera profesional, logros no solamente personales sino también indirectos, por la ayuda que brindó a algunos de sus alumnos, allegados y familiares, que sin su apoyo simplemente no hubieran llegado al éxito.

Pensando con ingenuo egoísmo me hago la pregunta ¿por qué Armando Mora no se quedó en Piñas y continuó como rector vitalicio? Y luego de analizar la historia, entiendo que nuestro protagonista comprendió que la semilla estaba sembrada, que los frutos vendrían con el tiempo, Armando Mora amaba su profesión, nuestro

país se hubiera privado de un gran funcionario que se requería para el desarrollo del sector eléctrico nacional, un funcionario que a más del conocimiento reúna las cualidades de honestidad y ejecutorias. Su fructífera gestión quedó plasmada en las empresas de generación y provisión de energía eléctrica de Tulcán, Ibarra, Cotopaxi, Ambato, Bolívar, Esmeraldas, Babahoyo, Machala y Santa Elena, en muchas de las cuales fué gerente, así como su representación de INECCEL ante EMELGUR para las empresas eléctricas de Lago Agrio, Riobamba y Manabí.

Pero su más querida obra fue el colegio Ocho de Noviembre, lo dijo el vicario de Piñas, Ángel Tinoco Ruiz y no se equivocó, porque no solamente era de iniciar un colegio, sino de darle el empuje y sinergia necesarios para ubicarlo en el sitio que hoy conocemos. Su nombre y prestigio se difundió rápidamente en el ámbito provincial y nacional.

“El Legado” nos invita a reflexionar en lo que cada uno de nosotros hacemos para dejar como enseñanza a las futuras generaciones. Es un análisis retrospectivo de las experiencias vividas y su proyección al futuro. Para citar como ejemplo un detalle aparentemente insignificante, que yo lo viví como estudiante del Colegio, se nos hacía escuchar música durante los recreos, esto nos abrió la imaginación e incentivó las habilidades que perduran a lo largo del tiempo. Las exposiciones en las ferias, los desfiles, las comparsas, los viajes y presentaciones en otras ciudades, los eventos deportivos, la pasantía en el Colegio Central Técnico de Quito, las excursiones, como aquel cruce de los Andes Orientales desde Guamote a Macas realizado por un puñado de profesores y alumnos, etc., todo esto nos dio la oportunidad de extender nuestro conocimiento de la realidad nacional, ampliar nuestro entorno y formar un pensamiento crítico. Serán las futuras generaciones con el conocimiento de la historia quienes valoren nuestros actos.

Las biografías que se incluyen en esta obra constituyen una cátedra y un ejemplo digno de imitar, “El Legado” es un homenaje a esos padres de familia que viviendo en carne propia difíciles circunstancias y la necesidad de educar a sus hijos, tuvieron la visión y la perseverancia para conseguir lo que se propusieron y que nos facilitaron el camino a seguir.

Armando Mora en su libro nos hace ver que las autoridades de ese entonces eran personas que bordeaban los cincuenta años de edad, personas maduras intelectual, espiritual y emocionalmente, quienes interpretaban el anhelo de su gente y se involucraban directamente en la consecución de sus obras, de esta forma ellos fueron los impulsores de la creación del colegio.

Si el colegio constituyó, como se dijo, una segunda fundación de Piñas por la importancia que tuvo, por qué no seguirlo apoyando.

Hoy el futuro de los pueblos ya no está en producir materias primas, sino en producir alumnos brillantes con mentes brillantes, que generen ideas brillantes y ser líderes en investigación e innovaciones.

Hoy, estamos en la obligación de preservar este logro alcanzado y proyectar aún más su efecto multiplicador a objetivos sociales y humanos sustentables, como trabajo, bienestar y felicidad para las familias, su pueblo, su gente; conscientes que esto sólo se alcanza con el conocimiento adquirido en un marco de libertad y respeto a la dignidad humana, respeto al entorno y a la naturaleza pródiga de este hermoso terruño en el que vivimos.

La gratitud es una virtud de las almas nobles.

Mi respetuoso y público agradecimiento al ingeniero Armando Mora, nuestra gratitud en nombre de todos quienes nos beneficiamos de su gestión y de su obra, ratificación de lo expresado en los discursos que gracias a la colaboración de Don Anastasio Gallardo Loayza, quien los grabó en el momento que fueron pronunciados, lo que permitió plasmarlos en papel y que constan en los anexos de esta obra, me refiero a los discursos dados por los tres preclaros personajes en aquella memorable sesión llevada a cabo desde las cinco de la tarde en el salón de la ciudad hace cincuenta años, el día 8 de noviembre de 1963, discursos de Don Vicente Moscoso Molina, Don Manuel Ubiticio Gallardo y el sacerdote Ángel Tinoco Ruiz.

Mil gracias Ingeniero Armando Mora por esta obra literaria que hoy nos entrega y que realmente cumple con su significado, un legado, un regalo, su herencia para las futuras generaciones no solamente de Piñas, sino de la patria entera.

Oscar Gallardo Moreno
Ex Alumno graduado en la 1ra. Promoción del Colegio

Introducción

“Caminante, no hay camino se hace camino al andar. Al andar se hace camino y al volver la vista atrás se ve la senda que nunca se ha de volver a pisar”

Antonio Machado.

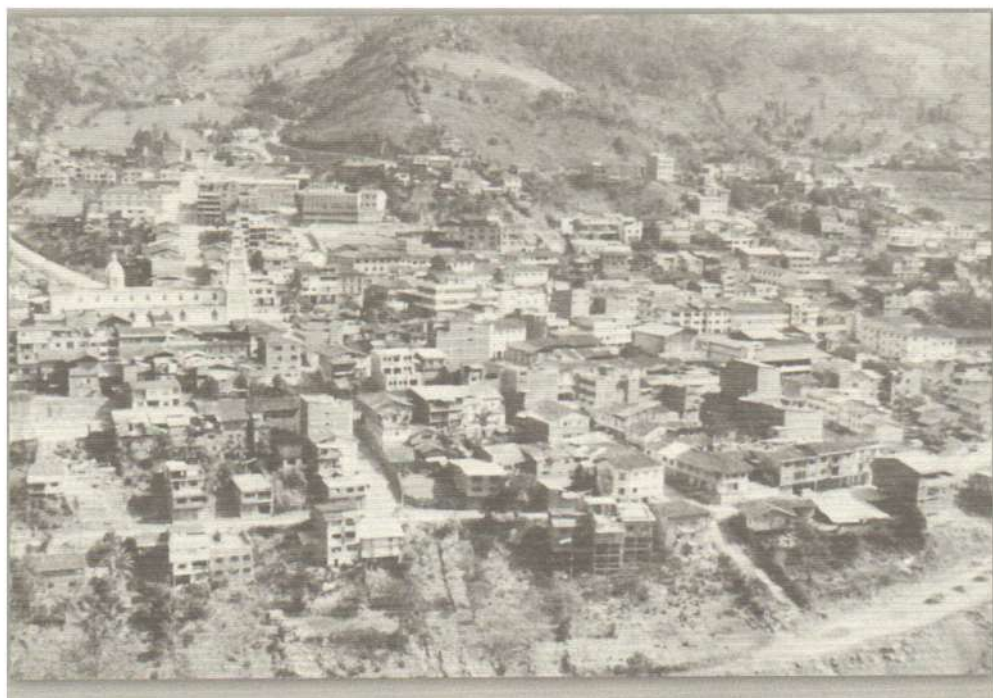
La historia es forjada por los hombres y mujeres que a lo largo de los días, meses, años, lustros, décadas, siglos han ido entretejiendo los hilos de los acontecimientos, de los sucesos, de los hechos que los han protagonizado en unos casos y han sido espectadores en otros, pero todos los han recopilado en la mente, en el corazón y los han transmitido a través de la palabra oral o escrita como testigo fehaciente de emociones, sentimientos, vivencias que permanecen latentes en las presentes generaciones y que serán enriquecidas para las futuras.

Historia que recorre largos senderos tapizados de alegrías y penas, de dichas y quebrantos, de triunfos y derrotas, de luchas incansables por lograr un ideal, de voluntades férreas que no se han detenido nunca, pese a los obstáculos, cuando de alcanzar un bien común se trata; de trabajos incansables trocados en Instituciones de diversa índole y que están presentes como resultado a la acción emprendida con responsabilidad, pero sobre todo con mucho amor por esa Patria Chica que nos acogió cual madre amorosa, que nos acunó con el calor fraternal de su gente, que nos llevó de la mano hasta la meta soñada, anhelada.

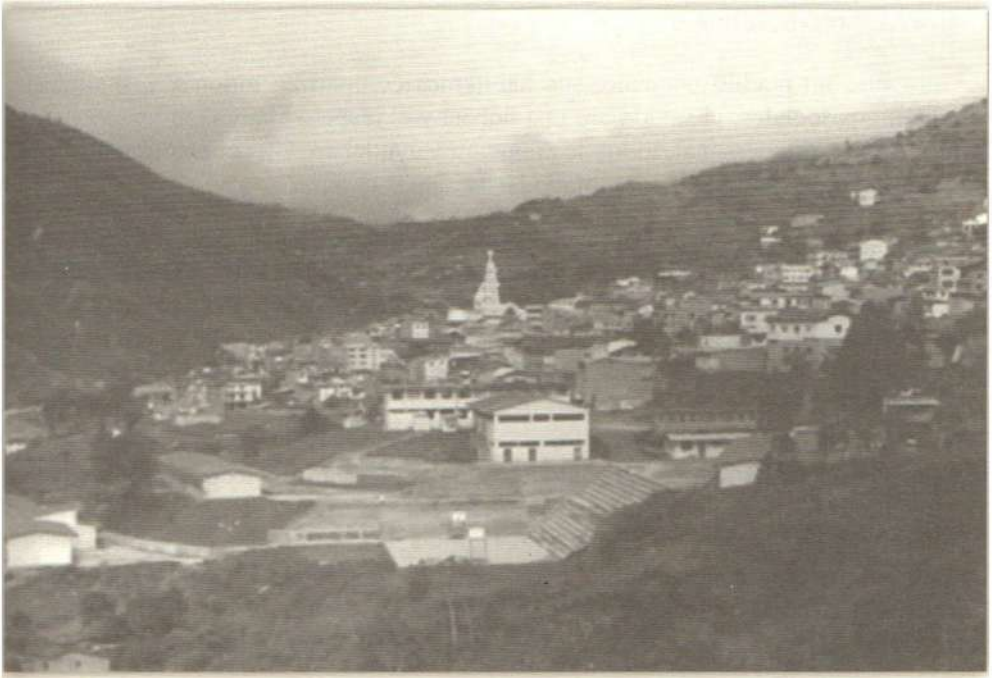
Los pueblos son producto de su historia y se nutren de ella, la juventud debe conocerla, valorarla y amarla, es un camino recorrido, es un sendero a disposición de quienes abren sus ojos hacia el futuro. Las instituciones son partes vivientes de los pueblos, establecidas para lograr mejores días para sus habitantes, son lideradas por los mejores ciudadanos, tienen derecho a existir porque han sido creadas con mucho esfuerzo, dedicación y sacrificio. Y una de estas Instituciones que se yergue segura y orgullosa en la hermosa Piñas “Orquídea de los Andes” es el actual Instituto Tecnológico Superior “Ocho de Noviembre”, que surgió hace cincuenta años como Colegio “8 de Noviembre”, una Institución puesta al servicio de la educación media y que se ha forjado a través de los años y cada día será mejor por el esfuerzo de sus integrantes, sus directivos, sus maestros y sus estudiantes.







Piñas en el año 1965



En primer plano el Colegio 8 de Noviembre

Antecedentes

Piñas en los años sesenta era una pequeña ciudad con calles empedradas unas y de las tre otras, y su topografía irregular con veredas estrechas, sus casas con ventanas y balcones en su mayoría de madera, con aproximadamente 3.450 pobladores; aún existía el telégrafo como medio de comunicación, no contaba con teléfonos, prensa escrita, ni televisión, el periódico que llegaba acumulado de la semana era El Universo de Guayaquil, El Nacional de Machala con noticias atrasadas. Las emisoras que se sintonizaban en esta época eran: la Voz de los Andes de Quito, Tropicana de Guayaquil, radio Trébol de Zaruma. La radio AM entretenía a las señoras con novelas mexicanas, y en la mañana las noticias.

La iglesia todavía de madera, deteriorada y en proceso de construcción de una nueva, el parque con una pequeña pileta en el centro. Sólo se contaba con cuatro escuelas primarias: González Suárez y San José de varones y Sagrado Corazón y Cristóbal Colón de mujeres.

La carretera de ingreso que llevaba a Piñas angosta y serpenteante, llena de apretadas curvas, en ciertos tramos sólo de un carril, lo que dificultaba el tránsito expedito y era motivo de accidentes. Antes de llegar a Piñas, y parada obligatoria, se encuentra la urna de Buena Ventura con la Virgen de El Cisne, ícono de la cultura y espiritualidad de un pueblo apegado a sus santos y costumbres.

Cultura y tradiciones

Encontré un pueblo pequeño, sus habitantes compartían unión y camaradería, sin distinguos sociales, el saludo era una norma y el respeto al anciano una virtud, la comunicación era personal, todos se conocían y ayudaban. Un acontecimiento fuera de la rutina era celebrado y comentado hasta agotar el tema.

La pequeña ciudad hacía dos jornadas, los estudiantes de las escuelas iban a sus hogares a almorzar y retornaban a sus labores escolares, las tiendas cerraban sus puertas al medio día. Había horas en las que no se veía gente en las calles, era la hora de la siesta. Y el toque de la sirena a las nueve de la noche era la señal inequívoca de cerrar puertas y ventanas, y retirarse a descansar.

Por el relativo aislamiento en el que vivían, las contadas familias todas se conocían, de ahí que el carácter de su gente era amable, tranquilo y respetuoso. Se observaba un dialecto típico con palabras como “shora”, “aguaita”, “boberas” con propias costumbres y tradiciones, su gastronomía influenciada por Loja, Zaruma y Tumbes con los tamales, humitas, repe, molloco, tigrillo, cecinas etc. platos típicos del lugar, muy bien preparados, sazonados con un toque mágico muy difícil de imitar, que al recordarlos siento un inmenso deseo por saborearlos nuevamente.

Me sentí un descubridor de una cultura singular, de paisajes, de costumbres, de tradiciones, de cultivos como el café, el maní, el cacao, la caña de azúcar, de frutas exóticas, de un dialecto especial, su gastronomía única, todo diferente a lo que yo hasta ese entonces conocía.

La visita de las matronas de la localidad a la Iglesia era ineludible, acompañadas especialmente por sus hijas, la espiritualidad de los habitantes del pueblo y sus alrededores marcaba su ritmo, celebraban con gran entusiasmo y devoción las festividades religiosas que le daban un tinte especial y único.



Parque Central, Casona Municipal

La primera idea

“Un pueblo culto es un pueblo libre”

José Martí.

Las nuevas generaciones ansiosas de superación aspiraban a continuar sus estudios secundarios en un colegio, institución que no existía en la ciudad, razón por la cual, solo las familias pudientes enviaban a sus hijos a estudiar en las ciudades vecinas, como Zaruma, Machala, Cuenca, Loja, Guayaquil, Quito, esto significaba un gran sacrificio económico y emocional, además del riesgo de la movilización en vehículos vetustos y carreteros peligrosos con frecuentes accidentes. Esto entiendo, germinó la idea de que Piñas cuente con su propio colegio, pero ¿Por dónde empezar?

En estos años estaba en el poder el Dr. Carlos Julio Arosemena Monroy, un político de clara inteligencia, pero su ejercicio en la Presidencia de la República era cuestionado por los frecuentes bochornos e informalidades en las que incurría, como aquella de salir del palacio de gobierno sin comunicar su destino y cuando se supo de su suerte, habían transcurrido algunos días de su desaparición, se encontraba en un pueblito de la provincia de Manabí al que bautizó con el nombre de Pedro Vélez Morán en honor a su Edecán, el Teniente de Corbeta del mismo nombre.

Éstas y otras actuaciones que no se ajustaban con su alto cargo, provocaron el pedido de destitución de la Presidencia, pero no tuvo aceptación en el Congreso, pues contaba con mayoría. En ese entonces, el Diputado por El Oro, Don Vicente Moscoso Molina, ilustre hijo de Piñas, había apoyado la destitución y por este motivo fue llamado por el Presidente de la República a su despacho, le preguntó -si es verdad que él había votado en contra de su persona- , a lo que contestó con la honorabilidad y caballerosidad que lo caracterizaba, que -sí, era verdad y que si se volvería a mociónar lo volvería hacer- , la respuesta del Dr. Arosemena fue “usted es mi enemigo, pero un enemigo noble y por esto le ofrezco una compensación... dígame que necesita” y la respuesta de Don Vicente Moscoso fue “un colegio para Piñas”. Esto, lo considero yo, fue el origen real de lo que constituiría su cruzada.



Vicente Moscoso Molina

Gestiones iniciales

El Diputado Moscoso logró la aprobación de su moción que la planteó al pleno del Congreso: La creación de un colegio para la ciudad de Piñas en la provincia de El Oro.

El primer paso se lo había dado ya y con éxito, a partir de este momento la tarea no era fácil, se había logrado un decreto legislativo, pero debía proseguirse con la gestión del ejecútese a través del Ministerio de Educación que en ese entonces el ti-

tular era Don Gonzalo Abad Grijalva. La situación política del país en ese momento no era la más adecuada para este tipo de gestiones, ya que se avecinaba un cambio de gobierno y con él, de una mayoría de funcionarios públicos, y el Ministerio de educación no estaba exento.

Es entonces cuando se da la feliz circunstancia del encuentro de Don Vicente Moscoso con mi persona, justamente en el despacho del Director Nacional de Educación Luis Palacios Orellana quien nos presenta y sugiere nos pongamos de acuerdo para que asuma la función de Rector del colegio a crearse. Yo en ese entonces me desempeñaba como profesor en el Colegio Industrial Carlos Cisneros de la ciudad de Riobamba entre los años 1959 a 1963 y me encontraba en la Dirección Nacional de Educación realizando trámites como delegado del Consejo Directivo.

La entrevista casual

Encontrándome en la antesala del despacho escuché la conversación de la creación de un colegio y que para ello se debería cumplir una serie de requisitos y principalmente la consecución de un Rector, no recuerdo exactamente como me involucré en ese diálogo, pero si la expresión -aquí está el Rector que ustedes buscan- y fue el momento de presentarnos con Don Vicente Moscoso Diputado orense y promotor de la creación del colegio, quien se encontraba acompañado del señor Enrique Espinoza, Tesorero Municipal de Piñas y que luego sería el primer colector del Colegio.

De esta agradable reunión, recuerdo que acepté el compromiso del rectorado del nuevo colegio de Piñas, nunca se me informó que no tenía aún partida presupuestaria alguna.

El viaje a Piñas

Con estos antecedentes y en compañía de los señores Moscoso y Espinoza viajamos a Riobamba hospedándolos en la residencia de mi familia; esa noche memorable, no pudimos conciliar el sueño, mi mente era un verdadero laberinto de preguntas y repreguntas, de cuestionamientos sobre diversos aspectos que me inquietaban, de dudas, de desconocimiento total del lugar donde me trasladaría como Rector de un Colegio, ni siquiera sabía dónde quedaba Piñas; pero la amabilidad y el poder de convencimiento tan propio de Don Vicente Moscoso, disipó mis dudas, aclaró mis inquietudes, y me preparó emocionalmente para continuar el viaje a Piñas.

Tomamos el tren con destino a Durán. Mientras descendía los Andes y observaba los hermosos paisajes de la serranía ecuatoriana, en mi mente ya estaba organizando los pasos a seguir, seleccionando a mis colaboradores más cercanos, las materias a dictarse, el pensum de estudios; llegamos a Durán y pasamos en gabarra a Guayaquil, nos trasladamos al muelle y luego de una larga espera abordamos la motonave Santa Rosa que nos llevaría hasta Puerto Bolívar, en la provincia de El Oro, navegamos toda la noche y a la madrugada del siguiente día llegamos a nuestro destino,

descendimos del barco y abordamos el bus que nos trasladaría hasta la Ciudad de Piñas, recuerdo claramente que el profesional del volante que conducía el carro lo llamaban el Viejo Máximo.

Sin embargo, no conocía el lugar al cual me dirigía, lo único cierto era la confianza que me infundió aquel bonachón y elocuente diputado que me comprometió en palabras a una aventura que recién empezaba y que él estaba liderando, un autodidacta que superó las deficiencias educativas de su pueblo natal y que llegó al Congreso Nacional con la consigna de conseguir un colegio donde se eduquen las actuales y futuras generaciones de su Patria Chica.

La decisión, la perseverancia, el entusiasmo, la fe ciega, la esperanza abierta, el anhelo largamente acariciado de Vicente Moscoso Molina, imprimió en mí, Armando Mora, la fortaleza necesaria para salvar los obstáculos que se presentarían en el futuro, empezando por el largo y tedioso viaje a nuestro destino Piñas.

Mis primeras impresiones

El tortuoso carretero polvoriento, la infinidad de curvas, tramos de una sola vía en los que los conductores de los carros debían cederse el paso y realizar verdaderas proezas en el volante, la urna de Buena Ventura, la neblina espesa que no permitía ver más allá de diez metros, el temor de un accidente por la falta de visión, todavía no estaba al tanto de la gran pericia de los profesionales del volante, el ingreso a la ciudad por Piñas Grande, la Cadena, por fin... estamos en Piñas, pero ¿Dónde está la ciudad?, ¿Dónde el parque central?, ¿Dónde el Colegio?, ¿Cuál colegio?, recién me enteraba que no había local, luego, que no había partida presupuestaria, que no contaba con personal docente ni administrativo, que debía partir de cero (en cierta forma me sentí engañado).

El recibimiento

Al inicio, el típico silencio de la ciudad, las personas curiosas en las ventanas, los niños cortejando a los extraños; acompañado por Don Vicente Moscoso, me aproximaba al Parque Central, una comitiva de recepción integrada por el Presidente del Concejo Cantonal Don Manuel Ubiticio Gallardo, los Concejales, el párroco de la ciudad Ángel Tinoco Ruiz, presidente del comité de padres de familia pro colegio, y una delegación de padres de familia nos dieron la bienvenida y ofrecieron el apoyo incondicional a este empeño. Luego, se respiraba eufórica alegría, era una verdadera fiesta la que se vivía, todos se esmeraban por atendernos y brindarnos su hospitalidad. Mi grata impresión personal fue encontrarme con gente culta, amable, hospitalaria, desbordante en generosidad, con un dialecto especial. Esto atenuaba mis dudas y cobraba fuerzas para lo que me esperaba.

Fue un gran momento, un momento inolvidable grabado en mi memoria por siempre, los piñasenses por fin abrazaban ese caro anhelo que lo veían y sentían

cada vez más cercano, tenían ante ellos al Rector del colegio, el sueño se cumplía; yo, afuereño, no terminaba de entender en qué me había metido, qué me esperaba, por dónde empezar, y en ese instante de gran tensión e incertidumbre para mí, me encontré instalado en un departamento de Don Segundo Jarrín

Han transcurrido largos cincuenta años desde aquel perdurable momento, hoy puedo ver claramente el panorama, retrocedo en el tiempo... iniciamos sin nada, sin local siquiera y hoy el colegio se levanta en su propio local, con su planta de profesores completa, con personal administrativo y de servicio, con laboratorios muy bien equipados, con un coliseo que bien lo quisiera cualquier colegio de una ciudad grande, sin embargo la obra aún se advierte inconclusa. En las actuales circunstancias, se podría gestionar la categoría de colegio del milenio, lo que es posible lograr en estos días de novedosos cambios educativos.

Las primeras gestiones

Retorné a Quito para formalizar mi designación de Rector del colegio que se estaba creando; contacté a los profesores Luis Pazmiño de Mecánica Industrial del colegio Cisneros de Riobamba, y a Marcelo Villacís de carpintería, profesor en Ambato, se consiguió que se les extienda el pase a Piñas en calidad de traslado administrativo, realmente fue idea del Director de Educación Luis Palacios, en el afán de ayudar a la creación del colegio.

Hoy aplaudo la incorporación voluntaria de dos profesionales zarumeños que se unieron a la causa, se integraron como profesores, ellos fueron los doctores en Derecho Florencio Regalado y Enrique Solís, y de Piñas los señores Sergio Bravo y Orlando Loayza profesores de la escuela primaria González Suárez de la localidad, que en sus horas libres prestaban su valioso contingente.

Mi agradecimiento permanente a mis amigos profesores Fernando Tinajero y su esposa Lupe quienes se trasladaron desde Quito acudiendo al llamado del diputado Moscoso. Mi gratitud especial a mi ex alumno y colega Ángel Armijos de la ciudad de Riobamba, quien se constituiría en el pilar fundamental de las actividades del área de educación física y deportiva, así como también de la preparación de la banda de guerra del colegio; al Licenciado Jorge Celi de la ciudad de Loja, contactado por Don Vicente Moscoso a través de su hermano Manuel; a Raúl Moyano, estudiante politécnico, quien acogió mi pedido. Todos ellos con el ofrecimiento de que una vez que se apruebe el presupuesto, serían ratificados como profesores titulares. La única garantía que tenían era mi palabra, por esta razón estaré en deuda de gratitud eternamente por la confianza que depositaron en mí.

Inestabilidad política en el país

Finalizado el mandato presidencial de Camilo Ponce Enríquez, en 1960 asume el poder por cuarta ocasión el doctor José María Velasco Ibarra en momentos en que se produce una drástica baja de las exportaciones de banano, primer producto de exportación nacional en esta época, lo que provocó la crisis económica, la devaluación de la moneda y el creciente descontento popular. Al mismo tiempo, se daba el triunfo de la revolución cubana con sus líderes del momento Fidel Castro y Ernesto “Che” Guevara, quienes contagiaban la euforia a las juventudes de América Latina. En nuestro país se inicia una movilización social que fuera reprimida con violencia, y ante la inminencia de un desborde incontrolable, el 7 de noviembre de este año, las Fuerzas Armadas deponen a Velasco Ibarra y nombraron en su lugar al Vicepresidente Carlos Julio Arosemena Monroy, persona afín a la naciente revolución cubana y opuesto al bloqueo cubano impuesto por Estados Unidos.

“...Carlos Julio Arosemena inició su mandato en medio del aplauso y la confianza de todo el país, poniendo especial empeño en llevar adelante obras de gran interés nacional. Se modernizaron las telecomunicaciones, se contrataron e iniciaron las construcciones de importantes carreteras, se creó la compañía de aviación TAME, se decretó una reforma a la Ley de Inquilinato por medio de la cual se rebajaron los arrendamientos, se decretó la creación del decimotercer sueldo, se crearon las Universidades Laica y Católica de Guayaquil y se dictaron muchas leyes de verdadero beneficio social. Desgraciadamente, luego de algunos meses de gobierno “...serias diferencias entre los ministros y la conducta “alegre” del presidente” -propiciada por malos consejeros- ocasionaron el desmembramiento de su gabinete y seguidamente las Fuerzas Armadas le exigieron el rompimiento de las relaciones con Cuba y los países socialistas.

En el Congreso Ordinario de 1962, el diputado conservador por la provincia de Pichincha, Dr. Jorge Salvador Lara, planteó la descalificación del mandatario acusándolo de que con sus procedimientos atentaba contra la dignidad del país. Una estrecha mayoría legislativa lo salvó del trance. En esa ocasión, su gran habilidad política le permitió sortear todas las acometidas de la oposición y continuar en el poder. Poco tiempo después, dijo: “... el Gobierno Nacional respetará el orden jurídico y la organización económica del país, basada esta última en la propiedad privada, en la libre iniciativa, en la libertad de mercados y de precios que sirvan en forma eficiente y progresista al interés del consumidor, al margen de formas sociales retrasadas y, como tales, anti-económicas”.

El 11 de julio de 1963 se produce el derrocamiento de Carlos Julio Arosemena y la toma del poder por la Junta Militar”.¹

1. Fuente: Enciclopedia del Ecuador, Editorial Océano, 1999, P. 478.



La posición de Arosemena Monroy respecto a la Revolución Cubana, al no sumarse al blo-

queo de Cuba decretado por Estados Unidos, condicionó su derrocamiento en 1963.



Junta Militar de Gobierno de 1963

Guillermo Freile Pozo, Ramón Castro Jijón, Luis Cabrera Sevilla, Marcos Gándara Enriquez

No se contaba con partida presupuestaria

Después de conseguir la aprobación de la creación del colegio en el Congreso, es importante notar que no constaba la partida presupuestaria debido al desfase ocurrido por el cambio de gobierno, con el derrocamiento de Carlos Julio Arosemena y la toma del poder por la Junta Militar.

Aun así, jamás se doblegó la fe de seguir en el propósito asumido de palabra, teniendo que funcionar en un local prestado, alumnos matriculados, profesores comprometidos, todos llenos de euforia por hacer realidad el nuevo colegio.

Pese al tiempo transcurrido, aún no entiendo cómo se logró sobrevivir en esos cinco primeros meses, sin asignación económica, sin nombramientos oficiales, sin partidas presupuestarias. Sin embargo, es imprescindible anotar que fuimos socorridos por los buenos ciudadanos, propio de una ciudad como Piñas, que nos extendían créditos alimenticios, préstamos monetarios, generoso hospedaje en las pensiones de Don Miguel Sangurima, Don Manuel Moscoso y Don Francisco Gallardo Romero, incluidas las entradas libres al cine. En estas circunstancias fue increíble, motivo de alegría y satisfacción, cuando empezaron a llegar los nombramientos, sin embargo al primero de mis colaboradores Ángel Armijos, le llegó al final de todos. (3-05-1965) Las partidas presupuestarias del colegio llegarían posteriormente (Anexo 3 nombramiento de Ángel Armijos).

Aquí el Ilustre Municipio juega un papel importante, al autorizar y garantizar pagos de valores adeudados para facilitar el desenvolvimiento del colegio, como eran la adquisición de materiales didácticos, alojamiento y alimentación de los profesores foráneos, y gastos varios y más tarde la entrega de un edificio antiguo donde funcionaría el colegio a partir del segundo año y el aporte significativo para la remodelación del mismo.

Primeros pasos administrativos

Con la colaboración comprometida por las autoridades locales y el comité de padres de familia pro construcción del colegio, se convocó a la ciudadanía y padres de familia a matricular a sus hijos, así como a colaborar con tablas y cajones para la construcción rudimentaria de bancas de estudio.

No puedo dejar de mencionar el valioso aporte del señor Segundo Jarrín, que en la radio instalada en la casa de su propiedad y donde también yo me encontraba hospedado, invitábamos a matricular a los jóvenes aspirantes al primer curso que estaba por iniciar. Llamaba al espíritu altruista de los ciudadanos para que donen tablas, cajones, clavos y otros materiales para improvisar pupitres y bancas para que los alumnos puedan asistir a clases. En ese momento, no se visualizaba que de entre ese grupo humano muy heterogéneo se formarían futuros profesionales: Ingenieros, Médicos, Abogados, Militares, Empresarios, en general hombres y mujeres de bien

y exitosos, que contribuyen al bien común y constituyen el orgullo de sus padres y sus profesores.

En respuesta a la convocatoria que hicimos, todo era algarabía y de inmediato en las calles empinadas se veía desfilar a los aspirantes a alumnos, cargados de tablas y cajones que servirían de pupitres para equipar las aulas improvisadas y prestadas de la escuela San José, una ayuda más del Padre Tinoco.

En el libro de matrículas de bachillerato técnico, queda registrado para la historia del Plantel, la matrícula número 1 correspondiente al señor Jorge Eduardo Astudillo Feijoo, a quien el día 9 de mayo de 1963 lo acompaña su señor padre Don Manuel David Astudillo Guzmán. Lo mismo ocurre en el libro de matrículas de bachillerato en Humanidades, con el número 1 se registra al señor Marcelo Añazco Carrión, suscribe su señor padre Don Maximiliano Añazco J., y actúa el señor Albino Aguirre Tinoco como Secretario del Establecimiento.

Se matriculan 149 estudiantes. (Anexo 6).

Inicio de clases

Era un lunes 27 de mayo de 1963, una fecha relevante para la historia de Piñas. Las calles de la ciudad estrechas, irregulares, que con sus subidas y bajadas ofrecían una impresión de fiesta, era la iniciación de clases, alumnos llevando sillas y cajones, hacia la escuela San José, pues el flamante colegio “8 de Noviembre” no contaba con local propio, mobiliario, ni implemento alguno, tan solo unos cuantos profesores y el Rector; pero detrás nuestro, el gran contingente de apoyo compuesto por autoridades, padres de familia y ciudadanía en general que con gran entusiasmo acompañaban a los estudiantes matriculados, llegando con los zapatos llenos de lodo.

Se habilitaban espacios físicos para el funcionamiento de cuatro aulas, dos paralelos de Humanidades y dos para los Técnicos, las pizarras se improvisaron en las paredes enlucidas de cemento, los talleres de carpintería y mecánica funcionarían en la terraza del mencionado edificio.

En aquel histórico 27 de mayo de 1963, el colegio “8 de Noviembre” abre sus puertas, en edificio prestado, con aulas improvisadas, a 149 jóvenes pletóricos de ilusiones, de dudas, de temores, ansiosos por aprender, imaginando un mundo mejor para ellos y sus familias, convencidos que solo la educación, un título de Bachiller les depararía mejores oportunidades de vida. Se inicia una nueva historia.

El personal docente que recibiría a este grupo de jóvenes, y que se convertirá en los profesores fundadores de esta Institución, estaba conformado por:

Prof. Luis Pazmiño.
Prof. Dolores de Pazmiño.
Prof. Marcelo Villacís.
Prof. Fernando Tinajero.
Prof. Lupe de Tinajero.
Prof. Ángel Armijos
Dr. Florencio Regalado.
Dr. Enrique Solís.
Prof. Orlando Loayza.
Prof. Sergio Bravo. +
Lcdo. Jorge Celi Vivanco. +
Prof. Raúl Moyano B. +
Prof. Albino Aguirre Tinoco. +
Prof. Carlos García.
Ing. Armando Mora Borja-Rector.

Y así, se inicia el primer día de clases en el Colegio, con 149 estudiantes, de los cuales 50 pertenecían a la especialización técnica y 99 matriculados para el área de humanidades, distribuidos en cuatro paralelos.

El grupo de alumnos estaba constituido en el área técnica sólo de varones, en el área de humanidades por mujeres y varones, en ambos casos, las edades oscilaban entre 11 y 22 años de edad, de todas y variadas condiciones sociales. Esta heterogeneidad causó preocupación entre el profesorado, ya que se presentaba una gran brecha en la edad, intereses, costumbres, comportamientos y conocimientos diferentes, niños que recién habían terminado la educación primaria y hombres adultos que ya incursionaban en asuntos de mayores.

Esta situación fue superada mediante la imposición de una estricta disciplina y control personalizado, la responsabilidad mayor en cuanto a la disciplina del Colegio, recayó en el Profesor-Inspector Ángel Armijos, quién venía de realizar el servicio militar obligatorio y aún guardaba normas y términos de sus enérgicos instructores.

La disciplina con que se manejaba el Colegio marcó su prestigio, su nombre recorrió por otros cantones de la provincia y fueron incorporándose alumnos nuevos de las ciudades de Machala, Huaquillas, Pasaje, Portobelo, Moromoro y otros.

Durante los tres primeros meses de funcionamiento se deja sentir una relativa estabilidad y confianza tanto del personal del Colegio como de la ciudadanía en general, gracias a la participación del Colegio en diversos actos culturales y deportivos



Estudiantes y profesores en el primer día de clases, en el patio de la Escuela San José

Dudas e incertidumbre

Luego de este inicio entre formal e improvisado surgen las preguntas: ¿Con qué presupuesto funcionaría el colegio?, ¿Cómo se equiparían las aulas, los talleres?, ¿Con qué recursos económicos se adquiriría los implementos necesarios para impartir la enseñanza?

Nuevamente se puso en juego mi palabra empeñada al aceptar el rectorado del Colegio. El tiempo corría y fue necesario viajar a Quito para adquirir herramientas y equipos, obtenidos con mi garantía personal y el compromiso y responsabilidad de cancelar cuando llegue la asignación presupuestaria, lo que se logró luego de cinco meses de gestiones permanentes.

Ningún esfuerzo es en vano cuando se tiene fe y un objetivo concreto. Era realmente fortificante recorrer las aulas y talleres y ver como profesores y alumnos ávidos de aprender disfrutaban juntos sus actividades educativas.

Inestabilidad y desconcierto

En plena marcha del colegio, el 11 de julio de 1963, se produce el cambio de Gobierno Nacional y el país entra en un período de inestabilidad y en consecuencia, casi se torna imposible la consecución de la partida presupuestaria definitiva y con ello el fin del colegio, porque las nuevas autoridades políticas cerraron las puertas y no dieron oídos a la problemática que vivía el colegio y la misma ciudad.

Mientras tanto, autoridades y directivos realizábamos múltiples viajes a la capital, a gestionar las partidas presupuestarias y los nombramientos para profesores y personal de administración, gestiones necesarias porque se vivían días de convulsión política y cambios en todos los ministerios incluido el Ministerio de Educación, y se corría el grave riesgo de dejar sin efecto todo lo actuado y conseguido no sin dificultad, además, la demora empieza a crear desconfianza e inseguridad en los padres de familia, en los estudiantes y en los profesores.

Deserción de Profesores y alumnos

La excesiva demora en cumplir con deudas y compromisos contraídos empezaba a generar desconfianza que se transmitía a todos los ámbitos incluyendo a profesores, padres de familia y a los propios alumnos. Tal gravedad empezó a provocar la separación voluntaria y renunciadas de profesores, iniciadas por los profesionales de la vecina Zaruma, doctores Solís y Regalado, debiendo ser reemplazados por el señor Albino Aguirre y el señor Contador Guillermo Gallardo Moreno, así también se retiran del colegio algunos estudiantes.

Identidad Novembrina

Un Colegio necesita de identidad propia, es imprescindible que el estudiantado se identifique con símbolos, logos, colores, uniformes; que cuente con himno propio donde se narre sus hazañas, sus esperanzas, y que al entonarlo, su letra y música haga vibrar las más sensibles cuerdas de la emoción y el sentimiento; que el flamear de su bandera con sus colores al viento inspiren respeto y coraje para engrandecerla con el trabajo honesto de todos los que se cobijan con ella; y el escudo, donde sus signos sean tan representativos que al mirarlos nos permitan comprender la naturaleza propia del establecimiento educativo; símbolos todos que representan la esencia misma de un Colegio.

El Colegio “8 de Noviembre” necesitaba urgentemente instituir su propia identidad, la que se fue forjando a través de varios acontecimientos y con la participación decidida de algunos personajes. Como el aporte literario de gran bardo piñasiense Dr. Leovigildo Loayza Loayza quien escribe la letra del Himno al Colegio y sus cadenciosos versos le cantan al novel colegio presagiando el futuro de triunfos y honores, al decir en uno de sus fragmentos:

*¡Oh Colegio bendito y sagrado!
gran crisol del futuro destino
que nos abres seguro camino
de triunfar y vivir con honor.*

Con la letra del himno en nuestra manos, teníamos ya uno de los símbolos del Colegio, pero no estaba completo, le hacía falta su música, y quien mejor para realizar este cometido que el maestro y compositor Gerardo Arias y Arias, nos pusimos en contacto con él y las hermosas y sentidas palabras de Leovigildo Loayza se transforman en melodía, letra y música que se la entonaba con gran entusiasmo los días lunes de cada semana. (Anexo 5).



Primer escudo y bandera del colegio

La bandera y el escudo del Colegio surgen a través de la convocatoria a un concurso, el mismo que tuvo gran acogida por el número de participantes, para el jurado calificador resultó bastante difícil declarar un ganador, ya que todos se esforzaron muchísimo y presentaron verdaderas obras de arte.

La tarea del jurado fue ardua y después de un severo análisis señalaron al ganador: el profesor del plantel señor Manuel Ruíz, quien en una sola composición

presenta la bandera y el escudo, resaltando los colores: verde, blanco y rojo que serán los que perduran a través del tiempo y señalando el significado de los mismos así como los de los signos del escudo. De los colores nos dice su creador: el verde representa la frescura y el inicio del espíritu triunfador del estudiante, el blanco personifica la pureza de la juventud y el rojo el esfuerzo y sacrificio. Completamos los símbolos del Colegio. (Anexo 4).

El uniforme que día a día identifique a los estudiantes del Colegio fue de color verde oliva; para esto notifiqué a los padres de familia sobre la necesidad de confeccionar uniformes para sus hijos, que a la larga evitarían el gasto en varias prendas de vestir, lo que se convertiría en un ahorro en ropa ya que la mayoría de familias no tenían una holgura económica, pero esto no fue bien interpretado, especialmente por aquellas personas de bajos recursos económicos, quienes se resistían a comprar uniformes, ya que aún persistía la incertidumbre sobre el normal funcionamiento del Colegio; la partida presupuestaria no llegaba.

Fue necesario emprender en una campaña de respaldo con la participación de las fuerzas vivas de la ciudad a fin de mantener incólume la confianza en el nuevo colegio y el mensaje de que nada podría interrumpir la obra iniciada.

Preparándonos para ese 24 de septiembre de 1963 se solicitó autorización para realizar una kermés bailable que permita recaudar fondos para adquirir los implementos necesarios para conformar la banda de guerra del colegio, la misma que jugó un papel preponderante para la estabilidad moral del estudiantado, que utilizaba sus horas libres en la preparación y acoplamiento para sus diversas presentaciones.

El redoblar de tambores y el sonido armónico de las cornetas por las calles de la ciudad durante los ensayos, llenaban el ambiente y levantaba el ánimo, contagiando alegría y sano orgullo. El profesor Ángel Armijos como instructor de la banda de guerra, cubría con ensayos las horas de ausencia y renuncia de profesores

Oportunidad valiosa

La noticia de que los miembros de la Junta Militar de Gobierno llegarían a Machala para presidir los eventos del 24 de septiembre con motivo de las fiestas patronales de la Capital Orense, presenciar la feria de exposiciones así como también el desfile cívico militar, nos impulsó a participar en estas dos actividades, como única alternativa para que el Colegio se haga presente y se lo reconozca como tal.

Los profesores de las áreas de mecánica y carpintería con la responsabilidad que los caracterizaba se pusieron manos a la obra, y con sus estudiantes prepararon la exposición de sus mejores trabajos para participar en la feria-exposición

que realizaba la Ilustre Municipalidad de Machala. Fue impresionante la acogida, el beneplácito y la felicitación por parte de los miembros de la Junta Militar, así como de la ciudadanía en general que calificaron al Colegio “8 de Noviembre” como el mejor en sus dos presentaciones.

Solicité al profesor Ángel Armijos que prepare al estudiantado para participar en el desfile cívico-militar, y a los estudiantes integrantes de la banda de guerra, que para esa fecha estarían perfectamente uniformados y entrenados.

Con la esperanza de causar algún impacto viajamos a participar, pero antes del inicio del desfile fui comunicado de la prohibición de realizar honores a las autoridades; pero el afán propuesto y en contra de la disposición tanto de las autoridades como del propio rector, y bajo su propio riesgo, el profesor Ángel Armijos tomó la decisión y dio la orden de realizar pasos de parada y honores de rigor a las autoridades tal y como habían ensayado, pensando en que se jugaba la última carta para demostrar que en el novel Colegio se forjaban hombres y mujeres con madera de triunfadores, y de esta forma hacer conocer a las autoridades sobre la angustiada situación que el colegio vivía.

Debo destacar el esfuerzo económico realizado por la Ilustre Municipalidad de Piñas para hacer posible la presencia del Colegio en Machala, con una delegación representativa de estudiantes y un grupo de Profesores.

Presentación en Machala

Cuando la cachiporra de las manos de Kléver Rivera voló al aire lanzada a los acordes del redoble del tambor mayor, en mi mente dije “ahora o nunca”. Los miembros de la Junta Militar preguntaron a qué reparto Militar pertenecía ese pelotón, ya que el equipo que vestían los integrantes de la banda de guerra: polainas, mochilas, cascos y bandoleras eran prestadas por el grupo de caballería “Febres Cordero” acantonada en la Avanzada, alguien le respondió al General Marcos Gándara miembro de la Junta Militar de Gobierno y mi antiguo profesor, que se trataba de un nuevo colegio de la ciudad de Piñas recientemente creado.

Tan pronto se terminaron los honores fui llamado por el General Gándara para felicitarnos por las dos participaciones brillantes del Colegio.

Don Vicente Moscoso Promotor de la creación del Colegio, Don Manuel U. Gallardo, Presidente de Concejo Municipal de Piñas, el vicario de Piñas Ángel Tinoco y yo, consideramos oportuno entrevistarnos con el General Marcos Gándara en la hora del almuerzo que se ofrecía en el hotel Machala a los integrantes de la Junta Militar.

Nos identificamos con el Gral. Gándara, me reconoce como su ex alumno, le expusimos la situación que vivía el Colegio “8 de Noviembre” y le solicitamos su

apoyo para la aprobación de la partida presupuestaria y de esta manera permitir el normal funcionamiento del Colegio que vivía cinco meses de incertidumbre, el General Gándara se compromete con nuestro pedido y dispone que se redacte un oficio como constancia escrita de los argumentos expuestos personalmente y se lo deje al guardia de seguridad. Quienes nos entrevistamos con el General Gándara redactamos el oficio y esa misma noche lo entregamos según lo dispuesto.

Nuestra gestión dio los resultados anhelados, el 15 de octubre, el General Marcos Gándara en comunicación escrita me informa que ha dispuesto que el nuevo Ministro de Educación Lcdo. Humberto Vacas Gómez asigne la partida presupuestaria para el Colegio “8 de Noviembre” de Piñas por el monto de 202.000,00 sucres, que incluían 2.000 sucres como parte al impuesto al banano transferidos por la Junta de Fomento.



Afortunado encuentro del General Marcos Gándara con Armando Mora



Banda de guerra del colegio desfilando en Machala



Desfile en la ciudad de Machala

Nacimiento oficial del Colegio

Emocionados por la participación en la feria y el triunfo conseguido, la banda de guerra dejó marcado un alto prestigio de orden y disciplina y como efecto de aquello se incorporaron alumnos de Machala y otras ciudades de la costa.

Con el éxito obtenido se presentan nuevamente en Piñas llenos de orgullo y gallardía con uniformes militares prestados por el Grupo de Caballería Febres Cordero de La Avanzada y rindieron los honores de rigor con el paso de parada a las autoridades locales e invitados, ante la sorpresa y euforia de toda la ciudadanía.

Fue en la sesión solemne del 8 de noviembre del año 1963 en la que se declara oficialmente creado el colegio. (Anexo 8).

Como resultado de esta sesión solemne, es importante dejar constancia del apoyo brindado por el municipio en la entrega del edificio propio, la antigua escuela González Suárez, y la inmediata remodelación de ese vetusto edificio.



Sesión solemne del 8 de noviembre de 1963, en el salón municipal

Primeras presentaciones del Colegio

Una vez iniciadas las actividades académicas, no debía faltar la formación física-deportiva, en las que incluso ciudadanos y padres de familia llegarían a involucrarse, participando en competencias locales, inter cantonales y provinciales. De la misma forma en el área social y cultural se organizaron comparsas, obras de teatro, elección de reinas y madrinas, representaciones folclóricas, actividades que hasta ese entonces no se habían realizado en la ciudad y fue motivo de grandes emociones y enorme entusiasmo tanto del alumnado, como del público propio y extraño.

El 13 de julio de 1963 se realiza la primera presentación pública del colegio organizando el campeonato interno de basquetbol. Esta iniciativa da lugar a eventos deportivos entre los Colegios 26 de noviembre de Zaruma y 8 de Noviembre de Piñas, así como encuentros inter cantonales que contribuyen a limar asperezas y rivalidades entre los cantones de Piñas y Zaruma.

Aún recuerdo la primera presentación del colegio desfilando en las calles de la ciudad en el denominado “Desfile de la Alegría”, una comparsa organizada como respuesta a la invitación del Municipio a participar en las festividades de aniversario cantonal. Acto que estuvo a cargo del profesor Ángel Armijos y que se constituiría en un hito en el que la ciudadanía por vez primera disfrutaba de un evento fuera del rigor de la formalidad y lleno de gracia, alegría y jocosidad.

En la comparsa se caracterizaba al personaje de la literatura española “Don Quijote de la Mancha” representado por un alumno montado en un burro y rodeado de gnomos con su cabeza voluminosa y el rostro pintado en el vientre desnudo gesticulando con su movimiento, denominados los Mascarones, mientras alumnos disfrazados de fotógrafos, merodeando entre ellos y el público, simulaban captar imágenes entregando jocosas caricaturas previamente elaboradas.

Esto no fue producto de una improvisación, sino de una gestión del profesor Armijos quien tuvo que viajar a la ciudad de Ambato y localizar, a la en ese entonces, destacada folclorista nacional e internacional, doña Virginia Rosero, quién a nuestro pedido, se trasladó a Piñas y luego de analizar el entorno local determinó la escenografía, personajes y música adecuada para organizar la comparsa.

La música de acompañamiento fue “Moliendo café” para ese entonces de actualidad y en concordancia con el auge de la producción cafetera de la localidad.

Otra comparsa fue el carro alegórico representando el primer viaje espacial tripulado por astronautas alrededor de nuestro planeta Tierra, recordemos que a partir del 4 de octubre de 1957 se inicia la era espacial y en esta fecha el primer satélite artificial del mundo es puesto en órbita por la Unión Soviética; el 12 de abril de 1961 Yuri Gagarin pasa a ser el primer hombre en llegar al espacio. El primer Plantel de

educación media de la ciudad tenía que mantenerse al día en información científica y transmitirlo a la sociedad.

Esto lo narro con detalles para dar a conocer como la presencia del colegio en la ciudad y las actividades culturales, sociales y deportivas que realiza empiezan a influir en el pensamiento y actuación de sus habitantes, ya que son protagonistas unos y testigos otros, de actos nunca antes realizados que despiertan entusiasmo y elevan la cultura de su gente.



Comparsa del Quijote de la Mancha, año 1963



Carro alegórico con el molino de viento, 1963



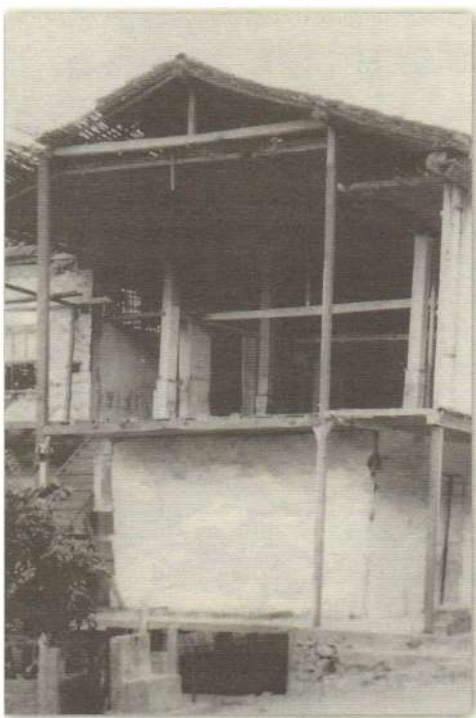
Comparsa del inicio de la era espacial, 1963

Culminación del primer año lectivo

Llegó la finalización del primer año lectivo y este hecho nos enfrenta a nuevos retos, a nuevos proyectos, a nuevas dudas, a nuevos sueños, a nuevos desafíos, a desear con vehemencia que el Colegio “8 de Noviembre” continúe por el camino del éxito, a estar prestos a golpear puertas, las que sean necesarias, a fin de lograr equipar al Colegio con todo lo imprescindible para la labor educativa.

Para mí, al igual que para los profesores, padres de familia y estudiantes, fue motivo de gran satisfacción haber concluido nuestro primer año lectivo.

El éxito principal, el eje alrededor del cual gira la educación: los estudiantes, que demostraron todo su talento, su capacidad, su interés, quienes aprobaron el primer año y fueron promovidos al segundo, asimilaron las enseñanzas impartidas por los profesores, que dicho sea de paso, un alto porcentaje veníamos de diferentes provincias: Chimborazo, Pichincha, Tungurahua, Azuay, Cotopaxi, Loja e Imbabura, este multifacético acervo cultural seguramente contribuyó para mantener el principio de autoridad y brindar a los estudiantes y a la misma ciudad un mosaico de cultura, costumbres y tradiciones que al final enriquecieron a la sociedad piñasense.



Edificio antiguo, 1963



Edificio remodelado, 1964

No puedo olvidar que en el año transcurrido, con gran talante humorístico, tal vez por no tener muy claro los nombres, algunos compañeros profesores recibieron su apodo, lo cual jamás fue tomado como ofensa, al contrario, reconocieron el gran sentido de humor que caracteriza a los habitantes de la ciudad.

La culminación del año lectivo nos permitió realizar una evaluación del edificio donde funcionaba el colegio, y luego de una serie de análisis y observaciones concluimos que necesitábamos conseguir un local propio. Realizamos las gestiones pertinentes y el Ilustre Municipio nos entrega la casa donde funcionaba la antigua escuela González Suárez.



Minga realizada por los estudiantes en la refacción del edificio antiguo

El paso siguiente sería la inmediata remodelación de ese vetusto edificio. Recuerdo los trabajos comunitarios que emprendió la ciudadanía, la participación en mingas, transportando piedras y materiales para los rellenos y construcción de muros y bases de lo que sería el nuevo edificio propio del Colegio, serenatas y recolección de fondos por parte del comité de padres de familia; el presidente y vicepresidente del Ilustre Concejo Municipal, contagiados del entusiasmo de alumnos y padres de familia, se empeñaron personalmente en la urgente remodelación.

Con el apoyo decidido del Municipio y con los escasos recursos económicos propios reconstruimos el antiguo edificio y bajo mi dirección se adecuaron aulas, talle-

res, laboratorios, oficinas, una batería de servicios sanitarios y un patio de recreación alquilado a Don Segundo Jarrín.

En el periodo vacacional, organizamos cursos de capacitación vocacional, artesanal y manualidades, dirigidos a profesionales de la localidad interesados en desarrollar nuevas técnicas en sus respectivas profesiones. En retribución y a manera de práctica, en nuestros talleres, los alumnos y artesanos construyeron el mobiliario requerido como son: pupitres, escritorios, pizarrones, mesones de laboratorio, etc. así como ventanales y cerramiento de malla metálica.

Ayuda Externa

Por esta época, se establece la fundación CARE en Ecuador, me trasladé a Quito a solicitar apoyo para el Colegio “8 de Noviembre” de Piñas, que necesita herramientas para sus talleres de mecánica y carpintería, así como alimentos para desayuno escolar. Pedido que fue aceptado, obtuvimos equipos para los talleres y pudimos brindar el desayuno escolar a nuestros estudiantes.

Se presentó también la oportunidad de conseguir del Cuerpo de Paz la asignación de dos instructores norteamericanos: Miss Trudy Croffs, dietética científica que se encargó de la cátedra de etiqueta y protocolo, y Owen Marshall botánico y antropólogo quién posteriormente organizó un laboratorio zoo botánico, y otro de física-química, así como también el laboratorio de inglés. Esto permitió elevar el nivel y prestigio del Colegio ubicándose como uno de los mejor equipados de la provincia, por esta razón, recibió la visita de varias delegaciones de alumnos y profesores de colegios de otros cantones para observar las mejoras y novedades didácticas.

Para el segundo año se incrementaría el número de estudiantes, por lo que solicité una profesora más para el alumnado femenino, se integró al personal docente Miss Sunao Imoto, japonesa-norteamericana, especialista en artes culinarias. El Cuerpo de Paz estableció que voluntarios asignados al Colegio “8 de Noviembre, rotarían cada dos años.

Elevación de categoría

El Colegio dispone ya de la infraestructura básica para la aplicación de la reforma educativa, el Ministerio de Educación autoriza que a partir del segundo año lectivo, se dicten las materias de física, álgebra y química, con buenos resultados, que en lo posterior permitiría obtener la categoría de “Colegio Nacional Piloto”, esto fue posible gracias al nivel profesional de los profesores Tancredo Pazmiño, Raúl Moyano y Galo Brito.

La elevación de categoría de nuestro colegio, además de proporcionar mayor prestigio como Institución Educativa, nos comprometía a quienes formábamos parte del mismo a exigimos más y trabajar con mayor dedicación y esfuerzo para lograr

que el colegio siga cosechando triunfos y éxitos, que redundarían en beneficio de nuestros educandos en particular y de la sociedad piñasiense en general.

También nos proporcionó un mayor presupuesto, lo que nos permitió completar la nómina de profesores titulares. Y es así que iniciamos el segundo año lectivo con los profesores:

Ing. Armando Mora	Rector. Posesionado oficialmente el 21 de octubre de 1963	Riobamba
Sr. Luis Pazmiño Rodríguez	Traslado administrativo del colegio Carlos Cisneros de Riobamba	Chimborazo
Sra. Dolores de Pazmiño	Servicios Prestados para la sección de manualidades	Chimborazo
Sr. Marcelo Villacís	Traslado administrativo del colegio técnico de Ambato	Tungurahua
Lic. Fernando Tinajero	Profesor	Quito
Sra. Lupe de Tinajero	Profesora	Quito
Sr. Raúl Moyano	Estudiante politécnico	Chimborazo
Ldo. Jorge Celi V.	Profesor de Literatura	Loja
Sr. Ángel Armijos V.	Bachiller del colegio nacional Maldonado de Riobamba	Chimborazo
Sr. Cesar Brito Quintana	Bachiller técnico del colegio Carlos Cisneros de Riobamba	Chimborazo
Sr. Manuel Ruiz	Traslado administrativo del colegio de Esmeraldas	Cotopaxi
Sr. Marcelo Robalino	Traslado administrativo	Tungurahua
Sr. Rolando Céleri	Traslado administrativo del colegio técnico de Cuenca	Azuay
Sr. Guido Falconí	Profesor de carpintería. Servicios prestados.	Chimborazo
Sr. Sergio Bravo	Profesor. Traslado administrativo de la escuela González Suárez	Loja
Sr. Albino Aguirre	Profesor.	Paccha
Sr. Orlando Loaiza	Profesor. Traslado administrativo de la escuela González Suárez	Piñas
Sra. Julia de Ledesma	Servicios prestados para manualidades	Loja
Sra. Letty de Moscoso	Servicios prestados	Piñas
Sr. Owen Marshall	Voluntario del Cuerpo de Paz, botánico y antropólogo.	EE.UU.
Srta. Trudy Croffs	Voluntaria del Cuerpo de Paz, etiqueta y protocolo.	EE.UU.
Sr. Gerardo Añas y Añas	Profesor. Autor y compositor del himno del colegio	Chimborazo
Sr. Galo Brito	Profesor de química servicios prestado	Chimborazo
Srta. Sunao Imoto	Voluntaria del Cuerpo de Paz, artes culinarias.	EE.UU.
Sr. Jorge Pazmiño	Profesor de mecánica industrial.	Chimborazo
Dr. Gonzalo Carrión	Profesor de Biología.	Guayas
Dra. Nelly Ducós	Profesora de música	Argentina

Y además, con las siguientes especializaciones y paralelos:

Especialidades:

Mecánica Industrial

Mecánica automotriz

Carpintería

Humanidades modernas

Paralelos

1-2

1-2

1-2

1-2

Opciones prácticas:

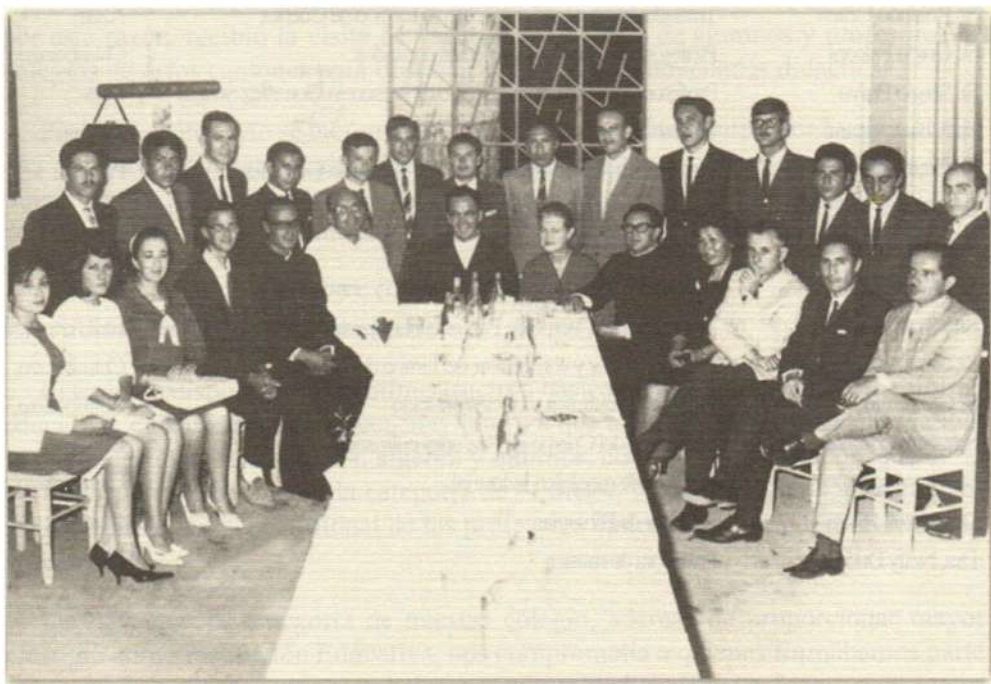
Comercio y Administración

Manualidades femeninas:

Modistería, Bordado y Cocina

Gracias a las gestiones realizadas el colegio dispuso del equipo, utensilios y material necesarios y de acuerdo a la reforma educativa, se crean las opciones prácticas en manualidades femeninas en: modistería y bordado a máquina; economía doméstica con: cocina, panadería, pastelería y decorado.

Cumplimos con los requerimientos de la reforma educativa y de esta manera el colegio respondió a la designación del Ministerio de Educación como “Colegio Nacional Piloto 8 de Noviembre de Piñas”. Se cumplió uno de nuestros objetivos propuestos, lo que nos incentiva a continuar en esta ardua tarea.



Autoridades y profesores del colegio año 1965



Taller de mecánica industrial



Taller de carpintería

Marco legal

Toda Institución debe sujetarse a las leyes correspondientes, y es así que el marco legal en el que se sustenta la nominación del Colegio Piloto es el siguiente:

- El 16 de abril de 1963, la resolución 621 - et creando el Colegio Técnico en Bachillerato Industrial 8 de Noviembre, con las especialidades de mecánica industrial y carpintería y con resolución número 970 se crea la sección de Humanidades Modernas.
- Con resolución 1555 de 17 de agosto de 1964 se crea la especialización de Mecánica automotriz diésel.
- Con resolución 4145 de 16 de diciembre de 1964 se autoriza el funcionamiento de las opciones prácticas femeninas en modistería, bordado y cocina.
- Con resolución 810 en 19 de abril de 1965 se autoriza el funcionamiento a las opciones prácticas en agropecuaria, comercio y administración.

Actividades culturales y cívicas

Una Institución educativa tiene que brindar una formación integral a sus educandos, por esta razón, además del pensum de estudios se prepara a los alumnos para otras actividades tanto sociales como culturales y cívicas, para que sean un aporte positivo para la sociedad, se crea en ellos una conciencia social y cívica.

Es así como la banda de guerra del colegio con logística concedida en préstamo por la unidad militar de la Avanzada, participa en el primer desfile cívico militar en Piñas, despertando a su paso marcial y gallardo una gran emoción y admiración en los asistentes.

La popularidad y reputación muy bien ganada por la banda de guerra del colegio, permitió el reconocimiento a nivel provincial e interprovincial para que se presente en los diversos desfiles, y es así que, por invitación expresa de la Ilustre Municipalidad de Arenillas se traslada a ese cantón orense para intervenir en el desfile cívico-militar, y en esta ocasión la unidad militar acantonada en Arenillas no participó en el desfile cediendo su lugar al colegio “8 de Noviembre”. También participó en las fiestas cívicas de la ciudad de Loja.

En Piñas se celebraba el carnaval por todo lo alto, era una tradición muy arraigada en el pueblo, las típicas vejigas llenas de agua surcaban el espacio hacia una “víctima” elegida, generalmente eran las hermosas damitas de la localidad, los niños, los jóvenes y los adultos cruzaban las calles totalmente mojados, su rostro y cabeza cubiertos de talco, harina, achiote, y/o tiznados, nada ni nadie los detenía, no había puerta, por cerrada y atrancada que esté, que les impida entrar a la casa y “convencer”

a sus moradores para que se integren al carnaval, la pileta del parque central era el lugar elegido para lanzar a aquellos que “osaban” salir completamente secos y también a quienes los querían hacer partícipes de estas celebraciones. En las festividades carnavalescas de 1964, el colegio organizó un desfile de mascaradas que recorrió la ciudad creando un ambiente de alegría y comicidad, con la finalidad de darle otro tinte a estas fiestas.

El 8 de noviembre es una fecha de gran trascendencia para la ciudad de Piñas, se conmemora su cantonización, y por este motivo, la Ilustre Municipalidad realiza una serie de eventos culturales, sociales, deportivos y cívicos. También se unen a estos festejos todas las Instituciones de la ciudad, es una fecha de gran regocijo y celebración. En este día y en el año 1964 el colegio realiza una exposición de casa abierta donde se exhibe los logros alcanzados en la habilitación del edificio, los talleres, las aulas y los trabajos prácticos realizados en las áreas de mecánica industrial, mecánica automotriz, carpintería y manualidades. Participó igualmente en el desfile de carros alegóricos organizado por la Ilustre Municipalidad.

Una gran novedad se suscita en la ciudad, se construirá una piscina municipal. Todos están pendientes de esta obra que traerá cambios a sus pobladores, alterará las costumbres de la ciudad y ya todos sueñan en nadar en ella, en demostrar sus habilidades acuáticas, en organizar paseos a la piscina, en fin, es una verdadera alegría y esperan ansiosos que se termine de construir lo más pronto posible. Como era de esperarse el colegio contribuyó con su alumnado en los trabajos de excavación, pese a lo duro del trabajo, lo realizaban con alegría y fue su aporte personal para la ciudad. Después me enteré que la piscina fue escenario propicio para que alumnos del Colegio se destaquen en el deporte de la natación con excelentes resultados y dirigidos por Jaime Wilhite miembro del Cuerpo de Paz.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje es imprescindible crear un contexto adecuado para alcanzar los objetivos planteados, es así que para lograr un ambiente de sosiego y tranquilidad, controlar las actividades docentes y ayudar en la disciplina, se instalan intercomunicadores y parlantes en las aulas y talleres, como también en los patios para difundir música y/o anunciar las horas de entrada y salida del establecimiento. Se difundía música clásica y también instrumental, entre los principales temas musicales: Balalaika Rusa, Ray Coniff, Beduino solamente beduino, Tangos clásicos, Rock & Roll, Los Beatles, Hnos. Arriagada, Dúo Dinámico, Salvatore Adamo.

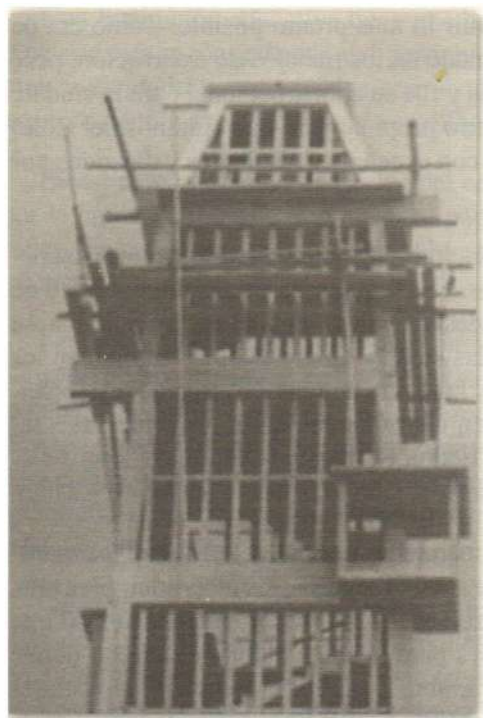
Ya estaban firmes las bases para el funcionamiento normal del Colegio, los maestros, los estudiantes y los padres de familia se sentían seguros, las incertidumbres eran cosas del pasado, las actividades docentes se desarrollaban con normalidad; lo que nos permitió realizar las gestiones pertinentes para la adquisición del terreno donde funciona actualmente el Colegio “8 de Noviembre”, así como también los trámites para la adquisición de la granja experimental, Villa Elvita, para el funcionamiento de la opción práctica de agronomía.

Aporte a la comunidad

Piñas, se caracteriza por la bondad y solidaridad de sus pobladores y yo fui beneficiado de estas cualidades, su gente, me había recibido con muchísima generosidad, me sentía en casa y como tal debía retribuir de alguna manera tan admirable hospedaje, además que ya estaba totalmente enamorado de una hermosa piñasiense, mi deber era contribuir en todo lo que pueda para el engrandecimiento de la ciudad.

Es así que gustoso aporté en el diseño de las bases de la torre flotante de la Iglesia de Piñas, a fin de que los movimientos originados por el viento o de carácter sísmico no afecten las naves y estructuras restantes de la iglesia; por su parte, profesores y estudiantes del colegio “8 de Noviembre” colaboraron en el diseño y construcción artística de las puertas de las Iglesias tanto de Piñas como la de San Roque.

Fue un honor para mí, que la Ilustre Municipalidad me solicite, por las festividades cantonales de 1964, mi participación en la remodelación del parque central de la ciudad, para esto diseñé y construí un obelisco que simbolizaba en su esencia, para Piñas, un antes y un después del Colegio “8 de Noviembre”.



Torre en construcción



Obelisco, símbolo de la presencia del colegio

La práctica piadosa, la costumbre devota, la espiritualidad, era propia de este lugar, una Cruz en la cima de la Pata Grande sería la señal de la devoción de su gente, a petición del Padre Tinoco contribuí en la construcción de esta cruz que hasta el día de hoy permanece erguida como símbolo cristiano de la ciudad, también participaron los profesores y estudiantes del colegio.



Puertas elaboradas por alumnos y profesores del colegio

Protagonistas

La historia de un pueblo está marcada por grandes personajes que con su actuación y trabajo dejan huella profunda en el engrandecimiento y superación del mismo, personajes interesados en el bien común. Y Piñas orgullosamente cuenta con estas personalidades, y con respecto a la creación del Colegio “8 de Noviembre” es de extrema justicia reconocer a los protagonistas de esta cruzada, y que en su orden son: Don Vicente Moscoso Molina, el Padre Ángel Tinoco Ruiz párroco del cantón, Don Manuel Ubiticio Gallardo Presidente del Concejo y todos aquellos padres y madres de familia que vivieron, sintieron y comprendieron la necesidad de un colegio para la educación secundaria de sus hijos y de las futuras generaciones, y que sin escatimar esfuerzo alguno se entregaron de lleno hasta alcanzar la meta propuesta.



Manuel U. Gallardo, Padre Ángel Tinoco y Vicente Moscoso

Contribución de otras personalidades

El trabajo en equipo, el apoyo mancomunado, la contribución solidaria, el entusiasmo compartido, llevan a feliz término todo aquello que se proponen en el tiempo y espacio proyectado, muestra de esto son los ciudadanos que directa e indirectamente contribuyeron a la creación, estabilidad y funcionamiento del colegio y que considero de vital importancia nombrarlos y reconocer su excelente aporte.

Independientemente de las gestiones realizadas por los promotores-protagonistas es importante destacar la valiosa contribución económica y moral de la Ilustre Municipalidad de Piñas, y de manera particular de su presidente el Sr. Manuel Ubiticio Gallardo, de su vicepresidente Sr. Orlando Valarezo, y de los Sres. Concejales de ese entonces.

Un reconocimiento especial al Sr. Gral. Marcos Gándara Enríquez, mi ex profesor, y ex miembro de la Junta Militar de Gobierno, quien hizo posible la existencia misma del colegio.

Un agradecimiento especial al Sr. Luis Palacios Orellana ex Director Técnico del Ministerio de Educación, quien contribuyó directamente en el desarrollo y crecimiento del colegio, así como la categorización del plantel como “Piloto 8 de noviembre”.

Un reconocimiento al comité de padres de familia precedido por el Sr. Manuel David Astudillo y sus miembros integrantes: Miguel Sangurima, Manuel Moscoso, Segundo Jarrín, entre otros. Un reconocimiento igual al comité de madres de familia dirigido por la señora Zoila Valarezo de Sotomayor.

Por intermedio del Sr. Hugo Mario Valarezo, se consiguió la creación de las opciones prácticas de agropecuaria y comercio y administración. Gracias por su gestión.

Reconocimiento a los Sres. Don Luis Moscoso Zambrano, a Servio Moscoso y su esposa. A los Sres. Enrique Espinoza y Gustavo Román, ex colectores ad-honorem del colegio y a todos aquellos ciudadanos que silenciosamente brindaron su apoyo.

Sentimientos y Emociones

Solamente un ciego podría no admirar la belleza, la elegancia, el donaire, la virtud, la fina coquetería de la mujer piñasiense, esto es una realidad inmensamente grande de la que no podríamos escapar pese a los extraordinarios esfuerzos realizados para lograrlo.

Esta situación me preocupaba sinceramente, es más, la veía venir, por esto me adelanté a los hechos, cité a mis profesores afuereños, jóvenes y solteros, les hablé como un padre lo haría con sus hijos, les hice notar todas y cada una de las circunstancias que podrían presentarse con respecto a enamorarse, les advertí de los graves riesgos a los que se exponían si llegaran a poner sus ojos en las hermosas jovencitas de la ciudad y peor aún si eran colegialas...pero mis palabras se precipitaron en saco roto, porque uno de los primeros que cayó fulminado por las flechas de cupido fui yo, el Rector del Colegio, y reflexioné en las palabras del filósofo *Blas Pascal* “*El corazón tiene razones que la razón no entiende*”

Y es así, que el 25 de marzo de 1964 contraje matrimonio con Miriam Gallardo Moreno, una hermosa jovencita piñasiense estudiante del Colegio “26 de Noviembre” de la vecina ciudad de Zaruma, quién luego sería la madre de mis dos hijos, abuela de cinco nietos y bisabuela de cuatro bisnietos.

Este paso importantísimo y crucial en mi vida, fue imitado con mucha prisa, sin ningún remordimiento y mucha ilusión por algunos de mis profesores del Colegio “8 de Noviembre”.



Miriam Gallardo y Armando Mora con su primogénito Vinicio

mente para señalar que mi corazón permaneció junto al Colegio “8 de noviembre”, ciertamente nunca me aparté total y definitivamente de esta Institución, hay lazos tan fuertes que ni el tiempo ni la distancia pueden romper.

Siempre quedará algo por hacer

Con el afán de que el Colegio cada día coseche nuevos triunfos y éxitos y que su progreso no se detenga nunca, permítanme sugerir algunas gestiones que considero posible realizar:

En la actualidad, es imprescindible que los Bachilleres egresen con los conocimientos y preparación necesarios que les permitan ingresar directamente a cualquier universidad nacional o internacional, esto lo garantiza un Bachillerato Internacional. Por lo tanto se debe gestionar el Bachillerato Internacional para el Colegio,

La aplicación práctica de los conocimientos adquiridos, proporciona a los estudiantes seguridad en sus capacidades y confianza en sí mismos, sería muy provechoso realizar convenios y acuerdos con los diferentes Ministerios de Gobierno, Instituciones públicas y privadas para promover pasantías y servicios en períodos vacacionales, con miras a conseguir empleos.

Los conocimientos, las experiencias, las vivencias de otras personas nos ayudan a abrir nuestra mente y nos permiten proyectarnos mejor hacia el futuro, sería conveniente organizar charlas y conferencias de profesionales exitosos, ex alumnos destacados y personalidades importantes dirigidas a los estudiantes de Segundo y Tercer año de Bachillerato.

La historia se repite, hoy los padres de familia se sacrifican por enviar a sus hijos a las universidades de Machala, Cuenca, Loja, Guayaquil y Quito para que adquieran una profesión, entonces ¿Por qué no pensar en crear la Universidad del Altiplano Orense en Piñas? Acaso no existen suficientes bachilleres graduados año a año, ¿acaso no existen las condiciones favorables?. Hoy Piñas cuenta con profesores universitarios, buenos profesionales, destacados maestros, una reconocida cultura en el arte, la música, la ciencia.

Piñas, a diferencia de hace cincuenta años, ya cuenta con los elementos necesarios para fundar una universidad propia, a esto le favorece las condiciones naturales de ubicación, clima y la misma sociedad pujante y altiva de siempre.

Mensaje al pueblo de Piñas

Este libro que entrego al pueblo de Piñas, El Legado, es mi herencia, es la recopilación veraz y vivida por quien fue el Rector-Fundador del Colegio “8 de Noviembre” y que abarca los tres primeros años de su funcionamiento, período de mi gestión desde su inicio 1963 hasta 1966, fecha de mi renuncia. Constan además

diversos anexos, entre ellos vivencias de algunos de mis compañeros profesores que me acompañaron en esta labor.

Dejo constancia pública, de mi profundo sentimiento de gratitud a este pueblo noble y altivo, luchador incansable por alcanzar las mejores y más altas metas de progreso y bienestar, a todos ustedes les digo gracias por haberme permitido servirles y ser parte de su sociedad y de su historia.

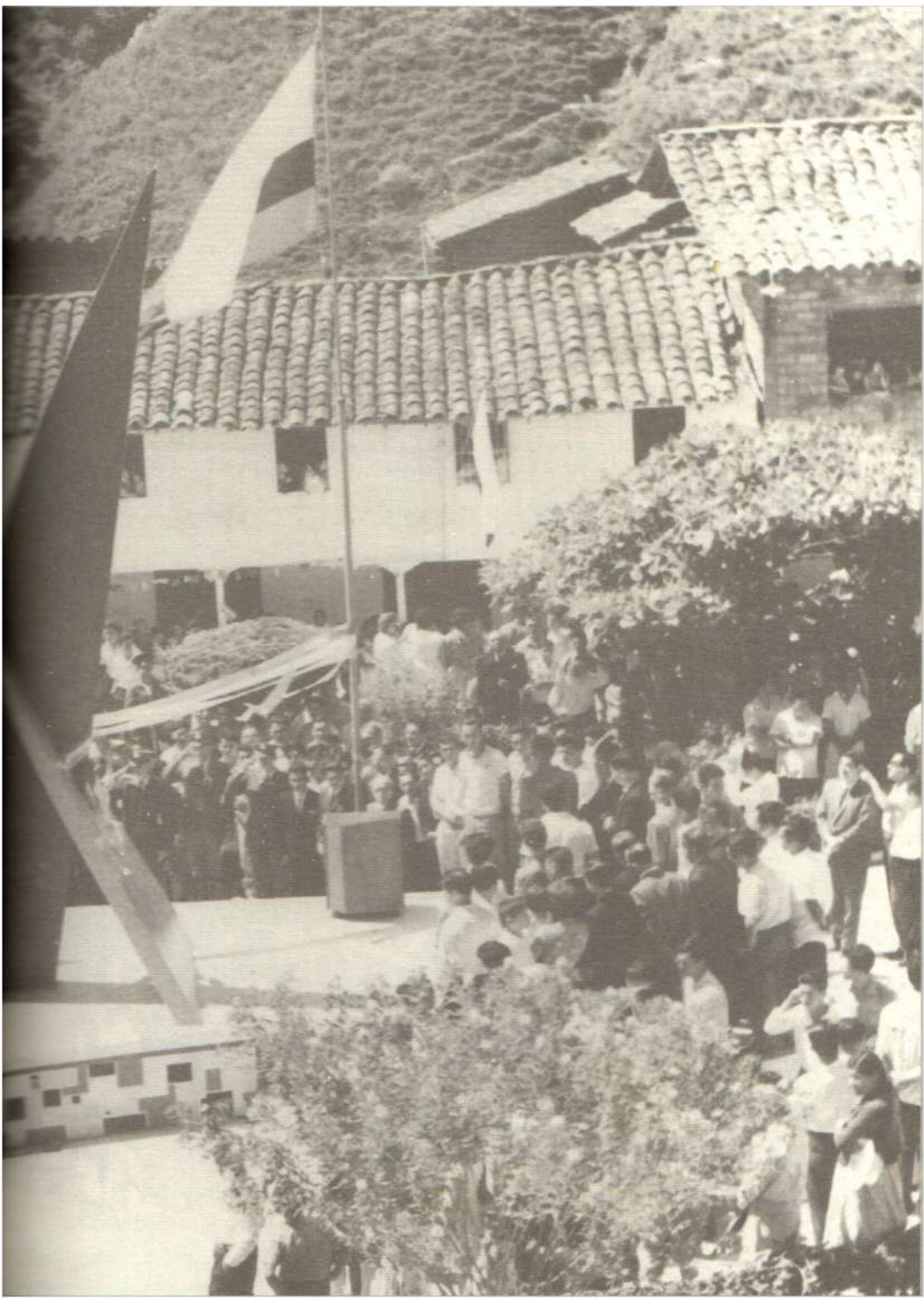
Piñas y el Colegio “8 de Noviembre” son parte de mi vida, siempre lo han sido, me llevé de esta hermosa y querida ciudad, no sólo recuerdos, sino a una mujer maravillosa, a una dama piñasiense perteneciente a una honorable familia llena de valores éticos, morales, religiosos y humanos. Me llevé a mi esposa, Miriam Gallardo Moreno, mi compañera por muchos años, la madre de mis hijos, y que hoy está junto a Dios esperándome para volver a encontrarnos.

Siempre recordaré y amaré a esta hermosa y pintoresca ciudad, así como también a su gente entre quienes cultivé grandes y entrañables amigos.



Armando Mora Borja







Inauguración del obelisco del parque central

“ ...Había un pueblo que estaba dormido, ese pueblo soñaba, en qué soñaba ese pueblo, soñaba en su grandeza, y cómo era su sueño, soñaba que las madres de familia ya no lloraban despidiendo a sus hijos para que puedan ir a educarse lejos, muy lejos, de su lugar nativo, y soñaba que en sus calles desfilaban pequeños hombres y pequeñas mujeres con libros bajo sus brazos, sus cuadernos..... ”

Vicente Moscoso.

Segunda Parte

Anexos

Anexo 1. Libro de actas del Consejo Directivo	66
Anexo 2. Libro de matrículas del Colegio	68
Anexo 3. Nombramiento del Profesor-Inspector Ángel Armijos	70
Anexo 4. Descripción simbólica del escudo y la bandera	72
Anexo 5. Himno del Colegio Nacional “8 de Noviembre”	74
Anexo 6. Listado de los primeros matriculados	75
Anexo 7. Nómina de Rectores y Vicerrectores del Colegio	79
Anexo 8. Programa y discursos de la sesión solemne de 1963	81
Anexo 9. Vivencias de Profesores y Ex Alumnos fundadores	100
Anexo 10. Vivencias de Don Manuel Moscoso Molina	121
Anexo 11. Biografías	125
Anexo 12. Datos históricos del Municipio de Piñas	130
Anexo 13. Nómina de Presidentes del I. Concejo Cantonal de Piñas	132
Anexo 14. Ecuador sus Gobernantes de 1961 a 1965	134
Anexo 15. Organismos internacionales que colaboraron	134
Anexo 16. Principales acontecimientos históricos	136

Colegio Nacional

1

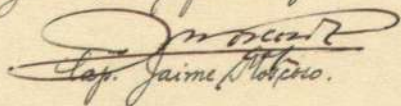
"8 de Noviembre".

de Bachillerato Técnico y Humanidades
Modernas.

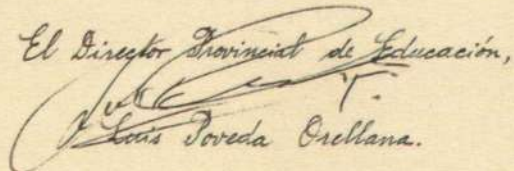
En la Ciudad de San José de Piñas, a los ocho días del mes de noviembre de mil novecientos sesenta y tres; el suscrito Secretario del Colegio Nacional "8 de Noviembre", dando cumplimiento a la Ley Orgánica de Segunda Educación, en presencia de los señores: Capitán Jaime Moscoso, Delegado del Jefe Civil y Militar de la Provincia de El Oro; don Luis Poveda Orellana, Director Provincial de Educación que concurre en representación del Ministerio del Ramo; don Manuel U. Gallardo, Presidente del M. T. Concejo Municipal; y Rdo. Doctor Angel Tinoco Ruiz, Vicario del Cantón; procede a abrir el presente Libro de Actas del Honorable Consejo Directivo del Establecimiento, correspondiente al año lectivo 1.963-64.

Para constancia de lo cual firman

El Delegado del Jefe Civil y Militar,


Cap. Jaime Moscoso.

El Director Provincial de Educación,


Luis Poveda Orellana.

El Presidente del M. T. Consejo Municipal,

Manuel W. Gallardo.

Presidente del M. T. Consejo Municipal,
León

León, Alejandro Castro B.

El Vicario del Cantón,
Dr. Angel Tinoco Ruiz

El Secretario,

Albino Aguilar Tinoco.

Saludo: a última hora nos honra con su presencia
el señor Coronel Jaime García Masamjo, Jefe
Civil y Militar de El Oro, quien preside esta apertura
de Libros, y firma en constancia

Jefe Civil y Militar
Jaime García Masamjo
Coronel Jaime García M.

Colegio Nacional

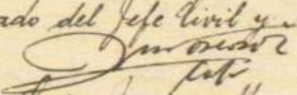
1

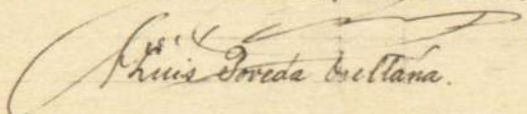
"8 de Noviembre";

de Bachillerato Ciencias y Humanidades Modernas.

En la Ciudad de San José de Piñas, a los ocho días del mes de noviembre de mil novecientos sesenta y tres, el suscrito Secretario del Colegio Nacional "8 de Noviembre"; dando cumplimiento a la Ley Orgánica de Segunda Educación, en presencia de los señores: Capitán Jaime Moscoso, Delegado del Jefe Civil y Militar de la Provincia de El Oro; don Luis Torreda Prellana, Director Provincial de Educación, quien concurre en representación del Ministerio del Reino; don Manuel U. Gallardo, Presidente del M. I. Consejo Municipal; y Rdo. Doctor Angel Tinoco Ruiz, Vicario del Cantón; procede a abrir el presente Libro de Matriculas correspondiente al año lectivo 1963-64, en conformidad con el Acuerdo Ministerial N° 621, de 16 de Abril de 1963.

Para constancia, de lo cual firman

El Delegado del Jefe Civil y Militar,

Cap. Jaime Moscoso.

El Director Provincial de Educación,

Luis Torreda Prellana.

El Presidente del A. T. Concejo Municipal.
~~Manuel H. Gallardo.~~
Manuel H. Gallardo.

El Vicario del Canton.
~~Dr. Angel Torres Ruiz.~~
Dr. Angel Torres Ruiz.

El Secretario.
~~Albino Aguirre Unico.~~
Albino Aguirre Unico.

Salvado: A ultima hora nos honra con su presencia
el señor Coronel Jaime Garcia Narayio.
Jefe Civil y Militar de El Oro, quien preside
la apertura de Libros y firma en constancia.

Jefe Civil y Militar de El Oro
Jaime Garcia Narayio
Coronel Jaime Garcia N.

El Presidente del A. T. Concejo Municipal.
~~Manuel H. Gallardo.~~
Manuel H. Gallardo.

Jaimo A. Maccoco L.
MYR. DE FF. DD.

P. y. H. Guindola Lora P.
Nº 108/et-



MINISTERIO DE EDUCACION PUBLICA

Sección: Educación Técnica.

Quito, a 21 de abril de 1965
SEÑOR ANGEL ALBERTO ARMIJOS VASCO

La Junta Militar de Gobierno, por acuerdo Nº 1063 de esta fecha, ha
tenido a bien nombrar a Ud. Profesor-Inspector del Colegio "8 de No-
viembre" de Piñas.

con el sueldo mensual de un mil trescientos noventa sucres (1.390-)
de conformidad con el siguiente detalle:

sueldo básico correspondiente a la CUARTA categoría
asignado, en la partida Nº J - 32228110-11 del presupuesto vigente
del Estado S/ 1.070,00

30 % de bonificación funcional aplicable a la partida
Nº 134 de dicho presupuesto, de acuerdo con
el artículo de la Ley de Escalafón y
Sueldos del Magisterio Nacional S/ 320,00
Sueldo Complementario, partida Nº S/

Por tanto dignese Ud. presentar, ante la autoridad correspondiente, la promesa de
ley, previa al desempeño del referido cargo.

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

J. Maccoco
Ministro de Educación

CONTRALORIA GENERAL DE LA NACION

Certifico que con fecha de hoy se registró este nombramiento, con el Nº 246-K
en las Oficinas de la Contraloría General de El Oro
(Ciudad)

Machaia a 28 de Abril de 1965



Guindola Lora
FISCALIZADOR PROVINCIAL
DE LA CONTRALORIA

MINISTERIO DE EDUCACION.— SECCION: ESTADISTICA Y ESCALAFON

ANOTADO

N° 1016 Pág. ...36...

Quito, a 21 de ...IV..... de 1965

Emil M. Velasco

Jefe de Estadística y Escalafón

170131825



Quito 1 de Mayo
a 3 de Mayo de 1965

Certifico que el señor
prestó la promesa de ley, previa al desempeño del cargo de
en esta fecha.

Sello de la
Oficina

....., a 3 de de 1965.



(Autoridad que certifica)

Ing. ARMANDO MORA BOLA



Colegio Nacional Piloto “Ocho de Noviembre”

Tema: Escudo y Bandera del Colegio Nacional Piloto “Ocho de Noviembre”

Autor: Víctor Manuel Ruíz



Descripción simbólica del escudo por su composición gráfica

Está conformado como base un pentágono de color azul que simboliza la personalidad y distinción bien marcada y definida del Colegio. Dentro lleva una estrella blanca como representación simbólica de la altura social, cultural, científica y técnica que el alumnado aprende dentro del plantel. Representa además la alta y amplia meta que el estudiante tiene por delante luego de que ha hecho sus estudios en este Plantel; el color de la estrella nos demuestra la pureza de sentimientos en una forma tal que concuerda con la personalidad del azul, ya que una y otra se complementan.

Luego tenemos una parte de piñón en una representación tal que parece ser el amanecer de un nuevo día, la aurora de la técnica, el renacer de un nuevo a, es decir quieren llegar a lo más grande, a lo más lejos, al infinito, que debe ser la meta de todo estudiante.

El candil en el centro, como universalmente se conoce, representa el estudio filosófico y humanístico que en el Colegio se realiza, está dibujado en blanco y con contornos azules para indicar la pureza, perfección y personalidad de esta rama del saber humano; como se nota, está perfectamente en el centro, ya que sirve de base de proyección para todas las otras Ciencias, razón por la cual, incluso la Técnica está alumbrada por la llama roja-azul del Candil.

También tenemos ramas de laureles: la de la izquierda que simboliza el triunfo y la gloria alcanzados por el Colegio y sus integrantes, triunfos éstos que son amplios y merecidos en todas las ramas del saber; la rama de laurel de la derecha está a medio retoñar e inconclusa, indicando que no todos los triunfos y glorias han sido alcanzados y que todavía quedan algunos por conquistarlos para poder ir llenando hoja a hoja el laurel; es decir, es un reto para que las nuevas generaciones no se duerman sobre los laureles completos sino que sigan adelante en pos de otros. Estos laureles, representan también el valor de la Opción Práctica de Agropecuaria, la misma que en un futuro no muy lejano tendrá amplia resonancia y efectividad gracias a la labor de sus alumnos, quienes mejorarán y perfeccionarán su propia tierra con sus propias manos y nuevos conocimientos adquiridos.

Por último tenemos la cinta con el nombre del Colegio en letras azules, como se comprenderá representa la nobleza de sentimientos que tiene el establecimiento, también representa el pensamiento intenso e imparcial necesario en estos casos, al estar sobre un fondo blanco representa la pureza y la esbeltez de alma que tienen los integrantes de la Institución. Esta cinta simbólicamente también representa la Ciencia y Artes Manuales femeninas, las mismas que son puras en su fondo y grandes en el pensar de las alumnas.

El contorno rojo hace resaltar que la forma de la pureza sólo se obtiene a base de sacrificios y esfuerzo propio de los alumnos del Colegio Nacional Piloto “Ocho de Noviembre”.

Descripción de la Bandera

Los colores de la Bandera siempre serán la base para el escudo del Plantel educativo; lo que cada color representa es la raíz de la propia personalidad novembrina. Así:

El rojo simboliza esfuerzo y sacrificio.

El blanco personifica la pureza de la juventud.

El verde caracteriza la frescura y el inicio del espíritu triunfador del estudiante.

Víctor Manuel Ruíz.

Himno del Colegio Nacional “8 de Noviembre”

Letra: Leovigildo Loayza Loayza

Música: Gerardo Arias y Arias

CORO

Somos hijos de piñas Querida
tierra hermosa de gran porvenir
y por ella daremos la vida
Nuestro lema: vencer o morir

ESTROFAS:

I

Con que honda emoción y alegría
sentimos el gran privilegio
de tener este hermoso colegio
como un faro de ciencia y virtud.
Es la forja de grandes honores,
el crisol del más puro idealismo
es la escuela de fe y patriotismo
do se nutre la actual juventud.

III

Nos recuerdas la gesta gloriosa
de ese día de luz y victoria
en que Piñas nimbado de gloria
libertad para siempre alcanzó.
Desde ahora seremos más libres
¡oh querido colegio! Que ensalmas
por la senda del bien nuestras almas
a la meta que Dios nos trazó.

II

Juventud que es vigor y que es vida
heroísmo, tesón y pujanza
y será la mayor esperanza
de la Patria, de un nuevo Ecuador.
Oh Colegio bendito y sagrado!
gran crisol del futuro destino
que nos abres seguro camino
de triunfar y vivir con honor.

IV

Como en Grecia y España, esta tierra
será cuna de nuevos campeones,
lucharemos con alma de leones
por la Patria, virtud y el honor
por la tierra bendita y sagrada,
sus feraces y bellas campiñas
por la Patria querida y por Piñas
tan hermosa del nuevo Ecuador.

V

Juventud que es vigor y que es vida,
somos héroes de un nuevo destino,
de triunfar y vencer, el camino
seguiremos en lucha tenaz.
A vencer y a morir si es preciso,
¡adelante, a la cumbre, a la gloria!
cada día una nueva victoria
en la ruta contienda o la paz.

Nómina de alumnos matriculados en el año lectivo 1963²

Sección Humanidades Modernas

1. Añazco Carrión Segundo Marcelo
2. Aguilar Aguilar Edgar Augusto
3. Aguilar Espinoza Alex Cirilo
4. Azanza Azanza Alejandro Raúl
5. Azanza Romero Héctor Ángel
6. Astudillo Feijoo Marcelo Gustavo
7. Aguilar Prócel Pedro José Mateo
8. Apolo Ramírez Cecilia Marina
9. Aguirre Aguirre Ángel Bolívar
10. Añasco Loayza Dina Judith
11. Ajila Ajila Mirna del Rosario
12. Apolo Apolo Carlos Urbano
13. Cordero Muñoz Elba Nelly
14. Prócel Aguilar Luz Margarita
15. Crespo Cely Jorge Eleuterio
16. Cueva Zambrano Rodrigo Alcívar
17. Carrión Gallardo Maria Elizabeth
18. Espinoza Cabrera Marco Aurelio
19. Feijoo Crespo Carlos Roberto
20. Chica Loayza Ligia Eufemia
21. Falconí Romero Lida Cumandá
22. Gallardo Romero Edgar Rodrigo
23. Guzmán Loayza Eduardo
24. Falconí Romero Norma Idelvita
25. Herrera Añazco Cosme Daniel
26. Fierro González Dolores
27. Flores Aguilar Miralda Maria
28. González Riofrio Elida Elvita
29. Loayza Orellana Carlos Sigifredo
30. Loayza Orellana Telmo Gilberto
31. Loayza Maldonado Miguel Ángel
32. García Ledesma Fanny Vicenta
33. Mogrovejo Morocho Julio Cesar
34. Muzchett Fernández Carlos Manuel
35. Parrales Cabrera José Alfredo
36. Peña Valarezo Manuel Ubiticio
37. Pineda Romero Luis Enrique
38. Romero Loayza Franco Segundo
39. Romero Añazco Víctor Leovigildo
40. Galán Romero Katy Maria Edith

2. Fuente: Secretaría del Colegio "8 de Noviembre".

41. Sotomayor Valarezo Rodrigo Iván
42. Jaramillo Jaramillo Rosa Marina
43. Jaramillo Rosales Daysi Marianita
44. Toro Espinoza Juan Agustín
45. Valarezo Romero Roque
46. Loayza Valarezo Juana Teresa
47. Zambrano Marco Tulio
48. Loayza Jaramillo Inés
49. Añazco Añazco Didio René
50. Bustamante Flores Manuel Valerio
51. León Crespo Laura María
52. Marín Loayza Maria Inés
53. Carrión Ojeda Galo Efrén
54. Naranjo Veintimilla Marina Rene
55. Figueroa Gallardo Leonidas Alberto
56. Ochoa Armijos Teresa Filadelfia
57. Pastor Mercy Marianita de Jesús
58. Gallardo Moreno Jorge Edgar Wilfrido
59. Neira Mamerto Plutarco
60. Pacheco Medina Fanny
61. Peña Loayza German Arturo
62. Pogo Loayza Lilia Mercedes
63. Reyes Ojeda Ida Marieta
64. Reyes Valarezo Sonia Beatriz
65. Riofrio Murillo Miguel Ángel
66. Reyes Machuca Orfa del Rosario
67. Romero Tandazo Flor Celeste
68. Romero Romero Laura Judith
69. Rocha Romero Carlos Eladio
70. Rocha Romero Jorge Octavio
71. Rocha Romero Luis Ernesto
72. Samaniego Jaramillo Inés Mayela
73. Valarezo Sangurima Eufemia Cumandá
74. Romero Loayza Segundo Leonardo
75. Zhune Feijoo Rosario Esterlina
76. Torres León Segundo Wilfrido
77. Quezada Loayza Julio Cesar
78. Zambrano Cueva Jaime Jacinto
79. Zambrano Cueva Jorge Aurelio
80. Hidalgo Elizalde Ligia Susana
81. Murillo Jara Ligia Maria
82. Carrión Gallardo Mercy Otilia de Lourdes
83. Quezada González Hipatia Lucila
84. Samaniego Salinas Irma Josefina
85. Iñiguez Carlos Alberto
86. Sanchez Jaramillo Vicente Adalberto

87. Ludeña Añazco Maria A.
88. Romero Espinoza Herman Gustavo
89. Feijoo Romero José Vicente
90. Matamoros Erráez Maura Bolivia
91. Silva Íñiguez Norman Patricio
92. Sangurima Apolo Héctor Alfredo
93. Peña Ochoa Jorge Fernando
94. Jaramillo Arias Cosme
95. Reyes Ojeda Jorge Humberto
96. Aguirre Valarezo Gerardo Eduardo
97. Valarezo Peñaranda Segundo Arturo
98. Ramón Luis Juvenal

Nómina de alumnos matriculados en el año lectivo 1963-1964

Sección Técnica

1. Astudillo Feijoo Jorge Eduardo
2. Astudillo Feijoo Oswaldo Arturo
3. Amay Orellana Luis Alfredo
4. Aguilar Pogo Arturo Bolívar
5. Alvarado Romero Guiberto Hernán
6. Alvear Cuesta Jorge Aníbal
7. Apolo Aguirre Marcelino
8. Añazco Loayza Bolívar Bienvenido
9. Bravo Ramírez David Enrique
10. Barnuevo Becerra Juvenal Oswaldo
11. Barnuevo Romero Herman Alfonso
12. Benavides Romero Ángel Gualberto +
13. Cabrera Jaramillo Víctor Hernán
14. Cabrera Vega Jorge Arturo
15. Celi Romero Fredy José
16. Espinoza Torres Fredy José
17. Feijoo Loayza franco Ernesto
18. Jaramillo Rosales Alfredo Enrique
19. Jaramillo Jaramillo Amado
20. Loayza Ramírez Max Geovanny
21. Loayza Román José Luis Amado
22. Loayza Loayza Pedro Armángel +
23. Loayza Barnuevo Gilbert Alfonso
24. Loayza Prócel Luis Francisco
25. Loayza Sánchez Juan Carlos
26. Loayza Córdova Eduardo Gonzalo
27. Matamoros Erráez José Fredy
28. Muñoz Calderón Carlos Alfredo

29. Naranjo Mendoza Manuel Mesías
30. Ochoa Romero Augusto Guillermo
31. Olmedo Torres Nery Francisco
32. Palacios Ordóñez José Napoleón
33. Robles Díaz Filomeno Tobías
34. Romero Luis Gonzalo
35. Romero Añazco Fulvio Vicente
36. Romero Loayza Enrique Francisco
37. Romero Romero Roque Manuel
38. Romero Mora Ángel Benigno
39. Sánchez Zambrano Juan Francisco
40. Sánchez Azanza Orlando
41. Sánchez Zambrano José Benjamín
42. Suarez Maldonado Víctor Manuel
43. Torres Valdivieso Ángel Miguel
44. Vargas Castro Santos Humberto
45. Zambrano jase Monfilio
46. Ojeda Paladines Máximo Vitelio
47. Flores Erráez Alfonso Luis
48. Neira Sánchez Máximo Herminio
49. Gallardo Moscoso Julio Iván
50. Rivera Romero Klever Vicente
51. Gallardo Moreno Francisco Alfredo

Colegio de Bachillerato “Ocho de Noviembre”

Nomina de Rectores desde el inicio

Nombre	Periodo
Ing. Armando Mora Borja	1963-1966
Sr. Orlando Loayza Romero	1966-1969
Sr. Thelmo Zamora Zea	1969-1974 (Agosto 14)
Lic. Luis Loayza Jaramillo	1974-08-16 a Oct.4-Encargado
Prof. Rómulo Vidal Zea (Superv. Educ.)	1974-10-07 a Dic.10-Encargado
Prof. Sergio Bravo Paz	1974-12-20 a 1975-03-17 Encargado
Prof. Walter Rigoberto Bravo Cueva	1975-03-31 a 1976-05-31 Encargado
Sr. Numa Gilberto Ochoa Loayza	1976-1979 (desde 14-06)
Prof. Walter Rigoberto Bravo Cueva	1979-1981 Encargado
Lic. Jorge Enrique Román Espinosa	1981-1989
Sr. Albino Aguirre Tinoco	1989-1992
Lic. Milton Serrano Ledesma	1992-1994 Encargado
Lic. Vicente Salazar Vasco	1994-1997
Lic. Augusto Añazco Carrión	1997-1999 Encargado
Lic. Edgar Aguilar Aguilar	1999-2000 Encargado
Lic. Guiberto Jaramillo Crespo	2000-2009
Lic. Luis Palacios Guerrero	2009-2013
Lcdo. Edgar Aguilar Aguilar	2013-05-31 Encargado

Nomina de Vicerrectores

Nombre	Periodo
Prof. Orlando Loayza Romero	1965-1966
Dr. Gonzalo Carrión L.	1967-1968
Dr. Marco Loayza Valarezo	1968-1970
Prof. Walter Bravo Cueva	1970-1981
Lic. Luis Loayza Jaramillo	1981-1989
Lic. Milton Serrano Ledesma	1989-1997
Lic. Hugo Rivera Romero	1997-1999 Encargado
Lic. Luis Alfonso Loayza Jaramillo	1999-2000 Encargado
Lic. Luis Palacios Guerrero	2000-2009
Lic. Edgar Aguilar Aguilar	2009-2011
Dra. Teresa Martínez Añazco	2011-2012 Encargada
Dra. Teresa Martínez Añazco	2013-05-31 Encargada
Lcdo. José Aguilar Aguilar	2013-06-04 Encargado

Programa de la sesión solemne del 8 de noviembre de 1963

Palabras de ofrecimiento a cargo del Señor Fernando Tinajero Villamar Profesor del Colegio “8 de Noviembre”



Sr. Jefe Civil y Militar de la provincia, Sr. Presidente del Consejo Provincial, Sr. Director Provincial de Educación, Sr. Presidente del Ilustre Consejo Municipal, Sr. Vicario del Cantón, Jefe de las diferentes unidades Militares, Rectores de los colegios que nos honran con su presencia, señoras, señores.

Cuando ya todo está perdido, cuando la desesperación amenaza con instalarse en nuestro corazón, contamos siempre con un refugio, con un último baluarte, ese refugio señores, es la fe, os digo esto, con la íntima convicción de que comprendéis cuanta fe ha sido necesaria para quienes hacemos el “Colegio 8 de Noviembre”, hayamos podido llegar a este día, porque vosotros sabéis y vuestro conocimiento justifica que el Colegio 8 de Noviembre tiene ya con sus cinco meses de vida una historia digna de ser escrita con letras de fuego en el corazón de todos los piñasienses.

Con desbordante regocijo vengo ahora ante vosotros para ofreceros este acto preñado de significación, modesto y sencillez, este acto constituye la palma del triunfo que corona la epopeya de la fundación e iniciación del colegio. Muchas veces me he puesto a meditar sobre la hondura que encierra esta epopeya, creo que no exagero al llamar de esta forma a la historia del Colegio Nacional 8 de Noviembre, porque se trata de una historia que en sus raíces tiene el ímpetu de un pueblo que ha nacido para el esfuerzo y que es capaz de cumplir aquello que Emerson hizo en esta frase memorable “lo difícil lo haremos hoy, lo imposible mañana”.

Quizá sea demasiado decir que se ha hecho lo imposible, sin embargo no es demasiado condenar el cúmulo de vicisitudes que ha tenido nuestro querido colegio, en sus cortos meses de existencia, vicisitudes que al fin y al cabo han sido vencidas y que hoy se han convertido en flores que alfombran la gran vía por la que hemos empezado a marchar con los ojos puestos en nuevas y más altas ambiciones, si esta obra fuese de cualquier otro género ya sería una obra inmensa digna de enorgullecer a cualquier pueblo, pero su valor crece hasta donde no podemos imaginar más, al tratarse de una obra educativa porque la educación, señores, es el más preciado beneficio para el hombre y porque ella en sí misma e independientemente de todas las circunstancias es ya una hazaña gigantesca, permitirme ahora una breve reflexión, una reflexión tan breve como la naturaleza de este ofrecimiento.

Permitidme que os llame la atención sobre el valor inmenso de la educación y sobre el acierto que habéis tenido al luchar infatigablemente por obtener este colegio que es ya una halagadora y pujante realidad.

El hombre, este ser paradójico y contradictorio, este ser que cifra su vida en el futuro es también un ser que en su naturaleza misma lleva el afán siempre creciente del conocer, desde los primeros meses de su existencia el hombre se define como un ser abierto al mundo. Las preguntas infantiles esas preguntas traviesas e inocentes que los padres reciben como pinchazos múltiples son el primer testimonio de esa naturaleza que tiene el hombre por conocer cuánto le rodea, la historia del mundo no es sino la historia de una aventura milenaria en la que la inteligencia se vuelve en algo misterioso, descubriendo cada día más y más retos, fabricando y produciendo más y más utensilios, creando realidades cada vez más elevadas y sin embargo la inteligencia no es la suprema facultad del hombre; los que hemos nacido en occidente, los que hemos nutrido nuestro espíritu en la cultura occidental tendemos a poner a la inteligencia por sobre todas la facultades humanas.

Pero, qué es la inteligencia, sino un arma, un instrumento contra lo desconocido, así como las garras del tigre son el instrumento de su voracidad, yo os digo señores, que si meditamos en la inmensidad de lo que nos rodea y en la profundidad de los secretos que anidan en nuestro alrededor, descubriremos que con todo su poder la inteligencia sigue siendo después de tantos siglos de surgimiento, una débil llama, una llama que puede apagarse en cualquier momento, os digo esto para que tengáis una idea cabal de lo que significa la educación, muchos creen que educar es simplemente nutrir el cerebro del niño y del joven, dotar su inteligencia de conocimientos que les permite batirse en la lucha de la vida, pero si eso fuera educar, pobre seria la educación y nada sacaríamos de ella, hay algo que da valor a la educación y ese algo es la formación integral de todas las potencialidades del alma humana, ¿qué ciencia y qué técnica pueden ser suficientes cuando el alma ha sido descuidada?.

Lo que importa es el hombre y no una sola de sus facultades, lo que importa es la inteligencia pero acompañaba de una personalidad bien equilibrada capaz de emprender obras de verdadera significación, lo que importa es la inteligencia, pero una inteligencia capaz de reconocer sus propios límites y en consecuencia capaz de entender que solamente puede tener sentido una vida que se vea a sí misma en el futuro como un requerimiento para el obrar, porque el hombre señores, es un ser de lejanía, siempre que tiene una clara visión de sí mismo y del mundo en que vive está mirándose como proyecto y dirige sus fuerzas hacia adelante para encontrarse, esto es lo que se trata de lograr con la educación, educar es sacar a la luz las potencialidades que están ocultas en el corazón del hombre, es convertir esas potencialidades en verdaderas fuerzas motrices que impulsen el ritmo vital, es en una palabra, hacer de los jóvenes hombres de verdad, perdonadme que haya llevado vuestra atención hacia esas reflexiones, pero hay cosas que por sabidas se callan y por calladas se olvidan, es menester recordarlas de vez en cuando para tener siempre clara la visión que tenemos de la vida.

Esas reflexiones os ayudarán a comprender de qué manera la obra del “Colegio Nacional 8 de Noviembre” es la más importante de cuantas hayan podido hacerse,

merced a ella, la juventud de este amable y poderoso cantón podrá y puede contar con un elemento que si bien no está llamado a hacerlo todo, tiene la misión de enrumbar los destinos hacia un futuro de nobles aspiraciones; quienes hemos tenido la suerte de venir a colaborar con este colegio, tenemos la convicción de que nuestra presencia entre vosotros no se justifica sino en la medida en que seamos capaces de brindar a la juventud aquellos causes por los que ha de correr su ímpetu vigoroso y nuevo.

Creemos firmemente que no somos necesarios, pero ya que estamos aquí estamos obligados a dar de nosotros cuanto nos permita nuestras fuerzas limitadas, diariamente nos presentamos ante vuestros hijos con una consigna silenciosa y fecunda, la de lograr en la paulatina labor cotidiana que se despejen las incógnitas que pueblan el espíritu de los jóvenes para que sean sustituidas por afirmaciones fecundas que hagan temblar la tierra. Estamos viviendo una época donde los valores han sido suplantados por la inmoralidad.

Por todo esto, apreciad cuanto valor tiene para la ciudad de Piñas este colegio que con tanto sacrificio ha llegado al día de su nacimiento oficial, largos o cortos depende como se los mire, estos meses iniciales han sido los meses de prueba. En nombre del Honorable Consejo Directivo del establecimiento, en nombre del personal docente y de todo el alumnado os ofrezco este acto inaugural como testimonio del trabajo realizado.

Nos interesa el colegio por lo que él es y por lo que significa, nos interesa desde el punto de vista del servicio que en él podemos prestar a la juventud piñasiense, pero no pedimos nada, sino únicamente que se corresponda a nuestro esfuerzo tan dignamente como lo exige la envergadura de esta obra. Recibid una vez más en vuestras manos este acto inaugural, triunfo de Piñas y de su pueblo.

Fernando Tinajero Villamar

Informe de labores a cargo del Ing. Armando Mora Borja, Rector del establecimiento



Sr. Jefe Civil y Militar de la provincia, Sr. Presidente del Consejo Provincial, Sr. Director Provincial de Educación, Sr. Presidente del Ilustre Concejo Municipal, Sr. Vicario del Cantón, Jefe de las diferentes unidades Militares, Rectores de los colegios que nos honran con su presencia, señoras, señores.

Ha llegado el día esperado, ha llegado el día de consagrar definitivamente y en forma oficial la iniciación de la magna obra del colegio nacional 8 de Noviembre; en nombre del personal docente y administrativo, os ruego señores asistentes que os hagáis cargo de la trascendencia de este acto y del enorme regocijo que embarga a nuestros espíritus.

No fuimos nosotros los más dignos de unir nuestros nombres en esta magna fecha inaugural, pero así, con el encuentro de los inescrutables designios de la providencia, estamos aquí para cumplir nuestro deber, para aceptar en forma pública y oficial la dura responsabilidad que entraña la ejecución de una obra que de hecho la hemos venido realizando desde hace más de seis meses.

Es imposible expresar en este instante todas las emociones que animan mi alma, imposible de traducir los sentimientos que inundan los corazones de quienes hacemos el colegio 8 de Noviembre. El don de la palabra, con ser el don más preciado y privilegiado del ser humano, siendo el que nos permite hacer efectiva la solidaridad humana, resulta hoy un don pequeño en toda su grandeza, porque en ocasiones como esta, cuando se trata de manifestar las más recónditas interioridades del espíritu, las palabras se limitan a ser pálidos reflejos de esa realidad trascendente que se expresa mejor con la mirada.

Quienes han conocido el trayecto recorrido por el novel colegio, quienes han palpado directamente los obstáculos que ha sido preciso salvar y las dificultades que ha sido necesario vencer, comprenden que esas emociones de las que hablo son emociones inexpresables, pero sin embargo hay una palabra que puede resumirlas, esa palabra es júbilo, porque encierra todo cuanto debe encerrar la condición de ser, dicha limpiamente, sin adjetivos de ninguna naturaleza, sin complementos, sin nada que pueda añadir ni dar a su propio y natural significado, júbilo es lo que hace agitar nuestros corazones, júbilo es lo que derrama amoroso el calor del sol, júbilo es lo que estamos respirando en cada átomo de este aire limpio y generoso. Con el oficio sagrado me permito invitaros a elevar nuestros corazones, porque días como este son días de elevación que permanecerán para siempre en la memoria.

Cuando llegué por primera vez a este rincón de la patria sentí gozo y a la vez temor, gozo por encontrarme en un lugar donde la sinceridad generosa y compren-

siva de su gente circula tan libre como el viento y temor por la enormidad de la empresa que estábamos por emprender. Comprendí que era preciso buscar el apoyo imprescindible para ello, pero no fue preciso pedirlo, porque de todas partes llegaban espontáneos deseos unánimes de colaboración. De todas partes llegaban como flores, las nobles e imponderables actitudes que nunca se podrán pagar, este ambiente cálido y comprensivo fue lo que me ayudó a afrontar la realidad, ambiente cálido que me sigue ayudando para llevar adelante lo planificado.

Nadie ignora que el colegio 8 de Noviembre debe su existencia al dinamismo, al espíritu y tesón de sus preclaros hijos, que como en la obra “Fuente Ovejuna” de Lope de Vega, el actor principal de este drama, en la historia del colegio no es una persona determinada sino al pueblo mismo, el pueblo de Piñas noble y sincero, sensible a todo lo que significa progreso y superación, él ha sido el protagonista de esta historia que quedará indisolublemente ligada a la historia del cantón.

Pero todo pueblo tiene sus conductores, sus intérpretes, aquellos hombres que han nacido con el privilegio de saber comprender las inmensidades del corazón popular y en Piñas no podían faltar estos adalides, cuya nobleza reúne y acrecienta la nobleza de todo el pueblo piñasiense.

En esta hora solemne y trascendental en la que el Colegio 8 de Noviembre nace a la vida oficial, debo rendir mi homenaje de admiración y gratitud en nombre de todos quienes hacemos este instituto, a las personas que, haciendo inmolación de su propia tranquilidad han aceptado gustosos llevar sobre sus hombros la dura tarea de dar vida a este nuevo colegio.

Mi gratitud en primer lugar a Don Vicente Moscoso Molina, quien es, permitidme la expresión “El padre de este colegio”, porque desde su escaño legislativo siendo Diputado de la República en representación de la provincia de El Oro, logró que el Congreso Nacional decreta la creación del plantel que hoy inicia su vida oficial; pero como si eso no fuera suficiente, este preclaro hijo de Piñas ha consagrado sus desvelos a la obra que él mismo creó, ya como legislador, ya como simple ciudadano, ha estado siempre presente haciendo valer el peso de su notable y oportuna influencia, aportando directamente con los recursos que nacen de su inagotable talento de organizador.

Don Vicente Moscoso, sencillo y modesto como todos los hombres de corazón generoso y nobles ejecutorias, no ha querido dar importancia a su aporte, no ha querido aparecer públicamente como el creador del colegio, tampoco como su auspiciador, pero aquí estamos nosotros para proclamar la verdad aún a riesgo de herir su modestia, que sin él no existiría el colegio 8 de Noviembre. En este momento yo os pido a vosotros noble piñasienses, que le ofrezcáis el testimonio de gratitud, yo os pido un nutrido y cálido aplauso para él.

También debo nombrar al Reverendo Dr. Ángel Tinoco Ruiz dignísimo Vicario del cantón como gestor imponderable de la obra del colegio 8 de Noviembre, quien con su actuar apostólico le ha permitido ver con claridad la importancia de esta obra iniciada por Don Vicente Moscoso, y en el silencio, desde su modestia de sacerdote ejemplar, alentó los vientos que han de mover esta nave. Usted Padre Tinoco ha sido para el colegio como un ángel guardián haciendo honor a su nombre, velando siempre por la supervivencia de este establecimiento tantas veces amenazado. Mi homenaje a tan valioso representante de Cristo, quien con su actitud ha demostrado que con el amor cristiano que debemos a nuestro prójimo nada es imposible. Que en vez de un simple enunciado, debe ser una verdad luminosa que haga más humano el mundo en que vivimos. Hombres como el Dr. Tinoco honran al mundo al sacrificar su tiempo en aras de la hermandad. Amor es entregar a aquellos que menos tienen un conjunto de posibilidades, lo que se logra con la educación. La educación señores, no es sino la apertura de nuevos y más profundos horizontes en la vida del hombre. Quien da educación a la niñez y juventud está dando aptitud al espíritu y profundidad a la inteligencia, con esas armas los jóvenes se valdrán en la lucha de la vida y tendrán que agradecer siempre a quienes como el Dr. Tinoco han apoyado para que tal maravilla sea posible. Yo sé que a nuestro querido vicario no le gusta resaltar sus méritos, pero he querido destacar sus virtudes de inspirador y alentador de esta obra. No podía dejar de hacer público el hecho de que sin su aporte desinteresado al entregar el local de la escuela San José no hubiese podido funcionar en este año el colegio, proporcionando albergue a nuestros estudiantes y que lo sigue haciendo, os ruego que unáis vuestros corazones a fin de tributar al Dr. Tinoco el justo aplauso que se merece.

Vaya también mi homenaje de gratitud al Muy Ilustre Concejo Municipal y a cada uno de sus personeros concejales, porque no es posible silenciar ahora el hecho de que a cada pueblo se da el gobierno que se merece, la noble y generosa Piñas, cálida como el corazón de su gente, tiene el orgullo de contar con lo más selecto de sus hombres que conforman el Concejo Municipal y que cierran el triángulo que existen en todos los órdenes de la vida, pilar fundamental que ha tenido las puertas siempre abiertas para recibir las necesidades presentadas por el colegio, conjugando los más puros anhelos populares, la comuna piñasiense ha dado, como era de esperar, todo el aporte de tan preciada Institución, debiendo resaltar especialmente la personalidad de Don Manuel U. Gallardo cabeza de la corporación Edilicia, quien ha permanecido siempre junto a nosotros tanto en las horas de amargura, como hoy en las de gloria, por eso es justo que hagamos mención de su nombre y lo tengamos con nosotros en esta hora de regocijo. Señor Presidente del Concejo Municipal, ciudadano meritorio, tiene usted un puesto en nuestra gratitud y debe recibir del mismo modo nuestro testimonio de reconocimiento junto con la promesa formal de entregar a su pueblo hombres bien formados, de inteligencia clara y corazón recto, para usted y en su nombre para todos los integrantes del Concejo Municipal vaya nuestro aplauso fervoroso y el deseo de que este período sea tan fructífero ahora y siempre.

No podía faltar nuestra palabra de gratitud a Don Enrique Espinoza, sincero amigo

y leal colaborador, quien ha estado permanentemente dispuesto a atender las necesidades apremiantes de nuestro establecimiento tanto como Tesorero Municipal, como encargado de la Colecturía del colegio, ha sabido prestar el concurso de sus dotes de funcionario capaz.

Reciban también nuestro agradecimiento el Señor Director Provincial de Educación, el Señor Presidente del Consejo Provincial, al Señor Coronel Aurelio Albán Presidente de la Junta de Reconstrucción, quien con gesto generoso puso a disposición del colegio la ayuda y una parte de sus haberes personales y al Mayor Salomón Hernández Comandante del Batallón Constitución, ambos supieron prestarnos su colaboración decidida para culminar las gestiones ante la autoridad superior. Al Señor Hugo Mario Valarezo corresponsal del diario El Universo quien estuvo dispuesto a dar a los actos del colegio la debida resonancia, al Señor Miguel Sangurima presidente del comité de padres de familia quienes han realizado notables esfuerzos de ayuda.

Finalmente reciban mi gratitud todos los señores profesores del Colegio que han sabido responder a la generosidad del pueblo de Piñas entregando a sus hijos-alumnos todo su talento y su saber.

Perdonadme señoras y señores, pero sería interminable seguir nombrando a todos nuestros múltiples benefactores, nuestra convicción sería hacerlo, reciban al igual que las personas nombradas la misma gratitud como prueba de su cooperación, que para felicidad de todos y gozo de Piñas, ha florecido en todas partes, Gracias a todos.

Pero es tan grande el significado de esta ceremonia, que no puedo dejar de decir que ella es la culminación de los innumerables esfuerzos de todos nosotros, esfuerzos que es necesario valorarlos ahora, a sabiendas que nuestro querido Colegio al empezar, no contaba con ninguno de los elementos básicos de un plantel de enseñanza secundaria: sin local, sin mobiliario, sin implementos de ninguna naturaleza, sin los más elementales útiles de escritorio, menos aún los materiales didácticos imprescindibles, en una palabra nada que pudiera hacer presumir que aquí existía un colegio. Emprendimos una tarea gigantesca llegando a extremos que aún ahora no alcanzo a comprender.

En el día señalado se iniciaron las clases con 149 alumnos con un espíritu admirable, y en cuestión de horas se construyeron las bancas necesarias y la labor educativa comenzó y se ha mantenido sin interrupción un solo día.

Nuestras primeras gestiones estuvieron encaminadas a la selección del cuerpo docente, tremenda responsabilidad de un Rector que por sí solo tenía que reunir el personal de profesores de distintas partes de la república en razón de no existir en el medio, a la vez conseguir la homogeneidad necesaria para realizar un trabajo coordinado. Gracias a esos designios providenciales que siempre he mirado, están detrás de cada uno de los pasos dados en la conformación del colegio, en breve tiempo se completó al personal. Hoy tengo la satisfacción de manifestar que, salvados ciertos

inconvenientes de fuerza mayor, los profesores han respondido con eficiencia y lealtad a la confianza en ellos depositada. Desde las bancas rústicas del primer día de clases hasta el presente, largo ha sido el camino recorrido.

Por una parte, las innumerables y permanentes gestiones ante los poderes públicos para resolver los problemas de orden económico y para alcanzar ciertas reformas necesarias en nuestro presupuesto, por otra parte, el trabajo continuo y eficaz para dotar al colegio de lo más indispensable. En razón que la sección técnica no contaba con los talleres necesarios hizo que se presenten muchas solicitudes de alumnos que pedían su cambio a la sección de Humanidades. Por esta situación y en caso de no resolverse, pudo determinar a la larga, la desaparición de la especialidad técnica, entonces fue necesario poner en juego todos los recursos posibles y al fin, tras penosos esfuerzos, se pudo equipar a los talleres con herramientas y maquinaria adquiridas a crédito. Ayer no más el Dr. Tinoco tuvo la bondad de remitirnos las referidas maquinarias asegurándonos así un eficaz destino para el trabajo de los alumnos.

La primera presentación pública del colegio tuvo lugar en el campeonato interno de básquet organizado por la Comisión de Deportes; siendo el deporte un elemento importante en la formación integral de los jóvenes, el colegio no ha escatimado esfuerzo alguno para fomentar su práctica orientada al logro de la salud y soporte de su formación moral. La misma Comisión más tarde organizó un paseo general a fin de proporcionar a los estudiantes un merecido día de sana recreación en las playas de Bajo Alto, fomentando el compañerismo. Este paseo se realizó gracias a la colaboración del Ilustre Municipio.

Mayor importancia se dio a la actuación del colegio el día 29 de agosto, día de conmemorar el IV centenario de la Real Audiencia de Quito, fecha en que se elaboró un documento que contiene el reconocimiento de la existencia de nuestros derechos territoriales y así mismo el origen de nuestra nacionalidad. Por esta razón, fue motivo de orgullo para Piñas y para el colegio, el hecho destacado que en ninguna otra localidad de la provincia hubo una celebración tan solemne que contó con una unidad militar del Batallón Constitución de la ciudad de Arenillas gracias al apoyo del Señor Jefe civil y Militar de la provincia, desfilando junto al colegio por la calles de la ciudad, un acto que permanecerá por mucho tiempo en la memoria de los ciudadanos de Piñas. Este mismo día, en sesión solemne realizada por el colegio, se posesionó ante el Mayor Hernández, delegado especial del Jefe Civil y Militar, la primera directiva del Comité Estudiantil del colegio, momentos inolvidables, porque por primera vez se ponía de manifiesto el grado de madurez alcanzado por el alumnado del plantel que en tan poco tiempo ha llegado a ser capaz de tener un autogobierno estudiantil.

Varios actos culturales sociales y deportivos fueron organizados por el colegio con motivo de las festividades cantonales del 24 de septiembre, los mismos que tuvieron gran acogida por parte de la ciudadanía y que gracias a su colaboración constituyeron otro de los éxitos notables del colegio.

Últimamente hemos realizado una gestión más, esto es, con la conformación y presentación de la banda de guerra del colegio en la ciudad de Machala durante el desfile realizado con motivo de la visita a esa ciudad capital de la provincia por la Junta Militar de Gobierno, que en esta oportunidad pudieron apreciar la disciplina y gallardía de nuestros estudiantes, que en escasos cinco meses de funcionamiento nuestro colegio “8 de Noviembre” ha logrado ubicarse a la altura de otros importantes establecimientos de educación de larga trayectoria, pero a ello debo añadir que gracias a este evento logramos gestionar la asignación definitiva del presupuesto necesario que consolida la vida del colegio y resultado de ello, el 21 de octubre pasado me he posesionado de forma oficial como Rector del Colegio “8 de Noviembre” de esta ciudad, hago mención de este hecho para que se tenga una idea clara de lo que ha sido el duro bregar desde la iniciación de mis gestiones, ya que como lo hago notar, solamente hacen escasos veinte días recibí mi nombramiento de mi cargo. Podéis comprender ahora cuan duro ha sido organizar un colegio que en el fondo no tenía consistencia legal, ahora que se han salvado los múltiples obstáculos con los que tuvimos que tropezar, puedo contaros que me siento orgulloso del trabajo realizado, que este orgullo se traduce en el deseo siempre creciente de seguir trabajando cada día con más ahínco por el engrandecimiento del colegio.

Ayer se inauguró en una emotiva ceremonia, la exposición de los trabajos realizados por los alumnos del colegio durante todo este tiempo, debo ser modesto, pero



Visita de autoridades a la Escuela San José

me complace deciros que en esta feria exposición se encuentra resumida toda nuestra obra realizada durante cinco meses de labor continua, presentada en forma objetiva e innegable ante vuestras miradas, juzgad vosotros si ha valido la pena tanto sacrificio y alegraos que vuestros hijos hayan encontrado en el colegio una colmena de trabajo y nido de solidaridad.

El éxito que han tenido todas las actividades que acabo de reseñar y la acogida favorable que ha merecido por parte de todo el pueblo de Piñas, han estimulado a todo el personal docente del colegio de tal forma que nos alienta a continuar por el camino de la superación y del progreso. En efecto, para los próximos meses proyectamos nuevas actividades que muy pronto serán halagadora realidad y contribuirán aún más a incrementar el prestigio y progreso del establecimiento que hoy dirijo. Mencionaré las siguientes actividades:

- Primeramente la campaña para dotar al colegio de una biblioteca, único elemento que quizás falta para contar con un equipo completo de trabajo, pues bien sabéis que el libro es la fuente inagotable del saber, debéis comprender que sin libros difícilmente se puede educar y no puede faltar en una institución destinada a ser foco de la cultura, en consecuencia, espero que vosotros recibáis con beneplácito esta iniciativa y que os preparéis a prestar vuestra decidida colaboración.

- En segundo lugar debo referirme a un programa que está orientado a ampliar aún más la órbita de influencia del colegio y que está orientado a satisfacer la urgente necesidad de elevar el nivel educativo. Se trata de cursos vacacionales dictados por el personal docente del colegio, que llevados a cabo en los meses destinados al descanso y planificación, exige el sacrificio de los señores profesores, pero que para el buen trabajador no hay mejor descanso que el cambio temporal de actividad y que para el buen maestro no habrá placer más grande que el de servir cada vez más a la comunidad a la cual se pertenece, por tales circunstancias, el plantel que hoy cobra vida oficial, se encuentra programando por su propia iniciativa, lo siguiente:

- Curso de nivelación para estudiantes que no hayan logrado completar el mínimo puntaje requerido, con el fin de ayudarlos a aprobar el año lectivo y promoverlos al segundo curso, comprendiendo que muchas veces no se debe a una falta de dedicación en el estudio, sino a circunstancias ajenas a su voluntad.

- Curso de nivelación para artesanos y obreros, este tiene la finalidad de convertir al colegio en una fuente de expresión cultural dirigida a todos los niveles de la población, ya que muchos artesanos y esforzados trabajadores se han visto privados de la posibilidad de estudiar apremiados por la duras exigencias del diario vivir. Con esta programación el colegio aspira a tenerlos en sus aulas a fin de que reciban conocimientos básicos para que eleven la capacidad y valor de su trabajo, incrementando sus conocimientos en las especialidades propias y perfeccionando sus habilidades acorde a los nuevos conocimientos y avances técnicos y no solamente quedarse en la forma empírica.

- Finalmente una valiosa iniciativa ha hecho nacer el afán de organizar un curso de capacitación para el personal docente del magisterio primario, es doloroso pensar que en nuestra patria apenas el 30% de los maestros en actual ejercicio poseen un título que avale su capacitación de su trabajo. Vosotros comprendéis que la labor del maestro es la más delicada porque en sus manos está el futuro de la sociedad y de la patria, por este motivo el Ministerio de Educación viene realizando desde hace algún tiempo estos cursos de capacitación a fin de que los maestros que tengan un título, puedan ascender de categoría y para aquellos que no lo poseen, puedan ser tomados en cuenta en el escalafón y sobre todo puedan ejercer la docencia en forma más eficiente poniendo en práctica los conocimientos especializados para tal objeto.

No dudo que estos anhelos del colegio son de mucha ambición, pero estoy seguro que ambiciones como estas pueden hacer progresar a los pueblos. Si somos capaces de llevar a feliz término estos proyectos, habremos conseguido la tranquilidad de nuestra conciencia por el deber cumplido.

Por último, bajo el lema de “este día es del colegio” que se me honró en dirigir, significa para mí el broche de oro de esta primera etapa que será inolvidable, ya que marca los gloriosos primeros días de existencia del colegio.

La providencia de tenerme aquí conduciendo los destinos de este querido Colegio, me obliga a prometeros que no fallaré de mi parte y con el concurso de los señores profesores que nunca han escatimado sacrificio alguno y con el apoyo del todo el pueblo de Piñas, lograremos hacer de esta institución un colegio modelo en su género.

Señores que habéis tenido la paciencia de escucharme cuanto os he dicho, ha tenido el exclusivo propósito de poner en vuestro conocimiento la verdad sobre la creación del colegio. Cuando los días pasen y el recuerdo se nubla, las cosas que un día nos llenaron de emoción irán perdiendo importancia, por esto es necesario, que de vez en cuando regresemos la mirada hacia atrás para volver a vivir, si cabe decir “LOS DÍAS IDOS”, pero no es la nostalgia lo que nos mueve a ello, pues siempre queremos seguir hacia delante, lo que nos lleva a recordar y hacer memoria del pasado es valorar nuestros propios actos y de saber que han sido imperfectos, nuestra intención será enmendarlos, rectificar los errores involuntarios cometidos, para que en adelante seamos capaces de limitarlos al mínimo.

Perdónenme haber cansado vuestra atención y debo concluir exhortando a los jóvenes alumnos a seguir siempre por el camino de la superación individual, sin descuidar el espíritu de colaboración y entrega a las nobles causas que es la piedra angular del progreso de los pueblos, seguid adelante como hasta ahora.

Recibid una vez más el testimonio de mi imperecedera gratitud.

Armando Mora Borja.



Participación de profesores en desfile cívico del colegio

Apertura de los libros de actas y matrículas de secretaría por parte de las autoridades.

Interviene el Señor Don Luis Poveda Orellana Director Provincial de Educación de El Oro, quien viene como delegado del Ministro de Educación para declarar oficialmente inaugurado el Colegio Nacional 8 de Noviembre de Piñas

(Se aclara que la apertura de los libros no se los ha hecho antes por esperar un momento oportuno como este, en el cual se ha declarado oficialmente inaugurado el Colegio 8 de Noviembre).

Intervención del Señor Luis Poveda Orellana, Director Provincial de Educación de El Oro.

Sr. Jefe Civil y Militar de la provincia, Sr. Presidente del Consejo Provincial, Sr. Director Provincial de Educación, Sr. Presidente del Ilustre Concejo Municipal, Sr. Vicario del Cantón, Jefe de las diferentes unidades Militares, Rectores de los colegios que nos honran con su presencia, señoras, señores.

Ante todo mi homenaje gentil, es que hoy, el valeroso pueblo de Piñas celebra el vigésimo tercer aniversario de emancipación política y era justo que un día de gloria para Piñas se inaugurara un templo más del saber. El 16 de abril de este año en esta vieja y antigua casona, en este mismo templo donde se han escrito las grandes glorias de este pueblo y de esta provincia, estuve aquí compartiendo la emoción, compartiendo el orgullo de este gran pueblo, entregando el colegio en las manos de un gran Rector y de los mejores profesores, convencido que el Colegio ocuparía el lugar que hoy ocupa.

Nobles hijos de Piñas, aquel colegio ha crecido primeramente por el entusiasmo de uno de vuestros más nobles hijos, Don Vicente Moscoso Molina, para él, como maestro, funcionario y ciudadano mi pleitesía porque conozco el espíritu creador de Vicente Moscoso Molina, hombre humilde, hombre sencillo, que desde el Congreso Nacional ha entregado a Piñas este colegio, fue un acierto del Señor Moscoso Molina y acierto de este gran sacerdote que se llama Ángel Tinoco y del Presidente del Concejo y de estos grandes piñasienses buscar, no un colegio de humanidades modernas, sino un colegio técnico, porque esto es lo que necesita el país.

Ha sido un honor para el director de educación de El Oro, el último de los maestros de la patria, y el más humilde de los maestros de El Oro, representar al Señor Ministro en este solemne acto, y a nombre del Señor Ministro, con toda mi emoción, declaro oficialmente inaugurado. Y mi voz y mi voto es por este colegio, este colegio debe seguir adelante para que mañana Piñas y El Oro al dar todo por la Patria hayan dado todo por la grandeza y la confraternidad del mundo. Muchas gracias.



Visita del Ministro Gonzalo Abad Grijalva, 16 de abril de 1963

Premiación a los alumnos del Colegio 8 de Noviembre

Paralelo "A" de Humanidades Modernas al Sr. Jorge Jaramillo por máximo puntaje y el segundo premio al Sr. José Vicente Feijoo.

Paralelo "B" la Señorita Bolivia Matamoros con puntaje de 264 puntos y un promedio de 18,85 y el segundo premio a la Srta. Lila Falconí con promedio de 17,07.

Paralelo "C" el Sr. Marco Zambrano primer premio con promedio de 18,72 y el segundo premio para el Sr. Iván Sotomayor.

Curso de la Sección Técnica de Bachillerato Industrial tenemos al Sr. Jorge Astudillo con un promedio de 18,06 y el segundo premio al Sr. Herminio Vera Sánchez con promedio de 17,96.

Diplomas para los mejores alumnos de carpintería, mecánica y luego a los que intervinieron en los certámenes de historia y dibujo técnico:

Mecánica: Ángel Romero.

Carpintería: Francisco Gallardo, Enrique Jaramillo, Jorge Alvear.

Certamen Dibujo: Herminio Neira, Jorge Astudillo, Enrique Jaramillo.

Certamen Historia: José Vicente Feijoo, Bolivia Matamoros.



Premiación a los alumnos destacados: Ángel Romero



Premiación a los alumnos destacados: Enrique Jaramillo

Entrega de acuerdos de homenaje y gratitud al Señor Manuel U. Gallardo, Doctor Ángel Tinoco Ruíz y Señor Vicente Moscoso Molina.

Palabras de Lcdo. Jorge Celi



Sr. Jefe Civil y Militar de la provincia, Sr. Presidente del Consejo Provincial, Sr. Director Provincial de Educación, Sr. Presidente del Ilustre Concejo Municipal, Sr. Vicario del Cantón, Jefe de las diferentes unidades Militares, Rectores de los colegios que nos honran con su presencia, señoras, señores.

En nombre del Consejo Directivo del Colegio “8 de Noviembre” me es altamente honroso entregar los siguientes acuerdos a los precursores del Colegio Nacional “8 de noviembre”; a quienes como el Sr. Vicente Moscoso Molina han hecho efectiva esta obra. Los acuerdos dicen lo siguiente:

El Ilustre Consejo Directivo del Colegio Nacional de Bachillerato Técnico y de Humanidades “8 de noviembre”, considerando que: el muy Ilustre Concejo Municipal de Piñas cumple en esta fecha el vigésimo tercer aniversario de su emancipación política, que durante toda su existencia el Ilustre Concejo Municipal se ha distinguido por su afán de servicio al cantón, Acuerda la más sincera felicitación por esta fecha aniversario que marca un hito en el progreso de Piñas.

Dado en el salón de sesiones del plantel, en Piñas a los 8 días del mes de noviembre de 1963.

Discurso de Don Manuel U. Gallardo Presidente del Muy Ilustre Concejo Cantonal de Piñas.



Cuando escuchaba en forma detenida los términos de los honrosos acuerdos que el Señor profesor Jorge Celi ha puesto en mis manos, pensaba en ¿qué había hecho el Concejo Municipal de Piñas para ser merecedor de tanta generosidad, de tanta hidalguía?, porque creo que las instituciones como son las municipalidades, están en el deber de apoyar las causas grandes y en este caso para Piñas, el hecho más sobresaliente dentro de su cultura, dentro de su historia, es la creación del Colegio, pero es bien claro que lo diga y lo manifieste yo, que esta gran obra de Vicente Moscoso apoyada tan decididamente por el Dr. Ángel Tinoco, no hubiera tenido su cristalización si esta institución no hubiera recibido el apoyo decidido, generoso y ejemplar del Señor Rector del Colegio y el cuerpo magnífico de profesores, porque realmente ellos son los que han podido darle vida después de la lucha incruenta, después de tantos sacrificios como bien lo dijera el Señor Rector, y quien recientemente, hace quince días, se posesionó de su cargo, el Señor Rector que no se arredra ante

nadie, nunca mostró inconformidad por la forma como el Ministerio de Educación lo trató, sino que apoyado por este generoso pueblo de Piñas, apoyado por Vicente Moscoso y el Dr. Tinoco, cada vez que se presentaba alguna dificultad viajaban a Quito y nos traían nuevas esperanzas,. Hoy que es una realidad, una hermosa realidad, nosotros los hombres que vivimos en Piñas, sentimos en nuestros corazones latir al unísono de los corazones de los señores Profesores, con el mismo orgullo, cuanto el triunfo del colegio significa el triunfo de Piñas.

El Señor Leovigildo Loaiza, distinguidísimo coterráneo, profesor por muchos años en Piñas y que se alejó de su tierra, en búsqueda de mejores horizontes, realmente ha dicho la verdad, salió de un Piñas y encontró otro hoy, pero este Piñas francamente tendrá que ser mucho mejor después de pocos años, porque esta juventud que se está educando en este colegio, sabrá continuar, sabrá seguir, sabrá realmente demostrar que esta institución tan grande y tan digna, supo recibir el ejemplo para continuar por este derrotero.

Señor Rector del Colegio, señores profesores, tened presente que el agradecimiento del Concejo no es nada más que el reconocimiento a su labor, vosotros sois los que tenéis el mérito y la gran virtud de haber hecho obra en este cantón, el Concejo continuará la obra en cumplimiento del deber, es el deber que nos ha impuesto el pueblo, tened la seguridad de que la institución con vuestra dirección, continuará recibiendo, en las posibilidades del Municipio, la ayuda necesaria; con modestia, nosotros y en representación de mis compañeros Concejales, presentamos a vos y al cuerpo de profesores nuestro más sentido agradecimiento, porque este acuerdo que en forma tan generosa habéis puesto en mis manos será el monumento eterno, será el estímulo para que nosotros continuemos también a lado de vosotros en esta gran jornada de hoy.

Gracias.

Intervención del Doctor. Ángel Tinoco Ruiz



Es un poco tarde. Yo no quisiera cansarles con largas palabras, sino solamente quiero decir dos, la primera, cuando yo llegué aquí a Piñas, y cuando hacía la presentación de mi humilde persona, yo les decía, que he venido con no más que una ambición, y es el de ayudar, colaborar, en el engrandecimiento material, intelectual y espiritual de este bello cantón, y si este programa lo puedo cumplir en parte, yo descenderé feliz al sepulcro.

El otro programa, el cumplido en mi antigua Parroquia Santa Rosa, a quién le dediqué los mejores años de mi vida, los de mi adorada juventud que no volverá jamás, eso les digo y creo, modestia aparte, lo he cumplido; yo descenderé feliz al sepulcro porque Piñas me ha abrigado, echando una ojeada al pasado, ya cerca de seis años, no he abrigado otra ambición que servir, y no servirles a secas, sino con el más grande cariño.

Señor Rector, ya ayer le había dicho, en la bendición que hicimos de los equipos, todo lo que había adentro, la modestia suya, la humildad, ropajes bien propios de las almas grandes, Dios en su misericordia nos concedió en usted, la verdadera lotería, lo acabó de decir el Señor Presidente del Concejo, sin la dedicación, el sacrificio suyo y de ese cuerpo magnífico de profesores, ciertamente no sería el colegio que es hoy, cuando usted me avisó que había resuelto el Honorable Consejo Directivo, en darme un acuerdo y poner mi nombre a una aula, yo pensé en decirle que le agradecía mucho, que eso me dolía antes que me agradara. Pero pensé que soy miembro de la Iglesia, esta Iglesia que más de una vez los que no la conocen le dicen retrógrada, que los enemigos la odian, que quede para la historia del Colegio 8 de Noviembre de Piñas, que un párroco, el párroco de entonces, importa poco el nombre, colaboró, ayudó en este colegio, y que el nombre que lleve esa aula recuerde el nombre de ese párroco, para gloria de la Iglesia y el engrandecimiento de Piñas.

Gracias.

Palabras de Don Vicente Moscoso Molina



Realmente debemos ser breves, porque las circunstancias lo exigen, yo quiero que me permitáis expresar mi agradecimiento por tanta gentileza con que he sido tratado en este día, que haga el señalamiento especial de mi admiración y mi respeto para el Señor Rector del colegio 8 de Noviembre, para los dignísimos profesores, que haga el señalamiento especial de mi admiración para este varón ilustre que es el Padre Tinoco, que fue justamente mi sostén espiritual en las horas cruciales podría decir, cuando yo dudaba como debía hacer, de la eficacia de mis actitudes, para poder darle a Piñas lo que sin sospecharlo, había podido dársele; mi admiración para el ilustre Concejo Municipal, que ha sabido verdaderamente recibir la trascendencia de esta obra, haciéndose cargo para darle la ayuda que necesita el colegio, mi admiración para todos los que han tenido miradas cariñosas; para el Señor Mayor Hernández, para el Señor Coronel Naranjo, para el Señor Director de Educación que en muchas ocasiones se dignó estimular mi espíritu, haciendo la proclamación que en realidad debíamos tener este colegio en Piñas, para los profesores de las Escuelas primarias del Cantón Piñas, porque son ellos los que realmente han hecho posible que este alumnado ahora esté rindiendo tan magníficos frutos, para mi maestro, Señor Leovigildo Loayza, yo conservo sus cartas que me llegaban cuando estaba honrando en el Congreso Nacional, siempre tuvo expresiones cariñosas, expresiones estimuladoras que me hacían entender lo que es el alma del maestro, en pocos pensamientos, que frágil era en eclosión de sentimientos diáfanos.

Quiero expresar toda la gratitud que trae mi corazón, toda la admiración que llevo en mis adentros para hacerme digno de todas, de usted Señor Rector, de ustedes

señores profesores, de los queridos alumnos del colegio, por este acto generosísimo que se han dignado honrar mi modesta persona, entregándome un documento autógrafa y al designar una de las aulas del Colegio con mi nombre,

He ahí como ha surgido una interrogación que no alcanzo a responder, ¿Cómo puedo tener derecho a que se honre mi nombre, en tan alto grado si mi personalidad carece de los atributos y los méritos para ello?, no creo estar en condiciones de aceptar este homenaje, estaría bien la estirpe de un exponente de las letras, de la cultura, de la intelectualidad, puesto que se va a hacer la denominación de una aula y esto señores, para no traicionarme, debo declararlo, esto yo lo miraré siempre con el más profundo respeto, con el más profundo temor, con ese temor que solo inspiran las cosas grandes que son para los grandes, permitidme la expresión, yo os ruego que me dejéis como soy, que me dejéis con mi modestia, con mi yo, que tiene que desvanecerse rindiendo simplemente el fruto que rinden los hombres que saben cumplir con su deber y que le dan lo que le corresponde a la tierra.

Decía al principio, que mi intervención debiera ser en pocos pensamientos, pero debo rogaros que me permitáis añadir algunos más, a usted Señor Rector, para rendirle mi homenaje de gratitud por sus gentilezas para mi persona, sus desvelos y sacrificios por el colegio, le digo lo que tiene de sublime el trabajo abnegado y orientador, es la presencia real de la obra en marcha que proclama su nombre, que lo proclama en tal manera, que allá en las nieves del Chimborazo, suena el eco de esa proclamación, Chimborazo, su patria chica, como también de los señores profesores Luis Pazmiño y Raúl Moyano tienen ya con nosotros un lazo de unión histórico, como lo tiene el Tungurahua con el nombre del profesor Marcelo Villacís, Pichincha con el del Señor profesor Fernando Tinajero, Loja con el nombre del Señor profesor Jorge Celi, Paccha con el del Señor profesor Albino Aguirre que unido al de nuestro dignísimo coterráneo Señor profesor Orlando Loayza, quienes en este instante forman un as de corazones generosos convertidos en misioneros del progreso cultural de Piñas, reciban el homenaje de agradecimiento que les rinden los padres y madres de familia con toda la dignidad de sus hogares, así mismo el entusiasta Concejo Municipal, los honestos hombres de negocio, los agricultores, los artesanos, los campos cargados de frutos, sus fuentes cristalinas, sus jardines, todo el conjunto con sus hermosas parroquias.

“ Había un pueblo que estaba dormido, ese pueblo soñaba, en qué soñaba ese pueblo, soñaba en su grandeza, y cómo era su sueño, soñaba que las madres de familia ya no lloraban despidiendo a sus hijos para que puedan ir a educarse lejos muy lejos de su lugar nativo, soñaba que los padres de familia se esforzaban ya no para esquilmar sus escasas rentas, soñaba que había una juventud que se aprestaba a ir a la esquina de su pueblo y soñaba que en sus calles desfilaban pequeños hombres y pequeñas mujeres con libros bajo sus brazos, cuadernos, lápices y reglas, que habían cajitas, pequeños estantes de libros , que había en la ciudad un ambiente de delicadeza, de armonía, soñaba que había trabajo, y la gente había aprendido a

defenderse de las garras del usurero, del avaro, y soñaba que sus gentes eran buenas y sus mujeres y sus hombres tenían personalidad, y unos servían los destinos públicos, y otros construían técnicamente y otros tantos iban en busca de otros centros de superación, ese pueblo era Piñas, Yo digo ahora que despertemos de ese sueño, acabamos de asistir a la bendición de todos los equipos del Colegio de Bachillerato Técnico y Humanístico 8 de Noviembre. Hemos presenciado el desfile cotidiano de sus alumnos dignamente uniformados, hemos palpado la organización óptima de un establecimiento educacional subgéneros, hemos aplaudido su disciplina ejemplar, sin pedirlo, sin sospecharlo, hemos sido regalados con certámenes con los cuales se nos ha hecho distinguir lo que es la educación secundaria, lo que es la educación técnica humanística, hemos apreciado los más variados trabajos de sus alumnos y alumnas, y a cinco meses de iniciar las labores, el Colegio ya lleva el nombre de Piñas fuera de los límites cantonales y se presenta airoso en uno de los actos de gran categoría que se realizaba en la capital de la provincia, magnífica la impresión y exposición del colegio rindiéndole homenaje a su ciudad con motivo de su fecha clásica, con la presentación de la maquinaria y herramientas y todos los trabajos que se habían realizado ya por los alumnos.

Realizado está el sueño, estamos viviendo una realidad esplendorosa, elocuente, Piñas despierta a un amanecer distinto que afirma, que aviva en nosotros la fe que define el concepto del amor, porque ahí verdaderamente están enseñando a amar lo que se debe amar, habremos de decirnos con justicia que el alumnado del Colegio 8 de Noviembre es de noble calidad mental, que llena las aspiraciones de los padres de familia, y de su propio pueblo, pero hay algo que se debe señalar primordialmente, ¿Por qué la calidad de los certámenes que hemos presenciado? ¿Por qué del éxito de sus presentaciones? Acaso no es por el aporte generoso y ejemplar del Señor Rector del colegio y el cuerpo magnífico de profesores, aporte que hoy debemos reconocer.

Gracias.

Vivencias de los profesores y ex alumnos fundadores

Vivencias del Señor Ángel Alberto Armijos Vasco



Nací un 30 de enero de 1941 en la Hacienda de Guairacaja parroquia de Pangor Cantón Colta Provincia de Chimborazo, mis padres fueron José Pompilio Armijos y Rosa Elena Vasco. Desde mi niñez desarrollé un gusto por el voluntariado, es decir me gustaba ayudar a los demás. Gran parte de mi infancia la viví en el barrio más popular de Riobamba, la estación, creo que el continuo ir y venir de los carros y el tren despertó en mí ese espíritu viajero y de aventura que me llevaron permanentemente a buscar un futuro mejor.

A los 12 años terminé la educación primaria en la escuela Chile en Quito, regreso

a continuar los estudios en Riobamba en el Colegio Maldonado, plantel al que le debo mi formación en principios e ideología humanista.

En el año de 1963, Riobamba no cuenta todavía con planteles de educación superior, lo que me obliga a buscar nuevos horizontes, y emprendo el viaje de la aventura en busca de un camino por donde iniciar mis primeros pasos como adulto independiente, es así como tomé la decisión de viajar a la capital.

Acepto el reto planteado por el Ing. Armando Mora, mi ex profesor, que me invita a formar parte del equipo de profesores de un Colegio que se crearía en Piñas, un lugar que no tenía ni la más remota idea de cómo era, dónde estaba y cómo se llegaba.

Luego de un largo viaje, llegué a Guayaquil donde debía tomar un barco hasta Puerto Bolívar y que dicho sea de paso se transformó en una experiencia que jamás se podrá olvidar, hamacas, vendedores, jugadores de cartas, es decir un verdadero mercado en plena mar.

Este viaje duró casi toda la noche, a la madrugada y ya en nuestro destino Puerto Bolívar, escucho los gritos, a Piñas... a Piñas... a Piñas, ¡qué alivio! por fin se escuchó el grito de la tierra prometida, se acercó un joven y me dijo -a Piñas que ya salgo- fue el “chulío” palabra que por primera vez escuchaba, traducido, era el controlador del bus, muy amable por supuesto, me invitó a pasar a tomar asiento. Continúa la peripecia, el bus tenía los asientos nada confortables, pero en fin, ese era parte del reto y poco a poco continuamos el camino, una carretera que cada curva la miré con asombro, el resto de pasajeros se santiguaban, el bus se detiene en un lugar donde todos dejaban su limosna, más tarde me enteré que era Buena Ventura un sitio muy sagrado para los habitantes de la región.

Las 6 de la mañana, por fin llegó el bus a Piñas, miré por todo lado, no había ninguna ciudad, nuevamente el Chulío grita -los que van a desayunar tiene 30 minutos porque continuamos a Zaruma- , ni corto ni perezoso entré al restaurante, cómodo, nada de lujo, los comensales, gente del lugar con un acento especial, escuchaba a cada momento palabras como shora, boberas etc. Se acercó hasta mi mesa un señor y con un tono muy amable me preguntó si deseaba el desayuno, pero antes le pregunté -¿dónde está la Ciudad, solamente este punto es Piñas?- , me respondió -no señor, la Ciudad está abajo,- claro, tenía razón, no la pude ver porque estaba cubierta de neblina.

Volviendo al desayuno, yo esperaba mi taza de café y pan, tal vez un pedazo de queso...¡sorpresa! me trajo una bandeja con una bola de plátano verde con maní, huevos fritos, arroz, hígado ¡que potaje y qué cantidad!, dialogando con el señor me explicó que ese era el desayuno típico de Piñas, gracias a este encuentro gané un amigo hasta el día de hoy y seguro que por siempre: Don Manuel Moscoso.

Caminando por las calles de la ciudad se dio el encuentro con el Ing. Armando

Mora, mi ex profesor, me invita a un paseo por el famoso parque y me da los detalles del nuevo colegio, me indica que seré parte de la fundación del colegio 8 de Noviembre, que es un verdadero reto ya que no se contaba con partida presupuestaria alguna, solamente pensé -si logro ser triunfador de este desafío podré triunfar donde quiera- .

Me quedé, me instalé, e inicié una de las más hermosas jornadas de mi vida. Gran parte de mi juventud la viví en este colegio, pues aquí compartí muchas actividades, anécdotas, triunfos y por qué no decirlo, también derrotas que me gustaría compartir.

Una de las principales mi enamoramiento, noviazgo y matrimonio.

Conocí a una linda joven en la botica de don Manuel U., su sencillez, ternura y generosidad fueron un verdadero imán, y me dije -aquí está mi futuro- , haciendo investigaciones me enteré de su nombre Lelia Carrión Ojeda, claro que para esto debía tener mi cuerpo de espionaje y jugó un papel muy importante el loco Miguel Riofrio, mi alumno de primer curso.

Luego llegó el matrimonio, otra aventura...mejor no les cuento.

La vida y anécdotas del Colegio

El colegio 8 de Noviembre se inició en la escuela San José, donde muy gentilmente el Padre Tinoco prestó unas aulas para recibir a los estudiantes; fue muy conmovedor ver que los primeros alumnos de diferentes edades acudieron muy emocionados a recibir sus primeras lecciones de estudio secundario, jamás podré olvidar que a la falta de pupitres, muchos de estos jóvenes, traían en sus hombros cajas de madera para en ellos apoyar sus libros, al ver esto, Don Morales, dueño del aserradero, muy gentilmente donó unas tablas que servirían de mesas para las clases.

Fue un verdadero reto enfrentarme con estudiantes que en unos casos me superaban en edad, cómo manejarlos, cómo mantener la disciplina, desde luego con la ayuda de los padres salimos adelante, fue muy duro también para los estudiantes someterse a la disciplina que se implantó; la madurez de algunos, la niñez de otros, no fue fácil y es allí donde mi carácter me permite imponer reglas duras; hoy, los resultados se pueden ver, pues casi en su totalidad, las primeras “pailadas” de estudiantes, se han convertido en verdadero hombres y mujeres de bien, porque se les trató con mucho ÑEQUE.

Para la existencia del colegio jugaron un papel muy importante muchos personajes de la ciudad, el primer recuerdo: el salón Palma, cuya dueña fue una dama a quien la conocíamos como la Tía Marina, muy guapa por cierto y llena de donaire, qué altura de dama en bondad y presencia.

Las tardes de Piñas siempre se prestaban para tomar una taza de café acompañado de ese famoso molloco que servían en cualquier casa; pero una tarde, no se dio ese

encuentro característico y más bien se dio una reunión entre amigos que compartíamos una conversación muy altruista, y que para un mejor desarrollo de ésta nos dirigimos al famoso salón Palma y allí continuamos en una mesa muy cómodos, Don Vicente Moscoso, Don Manuel U. Gallardo, el Ing. Armando Mora, y este servidor.

Después de muchos temas y humoradas Don Vicente le pregunta, -Armando ¿cómo mira usted el futuro de Piñas con la creación del Colegio 8 de Noviembre?- El Ing. Mora le contesta, -no puedo explicarle ya que no soy tan elocuente para hablar-inmediatamente Don Manuel U. le dice -pero al menos nos puede graficar verdad?- Armando le dice... ha eso sí, toma un hoja de papel, una servilleta, hace unos trazos y nos explica, - esta base representa la ciudad de Pinas, esta línea que sale y se corta señala hasta donde avanzó Piñas y llegó en su crecimiento, el nacimiento del colegio es esta otra línea con una punta hacia el infinito, que indica que nadie detendrá el engrandecimiento futuro de esta ciudad.

Inmediatamente Don Manuel U. y Don Vicente le piden que ese pensamiento de la contribución del colegio para el desarrollo futurista de Piñas lo plasme en una obra real y física, Armando les contestó, que la obra se irá formando en la mente de la juventud presente y futura y que dará impulso a la región; y como un gesto de gratitud a los gestores de la idea de la creación del colegio y testimonio para la historia construiría esta obra, Don Manuel U. Gallardo, Presidente del Municipio y los concejales de ese entonces le piden que la construya en el centro del parque y que se podría inaugurar por los 25 años de cantonización de Piñas. Así nace la idea del obelisco, que por muchos años permaneció en el parque central de la ciudad, como una representación de lo que significa el Colegio “8 de Noviembre” para Piñas. Lamentablemente jamás se estableció el valor de este concepto y sin investigación alguna se remueve este emblema y así se termina con algo que podría ser un ícono de la historia de Piñas, que permanentemente recordaría cómo soñaron con mejores días los antepasados, el gran impacto que causarían los estudiantes del colegio 8 de Noviembre en el futuro de Piñas y del Ecuador. He pedido autorización a la Lcda. Irma Ortiz de Lavanda, autora de un mensaje que publicó en Facebook y que tiene que ver con el obelisco al que me refiero, para publicarlo junto con mis vivencias. El mensaje dice así:

“Piñasienses: Rescatemos nuestra historia. - Irma Ortiz de Lavanda

Todo pueblo, ciudad, país, toda sociedad en general tiene su historia, su raíz, su origen. De igual manera todos desean progresar y prosperar. Así mismo, se preocupan de investigar, proteger y mantener sus raíces, su pasado como base del presente y del futuro, porque todos regresamos física, mental y emocionalmente al terruño donde nacimos, a la Patria chica, que cuando estamos lejos de ella, la añoramos con vehemencia.

La modernidad se ha instalado en nuestra bella Piñas “Orquídea de los Andes” al igual que en todos los lugares del mundo, pero...en todos ellos se preserva, se

guarda, se cuida, se venera su historia, sus monumentos, su patrimonio físico y cultural, sus costumbres, sus tradiciones, etc., que permiten que cada lugar sea único e irreplicable.

Piñas, nuestra amada Patria Chica tiene su historia, su tradición, su patrimonio, su gente, sus personajes que fueron, son y serán íconos del progreso, de la idiosincrasia, de la grandeza de un pueblo que se caracterizó por su bondad, su solidaridad, su acogida cálida al forastero que ante ésta se sentía en casa propia.

¿Qué pasa con nuestro patrimonio físico y cultural?, ¿Qué pasó con el monumento del parque que es parte de la historia de Piñas y que representa un antes y un después del Colegio “8 de Noviembre”, que este año celebramos cincuenta años de su fundación?, ¿Qué sucederá con las casas que aún conservan la belleza arquitectónica de su época ya lejana?, ¿Qué pasa con las costumbres y tradiciones propias y únicas de Piñas?, ¿Qué pasa con los nombres y las obras de ilustres personajes piñasienses que tanto bien hicieron a nuestra amada Piñas? (me reservo los nombres por temor a omitir alguno, pero quedan sus hijos, sus nietos que han heredado su legado de hombres y mujeres de bien, y que no deben permitir que el tiempo los sepulte en el olvido).

Todos los piñasienses o no, que sientan a Piñas en su corazón, únense a esta campaña de rescate y preservación de nuestra historia como testigo fehaciente para las nuevas y futuras generaciones. Hagamos una cadena a través del Facebook, de cientos y de miles y miles de amantes de Piñas, sólo así llegaremos hasta aquellos que tienen la oportunidad de servir a su Patria Chica desde cualquier entidad pública o privada, y desde el gobierno municipal para que hagan suyo este pedido y al mismo tiempo que la modernidad avanza, paralelamente la historia de Piñas se la sienta, se la viva y se la ame”...

Continuo con mi relato: Adicional a esta inspiración, surge la modificación de la nueva estructura de la iglesia, es aquí donde florece la original muestra del talento de los primeros alumnos de mecánica industrial bajo la conducción de un profesor-artista Luis Pazmiño, quien diseña y construye las puertas de la iglesia con herramientas rudimentarias, casi doblando a mano todas esas caprichosas figuras bíblicas dignas de estar en las puertas de cualquier catedral del mundo, allí están impregnadas las manos de Kike Jaramillo, Mike Neira, Jorge Astudillo, lamento y pido perdón el no poder nombrar al resto de tan prestigiosos alumnos.

El gran reto

El colegio “8 de Noviembre” funcionó en su comienzo sin el acuerdo ministerial, solamente existieron promesas y un arduo trabajo de los líderes piñasienses; el Ing. Armando Mora siempre tenía en mente, y su lucha constante, conseguir la oficialización del colegio. Un día me llama a la oficina y me dice que a las fiestas de Machala llegarían altas autoridades del gobierno a presenciar el desfile tradicional,

me pregunta si yo podría preparar a los muchachos para que hagan acto de presencia en este desfile, con mi respuesta afirmativa me puse manos a la obra, y a preparar a los muchachos, día a día por las madrugadas ensayábamos, se escogió a los alumnos que tenían más inclinación a este tipo de actividades, cómo olvidar a Fernando Peña, muchacho travieso pero con un gran espíritu de colaboración, Jorge Astudillo con mucha responsabilidad, Kléver Rivera liderando todo el grupo; aquí algo importante, tuve que recurrir a la ayuda de personas fuera del colegio que tenían mayor experiencia en cuanto a tocar instrumentos como el tambor y la trompeta, conseguí que nos acompañe un joven de la localidad de apellido Chimarro muy bueno para el tambor, a esto se suma un gran policía de la localidad de apellido Palacios, con este apoyo la banda de guerra se acopló de mejor manera, tomó confianza y gran ritmo, y así nos dirigimos a Machala.

La presencia gallarda de la banda de guerra en el desfile cívico militar en la Ciudad de Machala donde rindió honores al general Gándara quien fue cabeza de la Junta Militar, fue motivo de felicitación y reconocimiento a su desempeño. El General Gándara invita al Ing. Mora para personalmente felicitar la actuación de los muchachos que formaron la banda de guerra y le manifiesta que el colegio 8 de Noviembre será una realidad; ante esta noticia, los alumnos con lágrimas en los ojos y abrazándose al Rector del Colegio 8 de Noviembre y a mi voz de mando gritaron: “Ñeque tere-que teque ...Ñeque tereque-ta, 8 de Noviembre vivirá”... allí también cambio mi nombre de Armijos por el famoso Ñeque ...¿ustedes no sabían esto verdad?.

Seguido a este acontecimiento, ya estaban a las puertas las fiestas del 8 de noviembre de Piñas, la pregunta del millón, qué hacemos para estas fiestas dijo el Rector, en algo teníamos que participar, la banda de guerra ya está lista, los muchachos bien preparados para desfilar, teníamos ya la reina del colegio, de pronto dijo Armando Mora -esta es la tierra del rico café y creo que podemos hacer algo con este motivo- , le dije -por qué no hacemos la primera comparsa del colegio- , le conté que yo tenía alguna relación de amistad con Virginia Rosero directora del ballet folclórico y que ella nos podría dar una mano, ni corto ni perezoso dijo, qué espera que no contacta, enseguida viajé a la ciudad de Ambato, una vez localizada, le hice la propuesta para que nos ayude con la preparación de la comparsa, propuesta que fue aceptada, una vez que llegó a Pinas y en menos de dos semanas y acogiéndose al tema del café, prepara la comparsa “Moliendo café” con el fondo de la misma canción; no podré olvidar jamás al alumno Jorge Jarrín, quien hacía de líder de este grupo.

Algo más faltaba en el colegio, si claro, el himno al Colegio, la letra ya teníamos, el autor Leovigildo Loayza, le faltaba la música, nuevamente Armando me dijo-Ángel a quien podemos confiar este trabajo- , el único que se me vino a la memoria fue a mi viejo profesor de música del colegio y compañero de Armando, el Profesor Gerardo Arias y Arias autor de la música de algunos temas ecuatorianos entre ellos el famoso “Canelazo”. De igual manera, otra vez a viajar a Riobamba para llevarlo a Piñas, y que dicho sea de paso no viajó tan contento que se diga, pero una vez que conoció

Piñas nos tomó mucho trabajo regresarlo a Riobamba. Y la música del himno se hizo.

Para ese entonces ya se estaba construyendo la piscina municipal, donde pusimos mucho empeño en colaborar a través de mingas en las que intervenían los alumnos; estudiantes que incurrían en faltas disciplinarias se les solicitaba que en forma “voluntaria” ayuden a trabajar en la piscina, una vez construida la piscina era necesario tener nuestro equipo de natación y allí se formó el primer equipo de natación “Club Pirañas”.

Terminada la primera fiesta de Noviembre, debíamos continuar con la dura tarea de dar forma y futuro al colegio; seguíamos buscando más ayuda, pensando en cómo llenar los vacíos faltantes y es aquí donde el cuerpo de Paz juega un papel importante, es mi deber, hacer hincapié de la contribución de los EE.UU. al colegio 8 de Noviembre por medio del Cuerpo de Paz.

Jim Kook, Owen Marshall, Trudy Croft, Alan Curt, David Weirenga, Sunao Imoto, Jaime Wilhite.

Cada uno de estos personajes tuvieron un desempeño especial en el colegio y jamás pidieron nada para ellos, solamente que los dejen trabajar, porque existió uno que otro que no miraron con agrado la presencia de estos ciudadanos.

Los primeros profesores

Es justo también que se recuerde la contribución de los profesores de otras provincias que llegaron a Piñas y me gustaría nombrar a los que más recuerdo, con el perdón si falta alguno:

El Ing. Armando Mora tuvo un gran acierto, y con la finalidad de mantener una completa neutralidad en el manejo del Colegio, siempre buscó el aporte de profesores foráneos, y creo que no se equivocó, sin embargo también existieron profesores de la localidad con excelente capacidad como en el caso de Orlando Loayza, Albino Aguirre, Marco Loayza.

Retomando al tema de los profesores de otras provincias, es menester mencionar a los siguientes profesores con algunas características:

Raúl Moyano, riobambeño, un gran maestro para las matemáticas y con mucha responsabilidad, hombre con gran seriedad y nobleza.

Marcelo Villacís, ambateño, profesor de industria técnica en la enseñanza de la carpintería, muy querido por sus alumnos, siempre con su sonrisa, yo creo que nadie se aburrió con sus clases o que yo sepa nadie perdió el año con él.

Luis Pazmiño, el artista de la forja del hierro, él desarrolló la habilidad de sus pupilos, convirtiéndolos en verdaderos artistas en esta rama, y que hasta hoy sé, muchos de



ellos están involucrados en esta industria. Debo recordarles que las puertas de la iglesia de Piñas fueron diseñadas por Luis y trabajadas en conjunto con sus alumnos, una verdadera obra de arte.

Rolando Céleri, cuencano, profesor de dibujo técnico, seguramente muchos de los alumnos que hoy ostentan títulos de ingenieros sabrán recordar la calidad de profesor que tuvieron, gran compañero, pero un mal bailaror.

Jaime Sánchez, ambateño, profesor de mecánica automotriz, nos acompañó por poco tiempo, estoy seguro que dejó buenas semillas

Bolívar Robalino, ambateño, profesor de mecánica industrial, dicho por los alumnos: “también un gran profesor” y que reside hasta hoy en Piñas.

Fernando Tinajero, quiteño, un gran profesor, quien nos dejó al primer año de la existencia del colegio, hoy un gran editorialista de El Comercio.

Lupita de Tinajero, esposa de Fernando, de igual forma, sus semillas contribuyeron al engrandecimiento del colegio.

Jorge Celi, lojano, con su ternura y ese gran carisma siempre estuvo en el corazón de los estudiantes.

Eduardo Aldeán, lojano, lo llamábamos con mucho cariño “el párvulo ingeniero”, pero qué voz tenía, con sus canciones siempre nos traía los recuerdos de nuestras tierras.

Rafael Rodríguez, ibarreño, el profesor de inglés, el piporro para unos, pero para nosotros el hombre de las proezas para la enseñanzas del idioma inglés.

A los mencionados se suman. Manuel Ruiz, quiteño; Guido Falconí, riobambeño, Ney Díaz, riobambeño, Martha Moyano, riobambeña, Jorge Pazmiño, riobambeño, Galo Brito, quiteño, Cesar Brito, riobambeño .Y Yo, el Ñeque nomás.

Una vez que el colegio se crea oficialmente, algunos de los profesores especialmente los foráneos nos preguntábamos, cómo pudimos subsistir solamente con promesa de que algún día el colegio se hará una realidad, mientras tanto, el sueldo no tenía ninguna garantía de puntualidad, pero como para todo mal surge el bien; por ejemplo, en mi caso personal y estoy seguro que en el de otros compañeros también, tuvimos que acudir a la transacción generosa donde los Señores Aureliano Gallardo, Vicente Encalada para solicitar el famoso préstamo adelantado de nuestra mensualidad y desde luego que esto tenía un costo muy pequeño, también sentimos la mano generosa de la Tía Marina Olmedo quien nos suplía la alimentación, al igual Don Paclito Gallardo nos abrió los cuartitos en su hotel bajo la promesa de pago mensual, además teníamos la entrada al cine gratis, aunque sea a ver la misma película por una semana, qué acto de generosidad.

invalorable por parte del padre Tinoco quien también fue uno de los grandes protagonistas para la creación del colegio.

Se pudo observar, con qué entusiasmo los nuevos aspirantes llegaban al Colegio, un gran reto para la futura conquista de una nueva profesión; cuesta arriba, y con gran nostalgia recuerdo, como algunos de ellos en sus hombros traían consigo un cajón de madera al que con orgullo lo llamarían su propio pupitre, o como el profesor Peñarreta lo llamaría “el madero pulido donde se siembra la ciencia”.

Nombrar a los ex alumnos que hoy ostentan sus títulos profesionales, empresarios u hombres y mujeres de gran valor, es difícil, muy difícil, pero al menos, recuerdo muchísimo a los que hoy llamamos la primera pailada novembrina, los primeros bachilleres

Gratos recuerdos

Mientras la vida del colegio seguía adelante, nosotros, los profesores afuereños, sentimos cierta discriminación racial y regional por parte de algunos ciudadanos y es lógico, nadie quiere ser invadido por nadie, esta situación nos dolía y nos preocupaba, pero teníamos un líder, Armando Mora, quien supo manejarla de la mejor manera. En algunas noches de vela y como cualquier ciudadano, teníamos el deseo de ahogar estos malos ratos con un buen trago que se producía en esta región, el famoso aguardiente, que en ocasiones fue muy generosamente obsequiado por Don Rocha; estas noches de bohemia, de añoranza de muestras familias, de nuestra tierra lejana, las realizábamos en el hotel de Don Paclito Gallardo, quien fue un hombre que comprendió nuestra situación hasta en lo económico, quien más tarde se convirtió en el flamante suegro de nuestro Rector.

Muchos de los profesores, después de haber cumplido nuestra misión, dejar en marcha el colegio, tomamos diferentes rumbos; yo escogí el camino al exterior, a los Estados Unidos, sin embargo durante mi estadía en los USA siempre pensaba en mis ex alumnos, ¿dónde estarán?, ¿qué será de ellos?, ¿qué harán?, ¿cuál será su trabajo, su suerte?, ¿estarán felices?, ¿se habrán realizado como hombres y mujeres de bien?,...para grata sorpresa, siempre me encontraba con algunos de ellos, que agradable fue descubrirlos encaminados, desempeñándose en diferentes posiciones, como militares, políticos, profesionales en diferentes ramas, cuando surgía el encuentro siempre me hacían hincapié de la disciplina dura con que los había formado, y de inmediato el agradecimiento, ya que esa fue la base que les ayudó a forjar su futuro. Afloran más y más recuerdos de nuestra pasada historia de estudiantes y profesores, ¡qué gratos recuerdos!.

En la actualidad formo parte de un grupo llamado “Amigos por siempre” integrado por ex alumnos y amigos que a mi retorno de los USA me recibieron con gran cariño, esto me motivó a que sigan latentes los gratos recuerdos de Piñas; desde este grupo de amigos surgió la magnífica idea de realizar el primer reencuentro de la primera pailada de egresados del colegio, este reencuentro revivió pasadas historias y

sirvió de base para que se planifique futuros eventos de esta naturaleza, qué hermoso desfile, donde con orgullo exhibimos nuestras canas, unas libras más de peso, pero algo que jamás cambio, fue el gran amor entre los reunidos, gracias ex alumnos y profesores por darnos esta oportunidad y también al público que aplaudió este reencontro.

Los profesores que llegamos a Piñas también logramos aprender y adquirir mucho de esa noble y romántica ciudad, que comparada con el tamaño de la ciudad de donde salimos era un pueblito tan pequeño, con una cultura especial y además, jamás nos aburrimos escuchando las viejas anécdotas de aquellos personajes que también dejaron gratos recuerdos y que nunca se los podrá borrar de la historia de Piñas, y en algunos casos de su aporte para la creación del colegio; dije anteriormente, que aprendimos y adquirimos un tesoro invaluable como es el amor de la mujer piñasiense, y en esta parte juega un papel importante nuestro líder Ing. Armando Mora al contraer matrimonio con la hija de Don Paclito Gallardo, una hermosa joven, Miriam Gallardo, ¡qué romance!, pues personalmente jamás pensé que él llegaría a enamorarse, Armando fue mi profesor en el Colegio Maldonado de Riobamba, es decir, lo conocí desde cuando yo tenía 12 años y siempre fue en Riobamba el soltero más cotizado por las muchachas de ese entonces.

Todos los profesores del Colegio nos alegramos de esta boda, y aquí continua el rosario de matrimonios, Ángel Armijos, Marcelo Villacís, Raúl Moyano, Bolívar Robalino, Rodríguez, Manuel Ruiz Cacuangó. ¡Qué cosecha de mujeres!. Sin embargo cada uno de nosotros para la conquista de nuestras futuras esposas tuvimos que pasar algunas circunstancias muy especiales, en lo que a mí respecta no fue tan fácil que se diga, en todo caso, fue para mí y mi esposa el precio que tuvimos que pagar para alcanzar la felicidad.

Por otra parte, también durante nuestra estadía en Piñas, aprendimos algo de las costumbre, tradiciones y en alguna forma su dialéctica lingüística tan rica en sus expresiones: Shora, Chulío, Molloco, Patache, Jutungo, Alfeñique, Porrón, Chingana, Chanfaina, etc.

Estas vivencias las narro como un aporte a la gran obra realizada por el Ing. Armando Mora Borja al frente del Colegio “8 de noviembre”; iniciar un Colegio sin nada y en pocos meses su nombre ya se escuchaba en otras provincias por el trabajo realizado, es ciertamente digno de seres humanos grandes, por eso mi gratitud eterna al hombre que forjó mi vida profesional. ¡Gracias Armando!.

Ángel Armijos Vasco

Vivencias del Señor Rolando Célleri G.



En el mes de junio de 1965, el Rector del colegio Técnico Salesiano de la ciudad de Cuenca Padre José Gambirassio, me convoca a la Institución, siendo mi persona ex alumno del colegio para ponerme en contacto con el profesor Raúl Moyano delegado del colegio “8 de Noviembre” del cantón Piñas, con el propósito de invitarme a formar parte de la planta docente técnica del mencionado colegio en la especialidad de Mecánica Industrial y Dibujo Técnico. Acepté la invitación integrándome al colegio, luego de ser presentado y con el visto bueno del Rector Sr. Armando Mora Borja y demás autoridades, designándome las asignaturas de Tecnología y Máquinas Herramientas y Dibujo Técnico, en el área de Mecánica Industrial.

En la década de los sesenta, el colegio funcionaba en un edificio cerca del centro de la ciudad, que por su naturaleza carecía de espacios adecuados tanto para el funcionamiento de los talleres como para la recreación de los alumnos. Las valiosas gestiones y la relación del Rector ante las autoridades y entidades cantonales, provinciales y nacionales le permitieron alcanzar los recursos necesarios para consolidar las bases económicas materializadas en el presupuesto del colegio; sentadas estas bases, a la administración del plantel le facilitó designar las partidas para el mejoramiento profesional académico y técnico de los docentes, el incremento de activos, herramientas y equipos para el taller de Máquinas Herramientas, la dotación de materiales para la enseñanza técnica y los insumos necesarios para el aprendizaje de los alumnos en las prácticas de los talleres y laboratorios que empezaban a implementarse. La biblioteca del plantel tuvo una atención especial pues estaba dotada de una bibliografía adecuada para la consulta tanto de profesores como de los estudiantes así como su espacio físico apropiado.

El respaldo del Rector para el personal docente fue una constante en la dirección de la institución y, es así que con fecha 28 de julio de 1965 el Ministerio de Educación Pública por medio de la Sección Técnica y, mediante acuerdo 27-58 me nombra profesor de Mecánica asignando a la partida del presupuesto especial del colegio, episodio que constituyó en inicio de mi vida profesional en la docencia técnica hasta mi jubilación, pues mis experiencias adquiridas en el “8 de Noviembre” se enriquecían por el buen ambiente de trabajo y compañerismo con el personal docente, administrativo y de servicio así como por la excelente predisposición del alumnado y su calidad humana que respondían adecuadamente al aprendizaje tanto en la operación con máquinas-herramientas y las destrezas motrices y de interpretación para adquirir y desarrollar habilidades en el dibujo técnico, valores intrínsecos estudiantiles que me comprometían mejorar mi rol psicopedagógico, de investigación como también alcanzar nuevas competencias técnico-didácticas.

El Ministerio de Educación Pública aplicaba la reforma educativa a nivel nacional, y fue la acertada estrategia administrativa del plantel lo que nos permitió interpretar esta tendencia, pues debíamos operar con el nuevo sistema que no fue suficientemente socializado en las zonas alejadas de la Capital; los docentes fuimos motivados internamente con el liderazgo del Rector para que el nuevo proceso con su específica malla curricular y rotación de grupos no tengan tropiezos y se vean afectados los estudiantes, en especial debíamos aplicar el nuevo reglamento en el llamado Ciclo Básico y su característica particular de las Opciones Prácticas y la Orientación Vocacional; en esa instancia el colegio contaba ya con el ciclo diversificado.

Un objetivo institucional implementado por la dirección del colegio y llevada a la práctica con éxito fue la integración del plantel con organismos sociales y productivos del contexto, aportando en la solución de necesidades en las áreas socioeconómicas, como fue en la capacitación y mejoramiento profesional de los artesanos del cantón, pues se facilitaba la infraestructura institucional para el desarrollo de cursos dado por el Punto Cuarto y el SECAP. Programas que me permitieron colaborar como profesor en Dibujo Técnico.

En los social, alumnos y profesores participamos en los desfiles cívicos y de comparsas, ferias artesanales promocionando las especialidades del colegio. Una fecha del recuerdo fue nuestra presencia en las Bodas de Plata del cantón.

“Ing. Armando Mora Borja” es el nombre que lleva la biblioteca del colegio en honor al Rector fundador de la institución y su obra en beneficio de la educación y el desarrollo productivo del medio, nombre solicitado por mi persona como vocal del Honorable Consejo Directivo y aprobado por el mismo, tratado en una sesión de la administración posterior a su salida como Rector del plantel.

La limitación en la infraestructura y equipamiento por ser en ese entonces una institución recién creada, la amplitud de los programas de educación técnica, la necesidad de dotar a los estudiantes de un perfil profesional de salida, con el bachillerato en base al plan curricular existente, determinaron que el colegio institucionalice mediante un convenio con el Ministerio de Educación y el Colegio Central Técnico de la ciudad de Quito, para que los estudiantes novembrinos tengan acceso a un ciclo de prácticas en el área técnica, complementarias y dictadas por profesores del colegio Central Técnico en los talleres y laboratorios de esta institución (20 horas). En uno de estos ciclos las autoridades del colegio me designaron como Profesor Guía y responsable del grupo de futuros bachilleres, alcanzando al finalizar las mismas, los objetivos y resultados esperados.

Un factor importante que me planteaba en esta misión se basaba en que los alumnos valoren la oportunidad que tenían para mejorar sus competencias, y no solo el cumplir con una actividad designada, por lo que iba creando un cambio en el comportamiento y el pensamiento estudiantil respecto a las circunstancias dadas por las autoridades del colegio contempladas en el plan institucional.

Las relaciones interpersonales en el campo académico creadas y practicadas por el Rector, Ing. Armando Mora Borja, tenían la particularidad motivacional de crear en nosotros los docentes, un mayor acercamiento académico y social con el colegio, conduciéndonos a quererle a la institución así como al quehacer pedagógico, este ambiente creado por la autoridad nos daba resultados positivos en las aulas.

Mi experiencia en el 8 de Noviembre (1965-1969) marcó mi vida en la docencia técnica, constituyendo una base sólida que señaló el camino en mi carrera profesional, pues una vez que dejé este querido y muy recordado colegio continué en el campo de la educación media técnica como docente y Jefe de Talleres en el Instituto Técnico Superior “Carlos Cisneros” (1969) de la ciudad de Riobamba, adquirí mi título universitario de Licenciado en Ciencias de la Educación en la Universidad Central del Ecuador (1976), incorporándome posteriormente en la docencia universitaria en la Universidad Nacional de Chimborazo (jubilándome en la misma), cumpliendo las funciones de docente, Director de Escuela de Educación Técnica, Sub-Decano y Decano en la Facultad de Ciencias de la Educación. Realicé pasantías en el campo técnico en los Ministerios de Educación de Colombia-Bogotá y Venezuela -Barquisimeto- (1984) , en el Georgian College de Ontario-Canadá (1988), así como en las Universidades Pedagógicas de Venezuela-Barquisimeto y Caracas-(1999), y postgrados en Universidades del País obteniendo diplomados y un título de Cuarto Nivel (2001).

Rolando Céleri G

Vivencias del Señor Bolívar Robalino



Es una satisfacción colaborar con mis recuerdos de la llegada al colegio Ocho de Noviembre y recordar las anécdotas que vivimos y de esta forma entregar mi aporte al libro del Ing. Armando Mora. Hoy vemos reflejado el fruto de nuestro esfuerzo en distinguidos profesionales que constituyen el orgullo para nosotros los piñasenses de nacimiento y en mi caso de corazón, especialmente de esas primeras promociones de jóvenes que alcanzaron magníficas posiciones en diferentes organizaciones como por ejemplo Víctor Cabrera por dos ocasiones Rector de la Universidad Técnica de Machala, Jorge Astudillo Decano de la misma, David Bravo

Gerente por muchos años de la empresa Agripac de El Oro, Enrique Jaramillo magnífico empresario, Oscar Gallardo Subdirector de Aviación Civil Nacional, así como las mujeres formadas en el colegio que ocuparon altos cargos en la docencia y otras importantes funciones.

Recuerdo con satisfacción mi llegada al colegio Técnico Ocho de Noviembre, se debió a una circunstancia especial, yo me encontraba trabajando con USAID, punto IV y mi trabajo consistía en montaje de maquinaria en los colegios técnicos. Pero un día me llega un telegrama mientras estaba trabajando en un montaje en el colegio Carlos

Cisneros de Riobamba, diciendo que vaya a Piñas, que había un trabajo para mí, el telegrama lo firmaba el profesor Jaime Sánchez de esta ciudad, me preparé para ir a Piñas, pero debía retornar a Ambato y luego planificar mi viaje, era un lugar desconocido sabía que debía ir a Guayaquil y tomar un barco para arribar a la provincia de El Oro, era mi primer viaje al sur del país.

Todo se me dificultó, recuerdo, fue un sábado por la mañana, llegué a Puerto Bolívar a las cinco de la mañana y estuve llegando a Piñas a las tres de la tarde, me desembarqué en la cadena y almorcé en el restaurante de Don Manuelito Moscoso, como yo no conocía a nadie pregunté por un taxi para dirigirme al colegio, me dijeron aquí no hay taxi, y lo que podía conseguir es una carretilla para que lleve el equipaje, me hospedé en el hotel Bolívar donde estaban hospedados algunos profesores de diferentes partes del país, unos de Riobamba y otros de Quito, de Loja, Cuenca, Ambato, es decir, aquí formamos una sola familia, una amalgama de personas de varias partes de país con un solo propósito, el de dar educación, y cuando yo llegué, Jaime Sánchez ya no estaba, se había ido una semana antes.

Pregunté por el Ing. Mora para hacerme presente, él estaba viviendo en la casa de la familia Barnuevo y me dijo -muchacho has llegado demasiado tarde- le traté de explicar las circunstancias por qué no había venido antes, me di cuenta que el Ing. Mora era un hombre muy vertical y correcto, pero entendió mi situación y me ofreció ubicar en el colegio. En ese entonces no se otorgaban nombramientos sino solamente credenciales de profesor y el nombramiento se daba luego de dos años previo a una prueba o examen.

Cuando yo me presenté en el colegio encontré al Señor Aurelio Ochoa como profesor de Mecánica y me enteré que anteriormente había estado Don Ambrosio Peña, ambos padres de familia, dueños de prestigiosas mecánicas en Piñas, que estaban colaborando de manera voluntaria, cubriendo temporalmente la vacante, El Ing. Mora tenía el objetivo de contar con personal calificado para tener un buen inicio del colegio y fue así como me hice cargo de la materia de mecánica automotriz, fue mi sorpresa encontrar un grupo de alumnos heterogéneo, algunos de mi edad o ligeramente mayores a mí y de diferentes edades, pero con un enorme espíritu de superación.

Me llamó la atención el uniforme que era de una tela verde, gruesa, que no pegaba con las señoritas estudiantes, se observaba una estricta disciplina que a veces me hace reflexionar que fuimos demasiado estrictos con los estudiantes, pero a la vez muchos de ellos reconocen que gracias a esa forma de exigirles llegaron a ser ciudadanos de bien.

Era tal la disciplina que se exigía, que se sancionaban hasta las más pequeña faltas y los padres de familia tenían tanta confianza en nosotros los profesores, que nos apoyaban acercándose a agradecer y hasta felicitarnos.

Un día, el Rector me dio la disposición de ir al cerro llamado Chuva a recuperar

un tractor que se encontraba enterrado y prácticamente inservible, no sé si era del Municipio o del Consejo Provincial, pero con mis alumnos lo sacamos en piezas y lo llevamos al colegio.

Cuando la ciudad se aprestaba a cumplir sus Bodas de Plata de cantonización, el Ing. Mora dispuso que hagamos un carro alegórico por cada especialidad a fin de participar en el desfile de comparsas y trajo artistas de Riobamba para que decoren y preparen a los alumnos, vinieron Galo Brito de sociales quien preparó la comparsa de Don Quijote de la Mancha y Cesar Brito de mecánica industrial que con otros profesores de la sección técnica preparamos la comparsa representando al primer hombre que salió al espacio en el cohete tripulado que orbitó alrededor de la Tierra. Recuerdo que lo hicimos en el taller de Don Marcelo Castro padre de dos distinguidos alumnos Marcelo y Jorge Castro que, contando con una volqueta de su propiedad, nos ingeniamos en dar movimiento a la nave que orbitaba con el diferencial de la volqueta, luego lo adornamos con hojas de plátano. El desfile se iniciaba en la calle Sucre a la altura de la actual clínica del Dr. Ramírez, todo fue una novedad y sorpresa tanto para las Autoridades como el pueblo en general, que disfrutaron observando las comparsas.

Otra contribución importante fue la creación del obelisco en el parque central diseñado por el Ing. Mora, del cual no faltaron críticas diciendo que era el monumento a las escuadras, pero nosotros sabíamos que simbolizaba una nueva era para Piñas, que se iniciaba con la presencia del colegio y cuyo efecto se proyectaba al infinito, justamente en ese monumento se plasmaba parte del esfuerzo de los primeros estudiantes que al igual que la cruz en el cerro Pata Grande diseñada por el mismo Ing. Mora fue construida con el esfuerzo de profesores y estudiantes mediante mingas, de la misma forma como la gran minga para construir la piscina municipal.

Posteriormente profesores y alumnos de la sección de mecánica industrial, y bajo el pedido del padre Tinoco, elaboraron las puertas de la Iglesia Matriz de Piñas, obra dirigida por Vicente Pazmiño hermano de Luis Pazmiño profesor fundador, que vino expresamente a dirigir la obra y que retornó a su tierra luego de concluida.

Todo esto es de grata recordación aunque también causa nostalgia. Viene a mi mente los nombres de Enrique Espinoza y Gustavo Román primeros colectores del colegio, Julieta Serrano, Marlene Peña que se desempeñaron como Secretarias, el Ing. Julio Gallardo que aportó temporalmente en las materias de física y química, la Señora Rosa León de Loayza profesora de corte y confección, el Ing. Angel Veintimilla que trabajaba en el punto IV colaboró en la especialidad de Agronomía, los voluntarios del Cuerpo de paz Trudy Croft, Owen Marshall, Sunao Imoto, David Wirenga, Jimmy Cook, Jaime Wilhite, todos ellos colaboraron con el colegio y no tuvieron problema alguno, porque Piñas fue y siempre será generosa con todas las personas que vienen acá, abriendo sus puertas y el corazón para el extraño.

También recuerdo el primer percance con el accidente de los alumnos que fueron

a un paseo y fallecieron tres de ellas, fue un momento muy triste para todos. También debemos recordar a Jorge Celi, Raúl Moyano, Albino Aguirre distinguidos maestros que fallecieron prematuramente.

En el área deportiva cabe destacar los campeonatos internos de básquet, las elecciones de reinas de deporte, eran actos novedosos para la población de ese entonces, la selección del colegio compitió con su rival el colegio 26 de Noviembre de Zaruma.

Como una inolvidable anécdota recuerdo que en un viaje de la delegación del colegio a participar en un concurso de natación en la piscina municipal de la ciudad de Zaruma, el profesor Ángel Armijos vestido de su mejor gala, un terno formal, como director técnico del equipo daba a los alumnos participantes sus últimas instrucciones y los alentaba desde el borde de la piscina, cuando inesperadamente y ante el asombro de todos, un ciudadano de Zaruma lo empujó, haciéndolo caer al fondo de la piscina y al salir se escurrió el agua por los zapatos que con mucha tinta dejaba marcas de sus pisadas.

En otra ocasión, viajamos acompañando a la delegación de básquet del colegio, y conocedores del espíritu belicoso con sus rivales, los zarumeños, se daban instrucciones a profesores y alumnos para realizar, en caso de ser necesario, una retirada estratégica, esto era ubicando al bus del colegio a la salida de Zaruma y protegiendo a los alumnos y a su director Técnico en caso de obtener un resultado favorable, pues no les gustaba perder.

Recuerdo que el colegio 8 de Noviembre se destacó desde sus inicios en las áreas deportivas, culturales así como en los desfiles cívicos y las ferias de exposiciones.

Nuestra presencia como afuereños también causó reacciones negativas que hoy recuerdo con humor, como aquella ocurrida mientras departíamos en el salón Palma, el día domingo en circunstancias que salían a la ciudad diferentes mercaderes a vender sus productos, entre ellos indígenas de Saraguro con vestimenta negra, sombrero, trenza, alpargatas y una alforja de quesos y a manera de sátira les decían “oye, ven, sácate el sombrero, córtate la jimba, deja las oshotas y hazte profesor del colegio 8 de Noviembre”.

Armando Mora tuvo cosas muy especiales, por ejemplo, nos recomendaba la forma de comportarnos, nos decía que cuando vayamos a tomar licor, no lo hagamos en cualquier lugar, ni tampoco tomemos cualquier cosa, que debíamos cuidar nuestra imagen que era la imagen del colegio. Que no debíamos cortejar a las chicas, peor si se trataba de alumnas, sin embargo eran recomendaciones difíciles de cumplir. Nosotros no podíamos enamorar a las chicas de Piñas, primero advertidos por el Señor Rector y luego por el celo de los apuestos jóvenes que lógicamente se sentían con derecho a ser los primeros en escoger. Por esta razón, tuvimos algunos roces con ellos; pero más temprano que tarde y con el ejemplo del Ing. Mora que contrajo matrimonio con la joven Señorita Mirian Gallardo, los demás nos contagiarnos y se

sucedieron una serie de compromisos matrimoniales: Raúl Moyano, Ángel Armijos, Cesar Brito, Jorge Celi y yo.

Soy el que más reconoció la valía del ingeniero Mora, un hombre honesto, firme, correcto, de grandes ejecutorias y que supo imprimir fama y prestigio al colegio desde los primeros años de su funcionamiento.

Hoy tengo la satisfacción y orgullo de haber formado parte de esa familia noble de los primeros profesores y soy muy grato de Piñas y su gente porque me abrieron las puertas y brindaron todo su apoyo para llegar a lo que hoy represento, por esto llevo buenos recuerdos de esos inolvidables momentos que no se repetirán jamás.

Lic. Bolívar Robalino

Vivencias del Señor Victor Cabrera Jaramillo



Recordar es vivir. Al abrir las páginas indelebles del recuerdo de aquella juventud, muchos jóvenes aspirábamos a un centro de educación media, por cuanto algunos habíamos salido hace varios años de la instrucción primaria y otros recién, no teniendo la oportunidad de seguir los estudios secundarios por diferentes motivos.

En este arco iris del recuerdo tuvimos la inmensa alegría por conocer que, en la Orquídea de los Andes, se creaba un Colegio por iniciativa y pujanza de la colectividad Piñasense y es así que se creó el Colegio Técnico Ocho de Noviembre y que considero fue el paradigma para el desarrollo de este bello cantón Piñas.

Al frente de este barco colegiado de maestros estaba el Sr. Ing. Armando Mora rodeado de intelectuales y decisivos maestros que fueron los verdaderos quijotes para engrandecer Piñas y darnos los conocimientos que el mundo moderno los emitía para la humanidad.

Cómo no resaltar en estas vivencias, las vicisitudes y lucha permanente por engrandecer el colegio, en este girón de la Patria, por parte de la primera autoridad del plantel, porque en sus hombros llevaba el derrotero más sublime e idealista, engrandecer día a día su Institución, para así poder dar a la colectividad orense y nacional, futuros productos formados intelectual y moralmente, y con altos valores éticos que emanaban día a día por parte de los docentes y especialmente la pulcritud honrosa, honorable y de altos valores éticos que se veían reflejados en el Ing. Armando Mora.

Cada uno de nosotros veíamos constantemente en la figura del Sr. Rector las cualidades que un formador de juventudes debe tener permanentemente y demostrar con hechos lo que debe ser una noble Institución al mando de un excelente educador.

Recordar a aquellos maestros de diferentes regiones del país, cómo nos guiaban y conversaban sus vivencias, las cuales intercambiábamos con las nuestras para sacar un concepto más claro y lúcido de lo que es el conocimiento y el buen vivir que debe llevar todo ser humano.

Esperando que estos puntos reflexivos nos hagan recapacitar una vez más y nunca olvidar que debemos poner como ejemplo de cómo debe ser un directivo de un Plantel, sencillo, honesto, decidido al trabajo, con valores éticos y morales y siempre pensando en el ser humano que día a día debe irse perfeccionando a los acontecimientos diarios que en la vida se le presenten.

Con estas pinceladas del recuerdo hago mío y el de todos los ex alumnos de la primera promoción y todas las promociones que tuvimos el privilegio de tener aquel maestro Ing. Armando Mora como guía, el reconocimiento y admiración para quien marco el sendero del conocimiento y de la formación profesional que hoy dignamente ostentamos.

En hora buena recordar en este medio siglo al prestigioso Colegio Ocho de Noviembre dirigido en aquel entonces por el Ing. Armando Mora.

Ing. Victor Cabrera Jaramillo

Vivencias del Señor Alfredo Enrique Jaramillo Rosales



Nacido en Piñas el 4 de Mayo de 1947

Soy uno de los productos de mi querido colegio “8 de Noviembre”, recuerdo con mucha tristeza que cada vez que se terminaba la escuela primaria, se salía de doce o trece años de edad, a buscar trabajos en el campo o a aprender un oficio, porque no habían más oportunidades; pero al llegar el Colegio Nacional Técnico “8 de Noviembre” se abrió una esperanza maravillosa, para todos los jóvenes piñasenses de escasos recursos como yo, y hago énfasis de esta anécdota porque las familias pudientes enviaban a sus hijos a estudiar a Zaruma, Machala o Loja, que eran los lugares mas cercanos donde existían colegios de prestigio, y , los jóvenes pobres teníamos que quedarnos en nuestro querido pueblo Piñas laborando en cualquier actividad productiva, o caer en algún vicio como el alcohol.

La fundación del colegio “8 de Noviembre”. En el año 1963, el entonces Ministro de Educación Gonzalo Abad G. mediante Resolución Ministerial No. 621 Del 16 de abril de 1963 autoriza la creación en la ciudad de Piñas del Colegio Técnico de Bachillerato Industrial “8 de Noviembre”, el mismo que inició su funcionamiento en el año escolar 1.963-1964, con las especialidades de Mecánica y Carpintería: abrió las puertas a innumerables posibilidades hacia el desarrollo, es por eso que pienso

que una buena educación es la llave del éxito de todos los pueblos a nivel mundial.

En lo que a mi respecta soy muy grato con mi querido colegio 8 de Noviembre, porque de forma innata yo he tenido mucha afinidad con las ramas técnicas, y sin la ayuda de una enseñanza técnica no hubiera sido posible mi relativo éxito como empresario industrial.

Los que me conocen saben que soy uno de los primeros industriales en la rama metalmecánica en la provincia de El Oro, y orgullosamente seguimos produciendo equipos con calidad de exportación, y quiero exhortar a todos los jóvenes: que el futuro de nuestro país esta en la industrialización; porque un país que no produce para la exportación, es una país que no tiene un mañana. Quiero dejar como legado algunos pensamientos de mi autoría:

- El móvil de desarrollo del pensamiento humano siempre ha sido el trabajo creativo.
- La conducta de una sociedad es relativa a su desarrollo industrial.
- Debemos hacer algo positivo ahora para que las generaciones venideras sepan que hemos existido.
- El pensamiento humano es infinito, por lo tanto no hay metas; el trabajo investigativo también es infinito.
- Una sociedad se la puede considerar madura, cuando es capaz de emitir sus leyes y reglamentos de tipo universal, y también es capaz de cumplirlos.

A. Enrique Jaramillo Rosales

Vivencias del Señor Jorge Olmedo Loayza



Con profundo empeño de ver a nuestra Patria Chica altiva y soberana, varios han sido los momentos vividos que nos han permitido ir saboreando todos aquellos logros. Es necesario detenerse en el tiempo por un momento, y con especial énfasis, reflexionar sobre como irrumpió la creación del colegio “8 de Noviembre” en el quehacer de la vida cultural, política, deportiva, social, económica, en fin, cuánto ganamos en desarrollo y progreso.

Toma una significación especial la creación de nuestro colegio, espacio en el cual sin distinción de edades y comportamientos, la juventud cobra fuerza y presencia mirando nuevos rumbos para el desarrollo y el buen vivir, aporta y contribuye a reconocer potencialidades propias, explotadas con el apoyo de un grupo de profesores que muy empeñosos y con una clara visión de liderazgo del Rector Don Armando Mora Borja, comienza a escribirse una nueva historia y a dibujarse un nuevo paisaje para contento de propios y extraños.

Cómo no recordar aquella célebre banda de guerra, cómo no recordar los esfuerzos y logros deportivos alcanzados, cómo no recordar aspectos de orden social y cultural nacientes, cómo no recordar la actitud positiva de nuestras familias defendiendo un espacio para la educación y la cultura, todo esto nos impulsó a actuar mancomunadamente mirando un claro horizonte de porvenir para cada uno de nosotros y de nuestra comunidad.

Ya ha pasado medio siglo y al mirarnos nos encontramos satisfechos y orgullosos de la herencia transmitida, con ese mismo empeño manifestamos a nuestros hijos la importancia de los valores, de la ética, la moral que entera y responsablemente fue asumida.

A muchos de nosotros el colegio nos enseñó a mirar más lejos, a soñar despiertos en posibles realidades, a reclamar lo justo, a querer lo nuestro, y así fuimos construyendo caminos, muy particularmente privilegio de esta enseñanza, y así nuestra familia sigue en pie, nuestra comunidad respira prosperidad y nuestro espíritu es muy leal a la gracia de Dios.

En esta oportunidad manifiesto mi congratulación con el Ing. Armando Mora Rector-Fundador del Colegio, a los profesores que acompañaron en esta dura tarea, a todas nuestras familias que con cariño y trabajo contribuyeron para que las sucesivas generaciones orgullosas pregonemos la educación novembrina.

Cabe ahora celebrar con afecto y sano orgullo la amistad, el respeto, la lealtad a una heredad sanamente cultivada para servicio de toda esta comunidad piñasiense.

Jorge Olmedo Loayza

Vivencias de Don Manuel Moscoso Molina (antes de la creación del Colegio)



Quiero colaborar con mis recuerdos y estoy dispuesto a aceptar cualquier modificación.

Mi hermano Vicente era diputado, en un receso aprovechó para pedirle al Ministro de Educación de entonces, Gonzalo Abad Grijalva, y manifestarle la necesidad imperiosa de crear un Colegio para Piñas, ya que Piñas iba creciendo habitacionalmente, el crecimiento de la población era bastante notable, además, había la circunstancia que no todos los padres de familia estaban en la posibilidad de enviar a sus hijos a educarse fuera de Piñas, y que era una necesidad muy grande la creación de este colegio.

Es así que el Ministro de ese entonces Don Gonzalo Abad Grijalva, muy gentilmente apoyó la idea de mi hermano, porque tuvo manifestaciones verdaderamente de interés, de un gran afán por colaborar y por servirlo a Piñas y escuchando este pedido de Vicente le dijo que con todo gusto, que él iba a ayudar. Vicente en primer

lugar le solicitó la creación de un colegio de artes y oficios, por la circunstancia que la gente, todo el mundo, eran carpinteros, zapateros, sastres, las mujeres eran costureras, etc. entonces el ministro le contestó dos cosas, verá Señor Moscoso yo le ofrezco crearle un colegio de segunda etapa, que eran en esos tiempos colegios que tenían desde primero hasta cuarto curso, el cuarto curso lo podían aprobar y si querían continuar sus estudios entonces debían de salir a otro colegio que aquí no había, entonces la única oportunidad era la de recurrir al colegio 26 de noviembre que era el más cercano, o en su defecto a la ciudad de Santa Rosa, o a los colegios de Machala, pero en estas circunstancias, el ministro ya le ofreció, le dijo que le iba a crear el colegio de segunda etapa.

¿Pero qué pasó?, le dijo que le dé oportunidad de meditar un poco este asunto para ver la forma de cómo vamos a crear el colegio, ya definitivamente le había dicho que se iba a crear el colegio de segunda etapa, de artes y oficios. Al otro día el ministro volvió a hablar con Vicente, le dijo ... sabe señor Moscoso que he cambiado de parecer, le voy a dar un colegio muy especial, un colegio que va a tener aparte de las especialidades que usted me ha solicitado, el bachillerato completo, de humanidades modernas en ciencias sociales, biológicas, físico matemáticas y también el aditamento de las especialidades en actividades manuales especialmente en carpintería, agronomía y mecánica; le dijo que había que ver algunos detalles, que si en Piñas había el personal para el cuerpo de profesores, el Rector y otros detalles importantes, que había que buscar la persona para que desempeñe las funciones de Rector, vicerrector y organizar el colegio.

En estas circunstancias, Vicente vino a Piñas, aquí hizo conocer al pueblo, lo convocó, hubo una magna reunión en el local de la escuela San José y de ahí una gran concurrencia de padres de familia de todos lados que asistieron entusiasmados con esta grata noticia, dijeron que esta era la segunda independencia de Piñas, que francamente la creación del colegio, significaba la segunda independencia y así lo proclamaron y así fue que se hizo una especie de estribillo de hablar de la segunda independencia.

Bien, cuando ya se había tratado todas estas cosas, se organizó el comité de padres de familia, quienes iban a ser los que lideren esta lid, estaba Manuel Ubiticio como presidente del Municipio y se eligieron todos los dignatarios, no recuerdo exactamente los que integraron el primer comité.

Se avecinaban las clases, para que empiece a funcionar el colegio en el mes de mayo, entonces, se empeñaron en que el padre Ángel Tinoco facilite la escuela, para que funcione ahí un año el colegio, dijo que por parte de la Iglesia no había inconveniente que se iba a facilitar la ocupación del local para que pueda funcionar el colegio, y venía entonces una de las partes más apremiantes, el colegio no disponía de muebles, no tenía nada, ni presupuesto, no se sabía cómo iba a funcionar el colegio, se recurrió a la colaboración de los señores comerciantes de la localidad que traían mercaderías de Guayaquil, de Cuenca, de Quito, y que venían generalmente embala-

das en cajones de madera. Entonces pidieron que les presten o regalen estos cajones que los tenían guardados, entonces aproveché yo, como también era miembro del comité, para facilitar en préstamo una cantidad de tablas que tenía para la construcción de mi casa, entonces, les ofrecí mis tablas para improvisar unas bancas, yo no les regalé, porque las circunstancias económicas mías no me lo permitían, pero se las di prestadas hasta que el colegio se habilite y tenga ya las posibilidades de adquirir el mobiliario propio para los alumnos, y de esto debo informar, que fue tanto el entusiasmo, que se reunió una gran cantidad de material para improvisar estos asientos o bancas que se hicieron a base de cajones y tablas.

Había un problema, se necesitaba buscar a quien debía ser el Rector del colegio, y me encomendaron a mí, dada la circunstancia que yo me había educado en Loja, que tenía amigos y conocidos allá, profesionales, personas experimentadas, que trate de conseguir alguien que viniera a prestar los servicios como Rector.

Efectivamente me fui a Loja, ahí permanecí una semana, al primero que le fui a proponer fue al Dr. Flavio Paz Ruiz, que fue compañero de colegio de mi hermano Lizardo, y éramos muy amigos, él me dijo que con gusto vendría a trabajar acá, pero que ya estaba ejerciendo la profesión de abogado recién graduado, trabajando en un juzgado, que además necesitaba conocer con qué presupuesto se creaba el colegio, en fin, una serie de detalles relacionados con la administración del colegio, cómo iba a ser, entonces me dijo que esperemos, que me iba a dar una respuesta.

Al siguiente día en que fui a hablar con él en su consultorio, me dijo que me agradecía mucho pero que había llegado a la conclusión que no le era conveniente dejar el cargo que tenía, ya que él estaba trabajando en un juzgado de la ciudad de Loja, y porque no se sabía en qué condiciones económicas iba a funcionar el colegio.

Entonces fui a hablar con otro amigo, un compañero de colegio el licenciado Gonzalo Eguiguren, y él así mismo se excusó, dijo que él no pensaba salir de Loja, que no podía venir, además uno de los principales puntos críticos era el presupuesto con que iba a funcionar el colegio, saber cuál era el cuerpo de profesores y todos esos detalles, por lo que no quiso aceptar, que me agradecía mucho, entonces me sugirió a otro compañero, se trataba de un doctor Jarrín cuyo nombre no recuerdo, quién era un abogado riobambeño radicado en Loja, profesor del colegio Bernardo Valdivieso, al que entrevisté y una de las primeras cosas que me preguntó era que con qué presupuesto iba a funcionar el colegio, yo le dije que ese detalle no lo conocía porque el colegio recién estaba iniciándose y no estaba al tanto, pero también preguntó si en Piñas habían Juzgados y respecto a cómo estaba la administración de justicia, porque en esos tiempos él conocía que la Corte de Justicia de Loja tenía jurisdicción desde Santa Rosa, Arenillas, Piñas y Zaruma en razón de que no se organizaba la Corte de Justicia de El Oro, a lo que yo contesté que en Piñas solamente había el Juzgado Cantonal que atendía todos los asuntos relacionados con la justicia, una notaría, el Jefe Político, y los Tenientes Políticos de las parroquias, pero que en

cambio en Zaruma si habían los juzgados completos para todos los procedimientos legales, así mismo le expliqué que en Piñas habían abogados de Zaruma, de Loja, de Machala e incluso de Guayaquil que tenían sus oficinas para atender los casos de ciertos clientes, el Dr. Jarrín me dijo -verá señor Moscoso luego de pensarlo detenidamente, debo manifestarle mi decisión de no poder aceptar su ofrecimiento, porque tendría que movilizar a mi familia y con la incertidumbre de poder desenvolverme en un medio que no conozco, pero quiero hacerle un ofrecimiento, yo fui profesor en un colegio técnico de Riobamba y allí precisamente conseguí el reglamento interno sin cuyo instrumento los colegios técnicos no pueden funcionar, yo le puedo facilitar para que lo lleve y haga sacar una copia-.

Debo aclarar que en esos tiempos no habían fotocopiadoras ni mimeógrafos y las copias se sacaban con papel carbón. Este documento era extenso y el compromiso era de transcribirlo y devolverlo, efectivamente lo traje, y en estas circunstancias recibí la comunicación que ya no siga buscando porque el propio ministro ha conseguido a la persona que se desempeñaría como Rector del colegio a crearse, y que él lo vendría trayendo, de esta forma concluyó mi gestión en la ciudad de Loja.

Otros datos que quisiera mencionar son: que el patio del Colegio fue un solar de propiedad de Don Segundo Jarrín que lo entregó en condición de arrendamiento. El torno grande instalado en el taller de mecánica industrial, fue un torno usado donado por el Colegio Central técnico de Quito y que se tuvo que rehabilitar. Parte de mi casa se utilizó como aula de la sección automotriz y la parte baja como talleres.

Mi persona contribuyó junto con otros maestros albañiles y carpinteros de la ciudad, en la remodelación y reconstrucción de aulas y talleres del ala que da a la calle José Joaquín Olmedo. Cuando entraron a funcionar los talleres de mecánica industrial y carpintería se empezaron a construir pupitres, mesas, sillas como parte del mobiliario del colegio, pero también se tomaron contratos para equipar salones, restaurantes, heladerías como “Polo Sur” y otros trabajos que tuvieron que restringirse a fin de no distraer a los alumnos y profesores de sus programas de estudio.

Así mismo me consta, que hubo iniciativas brillantes como aquella de la señora Letty Gallardo de Moscoso, que para apoyar sus clases de mecanografía hizo construir una maqueta didáctica con el teclado y luces para mejor comprensión de sus alumnos.

Los desfiles, las comparsas, la gimnasia y los juegos deportivos complementaron una transformación general en la vida de la ciudad y su gente, por todo esto, ratifiqué que la creación del colegio, significaba la segunda independencia de Piñas, estribillo que se escuchaba en todo el conglomerado y ese era el mensaje que simbolizaba el obelisco del parque central de Piñas, obra del Ing. Mora por encargo de los integrantes del Concejo Municipal de ese entonces.

Manuel Moscoso Molina.

Biografías:

Biografía de Don José Vicente Moscoso Molina



Nace en Piñas el 14 de agosto de 1915, sus padres fueron Luis Ángel Moscoso Zambrano y Emilia Molina Celi; el 19 de Julio de 1950 contrajo matrimonio con Olga Emérita Ortiz Morales con quien procreó 14 hijos.

Sus estudios de primaria los hizo en la Escuela González Suárez siendo su director Don César Virgilio Loayza y su educación media en el Colegio de los Salesianos de Loja. Recibió el Bachillerato Honoris Causa en el Instituto 8 de Noviembre.

Integró la comisión cívica que recibió juntamente con las autoridades de Piñas a los refugiados en la invasión peruana del 41.

Por los años 1944 al 48, se dedicó a la agricultura en la Parroquia de San Roque, donde instaló dos piladoras de arroz y café y una molienda de caña, las mismas que funcionaban con fuerza hidráulica.

Siendo párroco de San Roque, el Padre Guillermo Guzmán Ayora, se empeñaron con mucho entusiasmo y con la colaboración del pueblo a construir la carretera, San Roque-Portete, la misma que fue trazada por José Vicente Moscoso Molina.

Fue Presidente del Club Unión y Progreso, de Liga Deportiva Excursionista de Piñas, Comisario Municipal y Concejel en el primer Concejo Cantonal de Piñas, posteriormente Presidente de la I. Municipalidad.

Se desempeñó como Jefe Político. Primer Presidente del Comité de la Casa de Dios.

Diputado por la Provincia de El Oro. Presidente del Club de Leones núcleo de Piñas. Presidente de la Asociación de Ganaderos de Piñas.

Fue declarado el Mejor Ciudadano del Cantón en la Primera administración del señor Dr. Hitler Abarca Rentería.

Excelente orador y escritor, autodidacta, conoció la medicina, la que honró sirviendo a muchas familias, extendiendo su mano generosa y su humanismo para bien de la sociedad.

En muchas ocasiones fue invitado por los Sacerdotes de Piñas a que tome la palabra en la Semana Mayor para los feligreses.

En su desempeño como Presidente de I. Concejo Municipal contrató la tubería para la nueva planta de agua potable para Piñas a una empresa belga y la recibió sin costo adicional en Puerto Jeli, por propias gestiones, ya que esta debía ser entregada en Puerto Bolívar y el porcentaje que la empresa acostumbraba dar por la compra al funcionario, la entregó al Municipio en una sesión del Cabildo.

Recibió condecoraciones del Municipio, del Colegio “8 de Noviembre”, del Club 26 de Noviembre de Piñas, homenajes de diferentes instituciones sociales y culturales de Piñas.

Su mayor logro fue la creación del Colegio 8 de Noviembre y su mayor entrega: El Jardín Botánico del Colegio de Moromoro “Sra. Olga Ortiz de Moscoso”.

Falleció el 11 de febrero del 2004.

Biografía de Don Manuel U. Gallardo Añasco



Nació el 23 de julio de 1912 en Piñas, provincia de El Oro. Sus padres fueron Don Anastasio Gallardo Sánchez y Doña Amalia Añasco.

Cursó la primaria en la escuela González Suarez y la secundaria en el colegio “La Salle” de la ciudad de Quito, graduándose de Contador Comercial con las mejores calificaciones y ubicándose en el cuadro de honor de su promoción.

Trabajó como contador en los Laboratorios H.G. de la ciudad de Guayaquil por el lapso de año y medio, tuvo que regresar a su ciudad natal ante la enfermedad de su padre y luego del fallecimiento se inicia en la actividad comercial con su farmacia “Austral”.

El 15 de abril de 1935 contrajo matrimonio con Doña Eloisita Moscoso Molina, procreando 7 hijos, dos de ellos fallecidos prematuramente en accidentes: Manuel en el año de 1956 a la edad de 15 años en un paseo del tercer curso del colegio “La Salle” en Quito, y José en 1958 a la edad de 20 años, mientras se encontraba en servicio militar obligatorio en Piñas.

En 1941 fue nombrado Notario del cantón Piñas, cargo que desempeñó por el espacio de 10 años, habiendo renunciado para encabezar la candidatura a Concejal en la lista que triunfó llevando a seis nuevos miembros al Concejo, quienes en mayoría resolvieron nombrarlo Presidente del Ilustre Municipio de Piñas. En razón de que en ese entonces



las elecciones para dignatarios municipales se llevaban a cabo cada año, lograron mantenerse en sus funciones por cinco años consecutivos desde 1951 hasta 1955.

En el año 1956 fue electo Diputado por la provincia de El Oro. También fue Jefe Político del cantón.

Principales Obras Realizadas:

Durante sus administraciones se lograron impulsar las siguientes obras:

Creación del cuerpo de bomberos de Piñas

Creación de la oficina de trámites del Banco de Fomento.

Asignación y remodelación del edificio donde funcionó el colegio 8 de Noviembre desde el segundo año.

Compra y donación del terreno del actual edificio del colegio 8 de Noviembre.

Construcción de la piscina municipal.

Construcción de la carretera Piñas-Capiro, Moromoro-Palosolo.

Construcción de la carretera Portete-Piedra Blanca.

Se inició la pavimentación de las principales calles de la ciudad. Sirvió con obras a las Parroquias de San Roque y Marcabelí de ahí que una de sus calles lleva su nombre. Se preocupó de dotar de energía eléctrica a varias parroquias. Realizó una intensa actividad en apoyo a la educación cantonal creando escuelas y asignando profesores.

Durante su gestión como Diputado por la Provincia de El Oro, consiguió el aporte para la provincia del 2% de los impuestos a las exportaciones de banano. En el aniversario de fundación de la provincia, el Prefecto de El Oro de ese entonces Don Mario Minuche, lo condecoró como el mejor ciudadano de la provincia.

Durante el desempeño de sus actividades particulares, siempre demostró su espíritu humanitario, en su negocio la farmacia “Austral”, a las personas de escasos recursos y ante situaciones de verdadera necesidad les otorgaba descuentos en las medicinas e incluso se las proporcionaba de forma gratuita.

Amó intensamente a su tierra natal Piñas, la consideraba un paraíso.

Murió en Piñas el 18 de agosto del 2002 luego de haber cumplido sus 90 años de edad.

Biografía del Dr. Ángel Tinoco Ruíz



Nació en Paccha el 13 de Agosto de 1918, sus padres fueron: Manuel Espíritu Tinoco y Doña Luisa Isidora Ruiz. Sus estudios primarios los realizó en Paccha en la Escuela “Juan León Mera”. Los estudios secundarios y superiores en los Seminarios Menor y Mayor de Quito, regentado por los Padres Lazaristas.

Su Ordenación Sacerdotal y celebración de la primera misa fue en Quito el 2 de Julio de 1944. Fue párroco de Santa Rosa provincia de El Oro, desde el 22 de Julio de 1944, donde reconstruye el Hospital de Santa Rosa en 1949. Funda el primer colegio católico “Santa Teresita” en la ciudad de Santa Rosa. En los años 1950, 1963, 1966 realiza varios viajes al exterior: España, Italia, Alemania, Suecia, Francia, México, Canadá y Estados Unidos, a fin de elevar su preparación y en búsqueda de financiamiento para realizar las diferentes obras sociales.

Fue Párroco de Piñas desde 1958. Funda y construye la escuela Fisco-Misional “San José” en la ciudad de Piñas. Construye el Convento, la torre y fachada de la Iglesia Matriz en Piñas Colabora con la fundación del Colegio “Ocho de Noviembre”. Fue Párroco de Paccha en el año 1970.

Fallece en su tierra natal Paccha en el 2007 en donde reposan sus restos.

Biografía de Armando Mora Borja



Nace en la ciudad de Riobamba el 15 de enero de 1931, sus estudios primarios los realiza en la escuela “La Salle” de esa ciudad, los cuatro primeros años de secundaria en el colegio “San Felipe Nery y los dos restantes en el colegio nacional “Pedro Vicente Maldonado” de Riobamba. Sus estudios superiores los realiza en la “Escuela Politécnica Nacional” de Quito, desde donde viaja a Bolivia en calidad de becado por la UNESCO a realizar una maestría en “Geología Aplicada a la Ingeniería” en la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz en los años 1958 y 1959, retorna al Ecuador para desempeñarse como profesor de Física, Matemáticas y Electricidad en los colegios Nacional Pedro Vicente Maldonado y Técnico Industrial Carlos Cisneros de Riobamba. Es requerido por el Director nacional de educación Luis Palacios Orellana, en abril de 1963, para desempeñarse como Rector Fundador del Colegio 8 de Noviembre de la ciudad de Piñas, cargo que ostenta desde mayo de 1963 hasta agosto de 1966.

En 1963 contrajo matrimonio con la distinguida dama piñasense Miriam Gallardo Moreno con quién procrearon dos hijos: Edwin Vinicio y Denis Armando.

Su permanente preocupación por culminar sus estudios profesionales, traslada su residencia familiar a Quito en donde se desempeña como profesor auxiliar de la materia Circuitos Eléctricos en las Facultades de Química y Mecánica de la Escuela Politécnica Nacional entre los años 1966 a 1976. Retomando sus estudios se incorpora como Ingeniero Eléctrico en el año de 1971. Es requerido por el Instituto Nacional de Electrificación INECEL en donde se desempeñó en calidad de Director Técnico y miembro del Directorio de las Empresas Eléctricas de Tulcán, Ibarra, Cotopaxi, Ambato, Bolívar, Esmeraldas, Los Ríos, El Oro y Santa Elena. Fue delegado Representante de INECEL ante EMELGUR para Las Empresas de Lago Agrio, Riobamba y Manabí.

Ostentó el cargo de Presidente del Directorio de las Empresas Eléctricas de Esmeraldas, Lago Agrio y El Oro. Gerente de la empresa Eléctrica de Riobamba en el período de julio de 1977 a junio de 1982 y de noviembre de 1984 a febrero de 1988. Ejecutó los estudios topográficos del proyecto GUASLAN de la Casa de Riego de la provincia de Chimborazo de 1987 a 1988, y finalmente Gerente de la Empresa Eléctrica de Los Ríos de 1991 a 1993, año en que se jubiló. Su señora esposa cae gravemente enferma, lo que le obliga, por recomendaciones médicas, a cambiar su residencia familiar a la ciudad de Guayaquil, pero su señora fallece prematuramente el 03 de diciembre de 1995, desde entonces radica en esa ciudad.



Armando Mora con un grupo de alumnos

Datos Históricos del Municipio de Piñas³

Julio de 1962

14. El Diputado por el Oro, Don Vicente Moscoso Molina, en sesión del cabildo manifiesta que se entrevistó con el señor Presidente de la República y que tiene la mejor voluntad de servir a Piñas con la creación de un colegio secundario.
25. Se organiza el comité “Pro fundación del colegio técnico de bachillerato para Piñas”

Abril de 1963

08. Preparación para la recepción que ofrecerá el I. Concejo al Señor Ministro de Educación Pública Gonzalo Abad Grijalva, con motivo de la creación del Colegio “8 de Noviembre”
16. Sesión solemne: Homenaje al señor Ministro de Educación. Suscripción del acuerdo de creación del colegio “8 de Noviembre” Ofrecimiento de las primeras becas para el colegio, por el Dr. Boanerges Ugarte Valarezo, alcalde de Machala. Entrega de un acuerdo al señor diputado por El Oro Don Vicente Moscoso Molina

Junio de 1963

05. El Concejo Municipal resuelve la creación de una nueva escuela primaria fiscal para la ciudad, la cual llevará el nombre de “Gonzalo Abad Grijalva”.

Agosto de 1963

29. Se resuelve donar el mimeógrafo de propiedad municipal, al colegio “8 de Noviembre”

Octubre de 1963

06. Se resuelve condecorar al Rector del Colegio 8 de Noviembre, con una medalla de oro y entregar un Acuerdo. Además, se resuelve también condecorar al Dr. Ángel Tinoco Ruíz y al señor Vicente Moscoso Molina.

Noviembre de 1963

08. Conmemoración del XXIII aniversario de emancipación política del Cantón. Entrega de medallas de oro a los gestores de la creación del Colegio “8 de Noviembre” de esta ciudad.

Agosto de 1964

3. Fuente: Resumen del libro de actas del M.I. Municipio de Piñas, P. 55,56,57,58,59,60 y 61.



18. Se resuelve donar el camión volquete marca MACK a favor del colegio 8 de Noviembre, para el aprendizaje y práctica de los alumnos de la Sección Mecánica y se entrega el mimeógrafo de la I. Municipalidad.

Noviembre de 1964

08. Se da lectura y se procede a la aprobación del himno al colegio “8 de Noviembre” de su autor profesor Leovigildo Loayza L.

Marzo de 1965

05. Se resuelve adjudicar el contrato para la construcción del tramo de edificio adicional del colegio al señor Juan José Morales por el monto de 40.000 sucres.

Mayo de 1965

12. Se resuelve comprar los terrenos para el edificio definitivo del colegio “8 de Noviembre” a los herederos del fallecido señor Manuel Barnuevo y señores Loayza por el monto de 142.000 sucres.

Septiembre de 1965

13. Se resuelve definitivamente la compra de los terrenos para el colegio, entregando el valor de 42.000 sucres al contado.
28. Se resuelve levantar un obelisco en el centro del parque y colocar dos placas, una con la nómina de los primeros concejales de Piñas y la segunda con la nómina de los actuales concejales. La ejecución de la obra se encarga al Rector del colegio “8 de Noviembre” Armando Mora Borja.

Nómina de Presidentes del I. Concejo Cantonal de Piñas desde su cantonización⁴

1. Dr. Juan María Loayza Enero 1941-Febrero 1941
2. Sr. Haraldo Gallardo Añasco Marzo 1941-Diciembre 1941
3. Sr. Luis Ángel Moscoso Zambrano Diciembre 1941-Julio 1942
4. Sr. Javier Cabrera Julio 1942-Noviembre 1943
5. Sr. Francisco Carrión R. Diciembre 1943-Mayo 1944
6. Sr. Luis Ángel Moscos H Mayo 1944-Abril 1945
7. Víctor Manuel Loayza Abril 1945-Diciembre 1945
8. Dr. Julio B Gallardo A Diciembre 1945-Febrero 1947
9. Sr. Ángel Salvador Ochoa Marzo 1947-Noviembre 1947
10. Sr. Luis Antonio Román Diciembre 1947-Noviembre 1948
11. Sr. Ángel Salvador Ochoa Diciembre 1948-Noviembre 1949
12. Dr. Víctor Manuel Ordóñez Enero 1951-Noviembre 1951
13. Sr. Manuel Ubiticio Gallardo A Diciembre 1952-Noviembre 1955
14. Sr. Miguel H Sangurima Romero Diciembre 1955-Noviembre 1956
15. Sr. Vicente Moscoso Molina Diciembre 1956-1958
16. Sr. Francisco María Gallardo Loayza Enero 1958-1959
17. Sr. Fulvio Rene Gallardo Román Febrero 1959-Septiembre 1959
18. Dr. Víctor M Ordoñez Diciembre 1959-Enero 1961
19. Sr. Francisco Gallardo Romero Marzo 1961-Agosto 1962
20. Sr. Manuel Ubiticio Gallardo Agosto 1962-Septiembre 1965
21. Sr. Orlando Valarezo Romero Septiembre 1965-Julio 1967
22. Dr. Gonzalo Carrión Loayza Agosto 1969-1970
23. Sr Gilberto Ochoa Loayza Agosto 1970-Agosto 1972

4. Fuente: Secretaría del M.I. Municipio de Piñas.

24. Sr. David Luzardo García Agosto 1972-Enero 1974
25. Sr. Víctor Ángel Murillo Herrera Enero 1974-1976
26. Prof. Rodrigo Almeida Valarezo Noviembre 1976-Septiembre 1978
27. Sr. Néstor Patricio Guzmán Loayza Septiembre 1978-Agosto 1979
28. Ing. Edison Francisco Olmedo Torres Septiembre 1979-Febrero 1981
29. Sr. Efrén Gallardo Moreno Febrero 1981-Julio 1981
30. Sr. Orlando Valarezo Romero Julio 1981-Abril 1984
31. Profe. Rodrigo Almeida Valarezo Abril 1984-Febrero 1985
32. Sr. Amado Sánchez Valarezo Febrero 1985-Octubre 1985
33. Profe. Wilton Cueva Quezada Noviembre 1985-Agosto 1986-Abril 1988
34. Prof. Edgar Aguilar Aguilar Mayo 1988-1992
29. Dr. Hitler Abarca Rentería Agosto 1992-2000
30. Sr. Jaime Granda 2000-2004-2009
31. Ing. Joseph Wilton Cueva González Agosto 2009-2014

Ecuador, sus Gobernantes de 1961 a 1966⁵

El Dr. Carlos Julio Arosemena Monroy (Guayaquil 24 de agosto de 1919, † Guayaquil 5 de marzo de 2004) fue un destacado político ecuatoriano, jurista guayaquileño, diputado por la provincia del Guayas, fue primeramente vicepresidente y luego presidente del Ecuador, gozó de una considerable popularidad.

Ejerció la presidencia constitucional de la República del Ecuador entre el 9 de noviembre de 1961 y el 11 de julio de 1963.

La Junta Militar que Gobernó Ecuador entre 1963 y 1966. Sus integrantes fueron: Contralmirante Ramón Castro Jijón, General Marcos Gándara Enríquez, General Luis Cabrera Sevilla y General Guillermo Freire Posso.

Se caracterizó por ser contraria a la Revolución Cubana en materia internacional, sin embargo, puertas adentro desarrolló una política en favor de las mayorías oprimidas. Es el caso de la Reforma Agraria que eliminó el huasipungo, que era una forma precaria de explotación en contra del indígena ecuatoriano.

Organizaciones Internacionales que colaboraron con el Colegio “8 de Noviembre”:

Organización internacional CARE⁶

La organización internacional CARE que había sido creada por los EE.UU. para ayudar a las poblaciones que habían sufrido estragos por efectos de la Segunda Guerra Mundial y que entregaba paquetes alimenticios durante la post guerra, evolucionó hacia la más grande organización privada sin fines de lucro de ayuda al desarrollo.

El trabajo de CARE ha evolucionado partiendo por el envío de alimentos, hacia la rehabilitación, luego a los programas de desarrollo y en la actualidad cumpliendo el rol de facilitador.

Desde 1980, CARE ha sobrepasado fronteras y otras naciones industrializadas se unieron en este esfuerzo para expandir el apoyo y brindar mayores recursos para las acciones de desarrollo en todo el mundo. Así nace la confederación de CARE Internacional constituida actualmente por Alemania, Australia, Austria, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Francia, Holanda, Japón, Noruega, Reino Unido y Tailandia, que está bajo la coordinación de la Secretaría de CARE en Bruselas.

CARE es una organización de desarrollo que es apoyada por distintos gobiernos de países a nivel mundial, por otras organizaciones internacionales, por agencias

5. Fuente: es.wikipedia.org/wiki/carlos_julio_rosemena_monroy.

6. Fuente: www.care.org.ec/webcare

multilaterales y por donantes privados. Su trabajo lo ejecuta conjuntamente con los beneficiarios, gobiernos centrales y locales, sociedad civil, instituciones educativas, entre otros.

Actualmente, CARE está presente en 85 países de las regiones de África central, este, oeste y sur, Asia, América Latina y El Caribe, Medio Oriente y Europa Oriental. Su trabajo se basa en siete principios programáticos para promover la distribución más equitativa del poder, trabajar en asocio, asegurar la rendición de cuentas y promover responsabilidades, oposición a la discriminación, oposición a la violencia y búsqueda de la resolución pacífica de conflictos, y apuntar a obtener resultados sostenibles.

El Cuerpo de Paz⁷

Aunque al Presidente John F. Kennedy se le atribuye la creación del Cuerpo de Paz, la primera iniciativa vino del senador Hubert H. Humphrey, Jr. (D-Minnesota), quien introdujo el primer proyecto para crear el Cuerpo de Paz en 1957, tres años antes de JFK y de su discurso en la Universidad de Michigan. En su autobiografía “La educación de un hombre público”, Hubert Humphrey escribió “Había tres proyectos de importancia emocional particular para mí: el Cuerpo de Paz, una agencia del desarme y el tratado de prohibición de pruebas nucleares. El presidente, sabiendo cómo me sentía, pidió que introdujera la legislación para los tres. Introduce el primer proyecto del Cuerpo de Paz en 1957. No fue recibido con mucho entusiasmo. Algunos diplomáticos tradicionales temblaron ante el pensamiento de millares de americanos jóvenes dispersos a través de su mundo. Muchos senadores, algunos de ellos liberales, pensaron que era una tonta e inviable idea. Ahora, con un presidente joven impulsando su paso, llegó a ser posible y lo empujamos rápidamente a través del senado. Está de moda ahora sugerir que los voluntarios del Cuerpo de Paz ganan tanto o más como la experiencia en los países donde han trabajado. Eso puede ser verdad, pero no debe degradar su trabajo. Tocaron muchas vidas y las hicieron mejores.”

Moritz Thompson, escritor estadounidense, autor del libro “Living Poor” una crónica acerca de la experiencia durante su estadía como voluntario del Cuerpo de Paz en Ecuador, entre 1965 y 1968. Durante este período, y mientras realizaba su servicio a la comunidad de Río Verde, en la provincia de Esmeraldas, Thompson se dedicó a registrar su experiencia, desde su ingreso al Cuerpo de Paz y su entrenamiento en Estados Unidos, hasta su posterior viaje a Sudamérica. El libro cubre una extensión de 4 años. Luego de su publicación, fue designado como lectura obligada para los nuevos reclutas del Cuerpo de Paz.

Como podremos darnos cuenta, antes de que “El Cuerpo de Paz” se establezca formalmente en Ecuador, el colegio 8 de Noviembre de la ciudad de Piñas ya contó con los primeros voluntarios de esta organización.

7. Fuente: es.wikipedia.org/wiki/cuerpo_de_paz

Principales acontecimientos históricos suscitados antes y después de la creación del colegio “8 de noviembre” de Piñas⁸

1960

Nace la Organización de países exportadores de petróleo “OPEP”.

El gobierno cubano nacionalizó todas las compañías estadounidenses asentadas en su territorio.

1961

En Cuba rompió relaciones con Washington y proclamó el carácter socialista de su gobierno y estrechó sus lazos comerciales con la entonces Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (U.R.S.S.) y el resto de los países socialistas. Frente a esta decisión, Estados Unidos presionó a los demás países de América Latina y logró que expulsaran a Cuba de la Organización de Estados Americanos y rompieran relaciones con su gobierno.

El 12 de abril de 1961 la URSS envía al espacio la primera nave tripulada y convierte al obrero metalúrgico y piloto Yuri Gagarin en el primer hombre en el espacio.

1962

Crisis de los misiles soviéticos en Cuba. En otoño de 1962 las relaciones entre la URSS y los Estados Unidos se volvieron aún más tensas, cuando Estados Unidos comprobó que Cuba había instalado en su territorio misiles de origen soviético. El presidente estadounidense John F. Kennedy anunció entonces el bloqueo naval de la isla para evitar la llegada de más barcos soviéticos con armas. Después de varios días de negociaciones, durante los cuales la guerra nuclear parecía inminente, el presidente soviético Nikita S. Kruschov aceptó el 28 de octubre dismantelar y eliminar las bases de misiles, a cambio de la promesa del presidente Kennedy de no invadir la isla. Durante la década de 1960 las relaciones con Estados Unidos siguieron siendo hostiles

La política exterior de Kennedy tuvo mejores resultados en 1963. Durante un triunfal viaje a Europa fue calurosamente recibido en Berlín Occidental, donde prometió continuar su apoyo a la República Federal de Alemania. En junio pronunció un innovador discurso de política exterior en el que pedía el fin de la guerra fría. Las dos superpotencias acordaron establecer un ‘teléfono rojo’ entre Moscú y Washington, para facilitar la comunicación inmediata en el caso de crisis que pudieran resultar fatales. En julio se llegó a un acuerdo con la Unión Soviética y Gran Bretaña sobre un tratado de prohibición de pruebas nucleares. Estos hechos se vieron empañados por el empeoramiento de la situación en Vietnam del Sur, donde Kennedy había enviado

8. Fuente: www.wikipedia.org/wiki/años_1960-61-62-63-64-65-66



17.000 soldados estadounidenses en ayuda de un régimen inestable acosado por la corrupción y una creciente insurgencia comunista.

1962 Concilio Vaticano Segundo. - Ángel O. Roncalli (1881-1963) se convirtió en el Papa Juan XXIII en 1958, tras la muerte de Pío XII. El nuevo pontífice fue el encargado de renovar la Iglesia católica a través del Concilio Vaticano II, inaugurado el 11 de octubre de 1962. Su finalidad, era abrir las ventanas para que entrara aire fresco en la Iglesia.

Lamentablemente, Juan XXIII, falleció durante la celebración del Concilio, siendo reemplazado por Paulo VI. De todas formas, el Concilio siguió hasta 1965 y marcó una gran transformación en la Iglesia, no sólo en los aspectos religiosos (que operan en el nivel ideológico o de las mentalidades) sino también en el aspecto social y político, en especial en América Latina, donde encontró un profundo eco.

En Latinoamérica, el Concilio significó para los creyentes un profundo cambio, ya que permitió el contacto de las órdenes religiosas con las necesidades sociales que requería el pueblo. La renovación, también proponía una mayor independencia del accionar de los evangelizadores. Un profundo debate interno se sucedió luego de las diferentes formas de interpretar la realidad y actuar en ella, que se dio en toda la Iglesia. En muchos casos, los integrantes de las Iglesias de cada país se identificaron con los movimientos de liberación.

Desde un mensaje de Juan XXVIII, en 1962, donde expresaba que: “frente a los países subdesarrollados, la Iglesia se presenta tal como es y quiere ser: como la Iglesia de todos, particularmente, la Iglesia de los Pobres”, había surgido la idea de una Iglesia que se acerque a las necesidades de los pobres.

En un contexto donde las dictaduras que gobernaban la región, dejaban una escasa o nula representatividad política y una enorme injusticia social. La idea de “Iglesia de los pobres” fue interpretada a su manera por algunos sacerdotes de tal modo que dio origen a la “teología de la liberación” y como un claro compromiso político y social destinado a transformar el mundo.

En agosto de 1961 Alemania del Este levanta el muro que dividirá a Berlín por 28 años. Se busca frenar el desgaste producido por el éxodo de técnicos especializados de Berlín del Este al Occidente. La barrera inicial será de alambre de púas, cemento armado, zanja, perros y armas.

1963

22 de noviembre de el presidente John F. Kennedy es asesinado en Dallas.

El asesinato de John F. Kennedy (1917 - 1963), trigésimo quinto Presidente de los Estados Unidos, tuvo lugar el viernes 22 de noviembre de 1963, en Dallas, Texas, Es-

tados Unidos a las 12:30 Tiempo Central Estándar (18:30 UTC). Kennedy fue mortalmente herido por disparos mientras circulaba en el coche presidencial en la Plaza Dealey.

Tres investigaciones oficiales concluyeron que Lee Harvey Oswald, un empleado del almacén “ Texas School Book Depository” de la Plaza Dealey, fue el asesino. Una de ellas concluyó que Oswald actuó solo y otra sugirió que actuó al menos con otra persona. El asesinato todavía está sujeto a especulaciones, siendo origen de un gran número de teorías conspirativas.

1969

El 20 de julio llegó a la luna el primer hombre. Seis horas después del alunizaje, el “pequeño paso” de Neil Armstrong lo llevó del módulo lunar a la superficie de la Luna.



Agradecimientos

Quiero dejar constancia de mi profundo y sincero agradecimiento a las siguientes personas:

Cmel. Oscar Gallardo Moreno por su infatigable labor y dedicación en la recolección de la información y recopilación de documentos, fotografías, vivencias, audio, que hicieron posible la creación de este libro.

Lcda. Irma Ortiz de Lavanda con su trabajo de edición convirtió este cúmulo de ideas, vivencias y recuerdos en una lectura humana y de fácil comprensión.

Ing. Jorge Olmedo Loayza por su ayuda invaluable para la impresión y publicación de esta obra.

Artista Luis Moscoso Gallardo por entregar su talento para plasmar la idea y adornar la pasta del libro.

A los señores Ángel Armijos, Rolando Céleri, Bolívar Robalino, Víctor Cabrera Enrique Jaramillo, Jorge Olmedo y Manuel Moscoso Molina que con sus vivencias y recuerdos han enriquecido la lectura.

A todos los Profesores que me acompañaron en esta hazaña de la fundación del Colegio, a los padres de familia de esa época, a los 149 estudiantes que con ilusión, optimismo, y deseos de superación iniciaron aquel memorable año lectivo 1963-1964

Al pueblo de Piñas en general por su apoyo incondicional, por sus donaciones desinteresadas para el funcionamiento del Colegio, por la confianza total depositada en el Rector y Profesores del Colegio, por contagiarnos la fe y la esperanza de un mañana mejor y de un futuro pletórico de triunfos y éxitos.

Reciban todos ustedes mi reconocimiento y gratitud.



Ing. Armando Mora Borja.

Rector-Fundador del Colegio “8 de Noviembre”

En *El Legado*, Armando Mora Borja, Rector-Fundador del actual Instituto Tecnológico Superior "Ocho de Noviembre", que surgió hace cincuenta años como Colegio "8 de Noviembre" en la ciudad de Piñas, Prov. de El Oro, narra con lujo de detalles y con mucho sentimiento y emoción sus vivencias y recuerdos guardados en su memoria y en su alma. En una primera parte del libro nos deja una historia vivida y sentida por él, desde las primeras ideas para el surgimiento del Colegio, sus protagonistas, las dificultades para llevar a feliz término la creación del mismo, las oportunidades que aprovecharon para la realización de esta magna obra y el trabajo realizado por él y por todos quienes aportaron para que el Colegio "8 de Noviembre" sea una feliz realidad. En una segunda parte nos presenta una serie de anexos que corroboran sus vivencias, documentos oficiales, listado de los primeros alumnos matriculados, el desarrollo de la histórica sesión solemne del 8 de noviembre de 1963 con los discursos pronunciados y plasmados en palabra escrita, las vivencias de algunos profesores que lo acompañaron en esta verdadera hazaña, los rectores del colegio desde su fundación hasta la actualidad; a continuación biografías de sus protagonistas, los nombres de quienes ocuparon la Presidencia del Municipio de Piñas desde su emancipación política hasta la presente, así como hechos históricos relevantes del país y del mundo que se sucedieron pocos años antes y después de la creación del Colegio.

La obra se enmarca desde el año 1963 (creación) hasta tres años después 1966 fecha de finalización de su cargo como Rector del mismo.

El Legado, se convierte en una obra histórica, por las investigaciones realizadas, por las fotografías, por las vivencias descritas por quienes estuvieron presentes en diversos hechos. Una obra de lectura obligada para todas aquellas personas interesadas en conocer la historia veraz sobre la creación del Colegio "8 de Noviembre", sobre todo para los estudiantes del Plantel.

Irma Ortiz de Lavanda.

